PBT

SEMANARIO ILUSTRADO

(Para niños de 6 a 80 años)





ELECCIONES



"La tempesta è vicina"
y van a refugiarse en la cocina.

REDACCION

TURF

En la reunión del próximo domingo dará comienzo la temporada clásica con el premio "Apertura", para todo caballo de tres años.

Los elementos que serán de la partida no pueden ser más homogéneos, razón por la cual a los aficionados se les brinda una ocasión propicia para presenciar un final interesante.

Del lote de competidores, los que más se destacan son: la yunta del "stud" Calandria, Ullum, Chaguaraso, Hurry Up, Vivandera y el mismo Penitelo, que día a día progresa notablemente.

Ullum reapareció el domingo último, ganando una carrera con magistral estilo y suma facilidad, en que empleó un tiempo muy recomendable. Los méritos del pensionista del "stud" Seeptre, demostrados en la temporada anterior, son bien conocidos.

Aparte del interés que sin duda alguna despertará el desarrollo del clásico, figuran en el programa del domingo dos pruebas para los jóvenes productos, en las que harán su "début" algunos de recomendable origen. Tenemos los mejores informes de Liszt, Espadanal y Tour de Fête — en la carrera de potrillos, —y de Ron du Sair, Fer Blanc y Floravanti en la de potrancas. No obstante, creemos que Colatino en la primera y Eureka en la segunda deben ser los ganadores, teniendo en cuenta las recientes "performances".



Pataleo, ganador del premio "As de Copas", de 900 metros, en 0' 53" 4|5.

En resumen, son nuestros candidatos en las distintas pruebas del programa los siguientes caballos:

Premio "Litógrafo", Papamoscas.
" "Arazati", Colatino.
" "Albornoz", Eureka II.
" "Eclair", Sardónica.
" "Apertura", Ullum.
" "Bannière", Pipita.
" "Bizcocho", Last Reason.
" "Irigoyen", Borbollón.

Hipódromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

Domingo 1.° de marzo de 1914

1.ª Carrera — A las 2 p. m. — **PREMIO "LITOGRAFO"** — Distancia: 1.600 metros

Nervio	57	Didur	57
Papamoscas	57	Monte Cudine	57
Ocre	57	Aveiro	57
Morón	57	Falconi	57
Pasador	57	Clavel	57
Codillo	57	Erin's Boy	57
Italo	57	Bogpipe	57
Zorro Azul	57	Ras Kabuche	57
Arco	57	Lincoln II	57
Pilito	57	Arroro	57

2.ª Carrera — A las 2.30 p. m. — **PREMIO "ARAZATI"** — Distancia: 900 metros

Bismarck	54	Pretty Boy	54
Colatino	54	Liszt	54
Aristócrata	54	Chelin	54
Ulmont	54	Guignol	54
Floravanti	54	Espadanal	54
Curdelón	54	Escabeador	54
Evercit	54	Tour de Fête	54
Aquilón	54	—	

3.ª Carrera — A las 3 p. m. — **PREMIO "ALBORNOZ"** — Distancia: 900 metros

Monada	54	Eureka II	54
Farina	54	La Viuda	54
Crisantema	54	Farrista	54
Fisgona	54	Eksita	54
Mberu	54	Oruga	54
Fer Blanc	54	Zanichón	54
Pigra	54	Sermoneta	54
Tarde	54	Cecilete	54
Riparca	54	Ron du Soir	54
Fridoline	54	—	

4.ª Carrera — A las 3.30 p. m. — **PREMIO "ECLAIR"** — Distancia: 1.700 metros

Grèce	55	Salvavidas	57
Bizcotina	55	La Maja	57
La Cerny	55	Monedita	57
Brevita	55	Torcaza	55
Scaramouche	55	Jacarandá	55
Dénebola	57	Sardónica	57

5.ª Carrera — A las 4. p. m. — **PREMIO "APERTURA"** — Distancia: 1.600 metros

Piquete	54	Hurry Up	60
Molitor	54	As de Copas	54
Shark	54	Praline	56
Parsifal	54	Blagueur	54
Ant	52	Enver Bey	50
Vivandera	60	Ullum	58
Turra	56	Penitelo	56
Monedita	54	Visto Bueno	56
Rochela	54	Chaguaraso	58

6.ª Carrera — A las 4.30 p. m. — **PREMIO "BANNIERE"** — Distancia: 2.000 metros

Pipita	58	Viola	50
La Nenita	55	Jurúa	49
Miss Misha	54	Beauty	48
Chochita	52	Viña	45
Liberty	51	Alcurnia	42

7.ª Carrera — A las 5 p. m. — **PREMIO "BIZCOCHO"** — Distancia: 1.600 metros

Spark	60	Albarazada	47
Tirteo	60	Infernal	47
Last Reason	55	Ticket	47
Fox	53	Pig	47
Estileto	50	Burucuyá	46
San Paulo	50	Tonnerre	46
Junta Puchós	49	Hidrato	45
As de Oros	49	Níkel	43

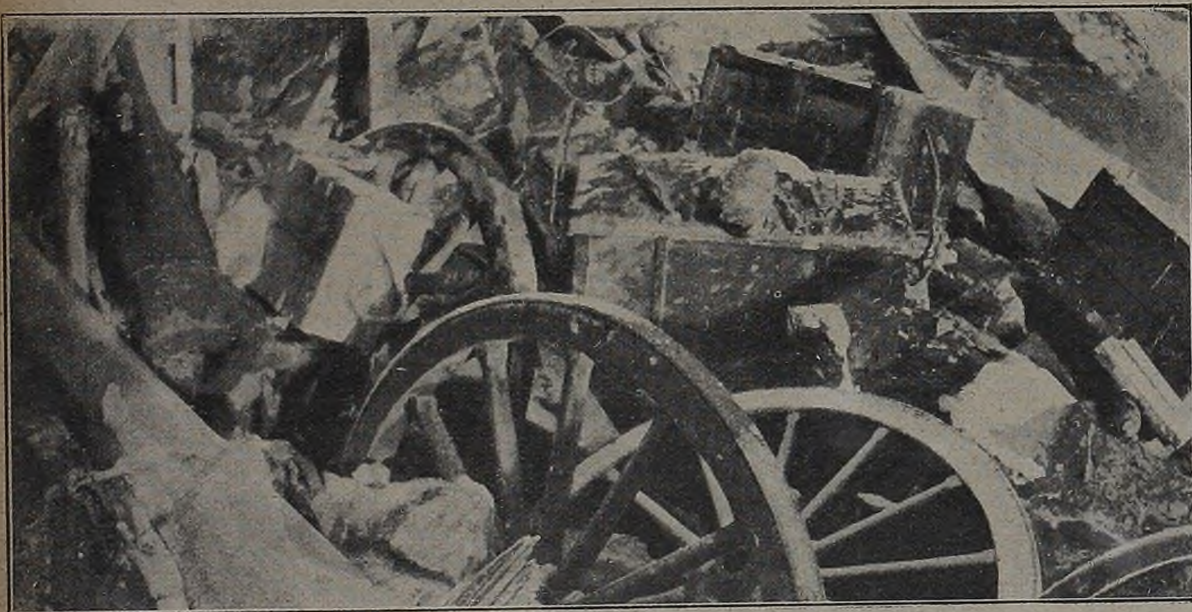
8.ª Carrera — A las 5.30 p. m. — **PREMIO "IRIGOYEN"** — Distancia: 2.500 metros

Mojinete	62	Prólogo	51
Frenético	58	Poor Jack	50
Fantasma	57	Chito	48
Siete Bravo	56	Cenit	48
Borbollón	56	—	

DE ITALIA



La terrible explosión en el fuerte Arreschi, cerca de Génova, en la cual murieron seis soldados. Buscando los cadáveres de las víctimas.



Los restos de los cañones después de la explosión.

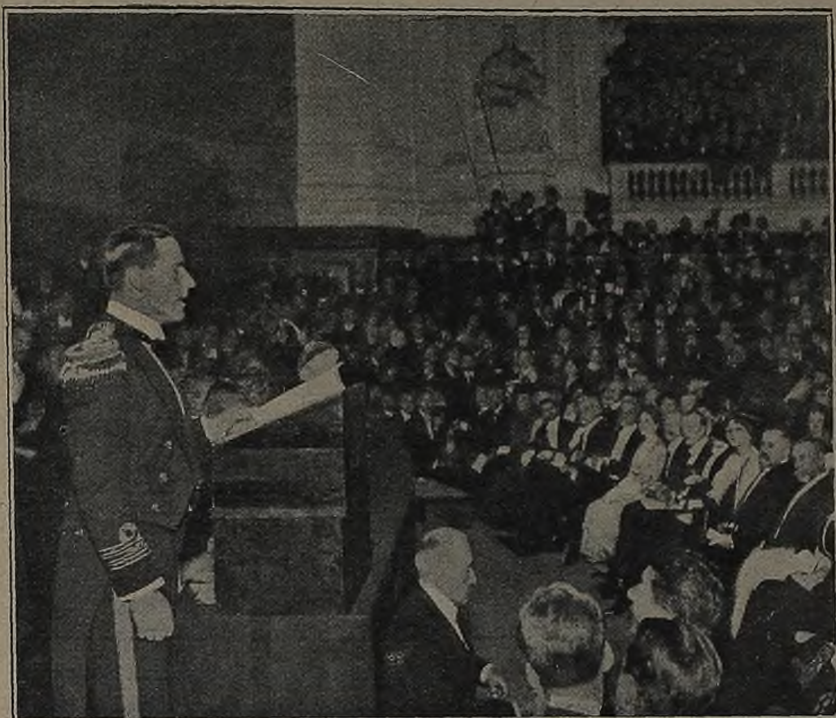


EL COMANDANTE EVANS EN LA SORBONA



El comandante Evans, glorioso compañero de Scott en su expedición polar, fué recibido el 27 de enero en la Sociedad de Geografía de París.

La ceremonia tuvo lugar en el gran anfiteatro de la Sorbona, lleno de una concurrencia distinguida, en primera fila de la cual figuraba el presidente de la república, sentado entre la princesa María de Grecia y el príncipe de Mónaco; M. Doumergue, presidente del Consejo; M. Monis, ministro de Marina; Sir Francis Bertie, embajador británico, y otras muchas insignes personalidades.



El comandante Evans haciendo, en la Sorbona, el relato de la expedición británica al polo sur.

La sesión fué presidida por el príncipe Rolando Bonaparte, que hizo la presentación del comandante Evans. Este, en correcto francés, relató las peripecias de la maravillosa y conmovedora expedición.

Después de un elocuente discurso del ministro de Marina, el presidente de la república colocó sobre el pecho del heroico comandante Evans, la cruz de oficial de la Legión de Honor.

Una gran ovación siguió a ese acto.

APERTURA



Para este objeto tenemos [cut off]
de cualquier colegial, todo se [cut off]
los principales establecimie [cut off]
los para demostrar práctica [cut off]

Sábanas de trué, muy buena clase $	2.—
Fundas de rico bramante...... $	0.40
Toallas blancas, muy afelpadas, a $	0.65
Toallas, nido de abeja, algodón retorcido $	0.60
Servilletas de hilo, para mesa.. $	0.35
Frazadas de lana, blancas..... $	6.10
Colchas de tricot, blancas o color, a $	2.90
Colchas de damasco de lana azul, a $	9.80
Sábanas de baño, blancas, muy afelpadas $	2.95
Bolsas de brin, para guardar ropa, a $	1.—
Vestidos para niñas, confeccionados en rica sarga pura lana, pollera tableada, bata forrada de rico satén. Edades: 6, 7 y 8 años, pesos 17.50; 9, 10 y 11, $ 18.50; 12, 13 y 14 $	20.50
Rifleros para uniformes de colegio, en castor muy fino, en negro y azul $	5.80
Rifleros para uniformes de colegio, en castor negro y azul....... $	2.90

Camisas para niñas, de muy rico madapolán francés, prolijamente festoneadas a mano. Para 7 años $ Aumentando $ 0.10 por cada 5 centímetros.	2.70
Calzones para niñas, en riquísima tela francesa, también festoneados a mano. Para 7 años $ Aumentando $ 0.20 por cada 5 centímetros.	2.30
Camisones para niñas, en la misma tela que las piezas anteriores, también prolijamente festoneados a mano. Para 7 años $ Aumentando $ 0.20 por cada 5 centímetros.	2.85
Enaguas para niñas, con corpiño, en recomendable tela francesa, muy bien festoneadas a mano. Para 7 y 8 años.. $ Aumentando $ 0.20 por cada 5 centímetros.	2.90
Peinadores para niñas, en la misma tela que las piezas anteriores, también todos festoneados a mano. Para 7 años.... $ Aumentando $ 0.25 por cada 5 centímetros.	4.25
Enaguas para niñas, con corpiño de muy rico cefir de color rosa, celeste, azul y marrón, ricamente festoneado. Para 7 años $ Aumentando $ 0.10 por cada 5 centímetros.	1.45

Bota colegial, para niña, en cabritilla o charol. Números 34 al 37, $ 13.50; del 29 al 33, $ 8.90; del 25 al 28...... $	7.90
Camisetas de algodón francés, a rayas, media manga, para niños, 6 a 15 años $	1.40
Camisetas de lana cruda, artículo francés de gran resultado, para niños de 6 a 15 años $	1.90
Calzoncillos cortos de dril blanco, asargado, para niños de 9 a 14 años, $ 1.70; de 5 a 8 años $	1.40
Calzoncillos largos, de cefir o franeleta fantasía, para jóvenes de 12 a 16 años.. $	2.25
Camisas a la crimea, de brillantina blanca, clase especial, números 32 al 35, $ 2.90; del 28 al 31 $	2.50
Camisas blancas, de rico madapolán, pechera de hilo tablada, números 32 al 35, $ 2.70; del 28 al 31 $	2.30
Camisones de buen madapolán blanco, con aplicación, todas las medidas...... $	1.90

DE COLEGIOS

odo cuanto pueda necesitarse para formar el equipo completo ecto, de la mejor calidad y de acuerdo con los reglamentos de ntos de educación. A continuación detallamos algunos artícu- mente lo reducido de los precios

Artículo	Precio
Medias largas, negras, de algodón acordonado, francesas, extra, todos tamaños, $	1.10
Tiradores Guyot, de reconocido resultado práctico, para niños.............. $	1.—
Sombreros Orión o chambergo, de castor, negro, extra..................... $	7.25
Trajes de saco cruzado, de hombre, pantalón largo, confeccionado en casimir color, para jóvenes de 12 a 16 años... $	19.50
Trajes de saco redondo, forma de hombre, pantalón corto, confeccionado en casimir fantasía, pura lana, para niños de 9 a 15 años........................ $	19.50
Trajes de saco cazadora, confeccionados en casimir de lana, color fantasía, para niños de 7 a 13 años................. $	10.90
Guardapolvos de brin crudo puro hilo, de 5 a 7 años, $ 2.50; de 8 a 10, $ 2.75; de 11 a 12....................... $	3.—
Botín, réclame, en Boxcalf, para varón. Del 31 al 37, $ 6.90; del 25 al 30... $	5.90
En potro charolado. Del 34 al 37, $ 7.50; del 29 al 33, $ 6.90; del 24 al 28... $	6.25
Cajas con útiles para limpieza de calzado, $	0.95
Pañuelos rica calidad, en algodón, blancos, vainillados, la docena.............. $	2.20
Pañuelos de batista de hilo, blancos, vainillados, la docena.................. $	4.80
Guantes de puro hilo, cortos, blancos, color y negros..................... $	0.90
Cepillos para la cabeza, pura cerda, a pesos 1.40 y....................... $	1.10
Cepillos para dientes, a $ 0.60, 0.40 y.. $	0.30
Peines, batidores celuloide, a $ 1.20 y.. $	1.10
Peines, batidores asta, a $ 0.90, 0.80 y $	0.70
Peines finos, para caspa, en celuloide.. $	0.85
Jabón Geranio, rosado, la caja de 3... $	0.45
Jaboneras niqueladas................. $	0.60
Baúles de Viena, muy fuertes, reforzados, 80 centímetros, $ 19; 90 centímetros, $ 22, y 100 centímetros............ $	24.50
Baúles de fabricación nacional: 80 centímetros, $ 9.50; 90 centímetros, $ 10.75; 100 centímetros $ 12; 110 ctm..... $	14.—
Valijas cuadradas, montura pintada, color cuero, 27 centímetros, $ 5.25; 30 ctm., $ 5.70; 33 ctm., $ 5.90; 36 ctm., $ 6.50; 39 ctm., $ 7.15 y 42 ctm.......... $	7.75
Tijeras para uñas, curvas, $ 1.25, y rectas.............................. $	0.70
Cubiertos de metal blanco plateado, con 84 gramos, el juego de 9 piezas, grabado con números o iniciales............ $	18 —
Cubiertos de metal blanco, garantidos, juegos compuestos de 9 piezas, grabado con números o iniciales.......... $	9.—
Juegos de lavatorio, de hierro enlozado y decorado, compuesto de 5 piezas, el juego.................................. $	12 50
Cama de hierro, pintada al laqué, con elástico Imperial, medida especial para colegios, 75 x 75................. $	25.—
Elástico suelto de la misma medida.................... $	13.—

EN COLCHONES Y ALMOHADAS DE PURA LANA TENEMOS VARIAS CLASES A PRECIOS MUY EXCEPCIONALES.

Todos estos artículos se entregan marcados con iniciales o números, sin ningún recargo de precio.

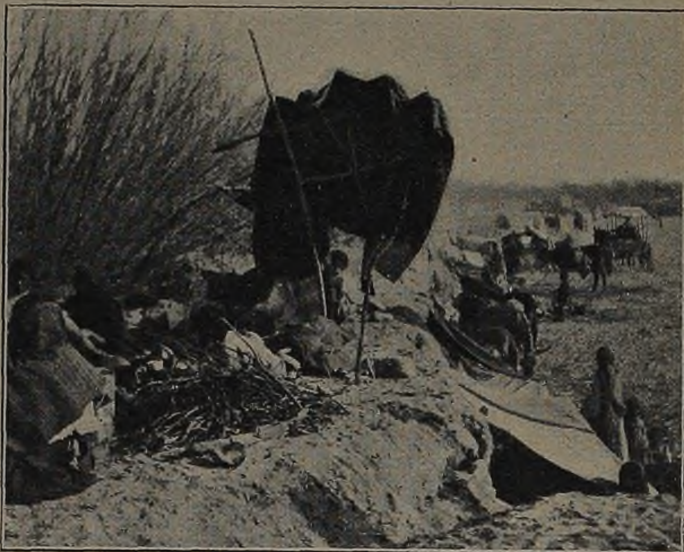




LA REVOLUCIÓN EN MÉJICO







1. El jefe rebelde Pancho Villa dando instrucciones finales a sus oficiales para la campaña, antes de regresar a Juárez. — 2. Refugiados mejicanos protegidos por los Estados Unidos.





1. La sargenta María Terraza, la llamada ''Juana de Arco'' mejicana, de las fuerzas rebeldes del norte. Se dice que en la batalla de Mesa, María mató a veinte soldados federales. — 2. Francisco Villa despidiéndose de unas señoras, al dirigirse a Chihuahua.

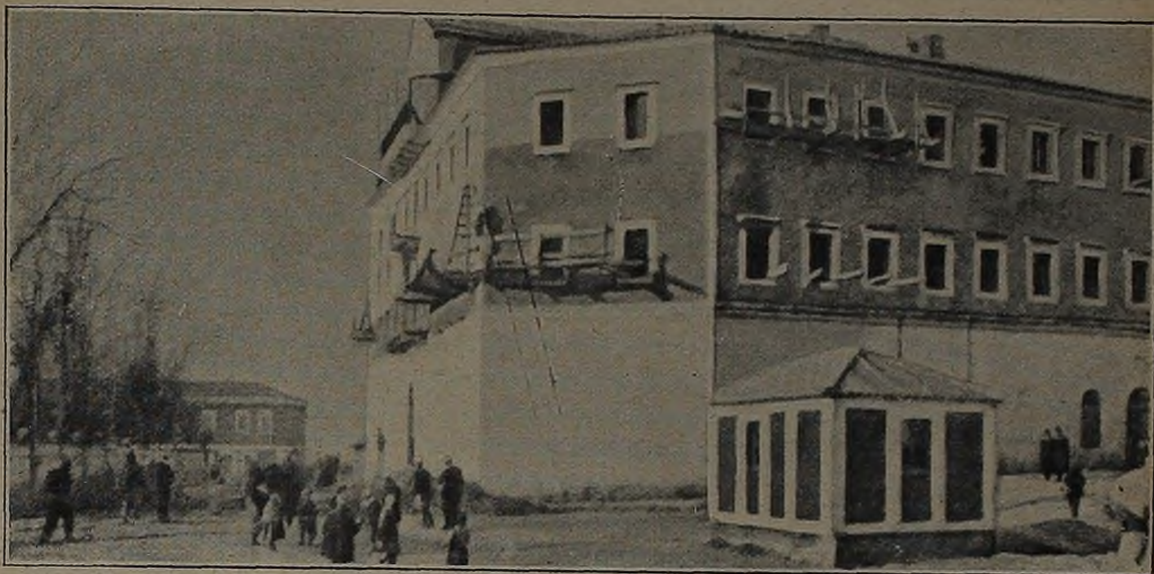


Tres mil zapatistas que se rindieron a las tropas del gobierno en Yalathaco.



UN PRINCIPADO QUE AGUARDA A SU PRÍNCIPE



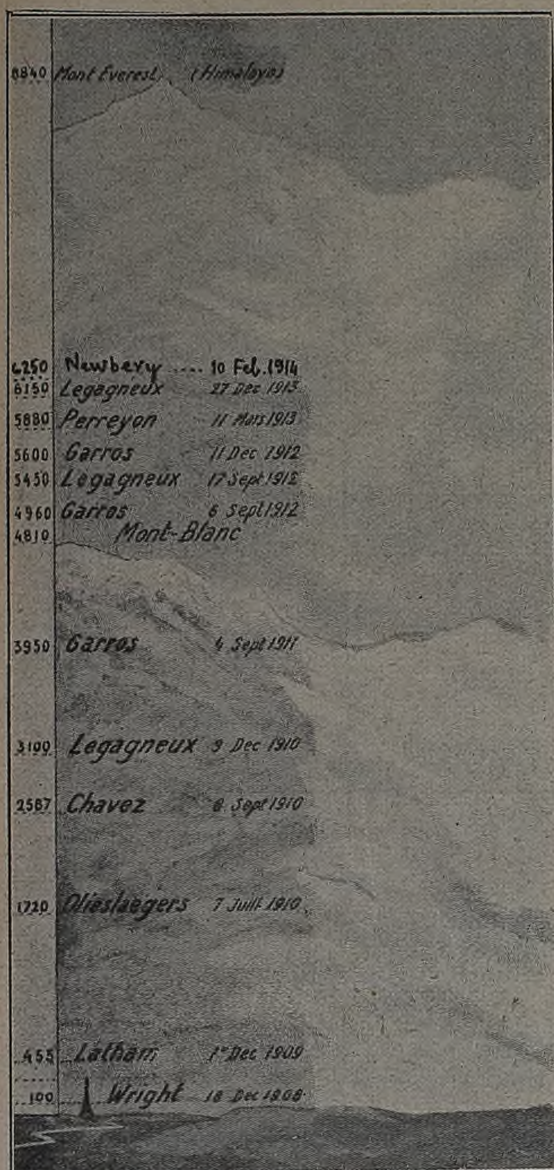


La casa en reparación que ha de servir de palacio al príncipe de Albania, en Durazzo.

Se había anunciado que a fines de enero el príncipe Guillermo de Wied haría su entrada en la capital de Albania; pero dificultades locales, unidas a dificultades políticas y financieras, han ido retardando ese viaje, que ya no puede demorarse sin peligro. Por esa razón se han acelerado los trabajos de refacción que deben transformar en palacio soberano los edificios de aspecto de cuartel que representa la fotografía adjunta.

En Albania se siente la necesidad imperiosa de un príncipe para que el país entre en un período de normalidad. ¿Será ese príncipe el de Wied, designado por las potencias?

Los vuelos de altura en aeroplano



Progresos del vuelo de altura desde 1908.

Los gigantescos progresos que ha realizado la aviación desde 1908 se patentizan de un modo especial por los "records" de altura obtenidos sucesivamente desde que el 18 de diciembre del citado año alcanzó Wright una elevación de 100 metros. Casi un año después, llegaba Latham a los 453 metros, y siete meses más tarde, Olieslaegers alcanzaba una altura de 1720 metros. Desde entonces los progresos han sido tan considerables como rápidos, según lo indica el grabado adjunto. El piloto francés Legagneuz, que había obtenido ya otras veces el "record" de altura llegó a la de 6.150 metros el 17 de diciembre de 1913; pero ha sido vencido por el ingeniero argentino Newbery, que el 10 de febrero último subió 100 metros más. Se ha convenido que sólo se tengan en cuenta para quitar el "record" los avances de 150 metros para arriba; mas el hecho incuestionable es que Newbery ha llegado a mayor altura que cualquier otro aviador.

UNA ESTATUA DE EDUARDO VII EN PARÍS


La estatua ecuestre de Eduardo VII.

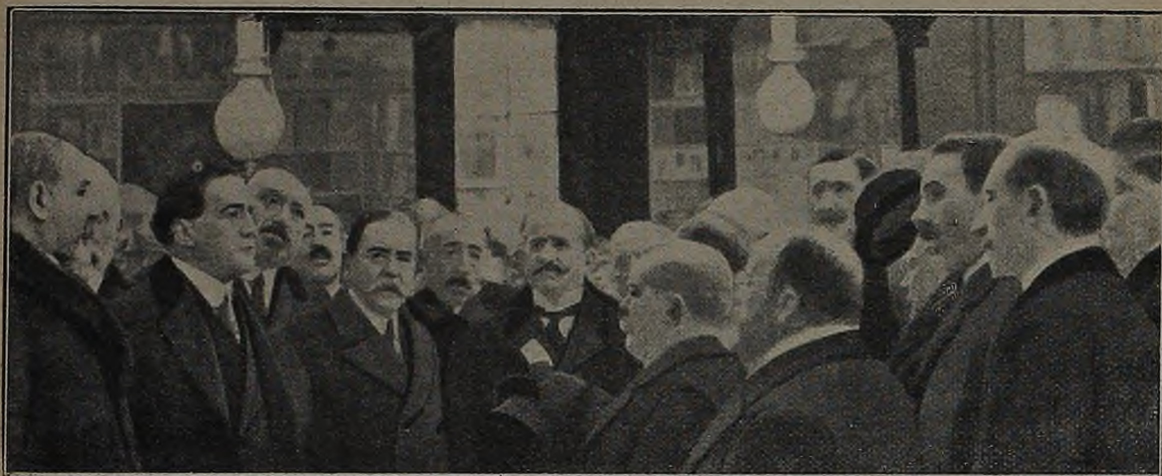
La estatua ecuestre del rey Eduardo VII ha sido inaugurada en la plaza de su nombre en París, que adornaban banderas inglesas y francesas.

Sobre el estrado que se había levantado al pie del monumento figuraban muchos diputados y senadores, representantes de diversas embajadas y legaciones, de las cámaras de comercio inglesa y norteamericana y de la cámara de comercio de París.

Después de algunos discursos, fué alzado el velo que cubría la estatua y apareció la simpática figura del popular soberano, representado por el escultor Landowski en traje de feld-mariscal, con botas altas y espuelas, sombrero de plumas y montando su caballo favorito.

Este hecho contribuirá a aumentar las simpatías francobritánicas.

DE ESPAÑA

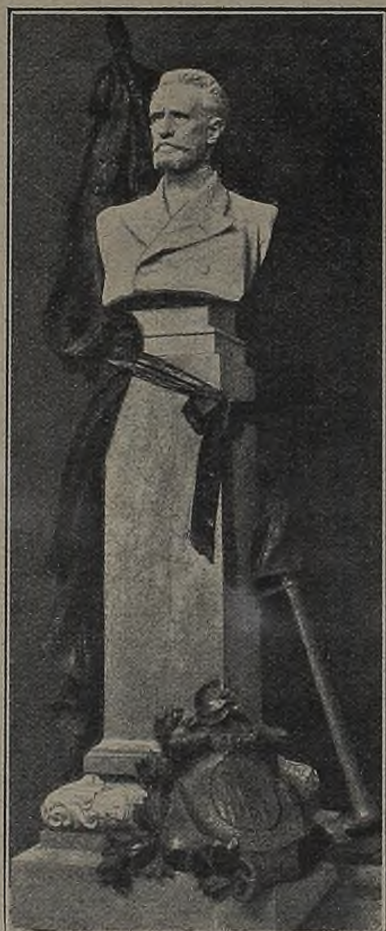


Madrid. Acto del descubrimiento de la lápida en memoria de Canalejas, obra de Benlliure, que ha sido colocada en la fachada de la casa de la Puerta del Sol, junto a la cual fué asesinado el ilustre político.

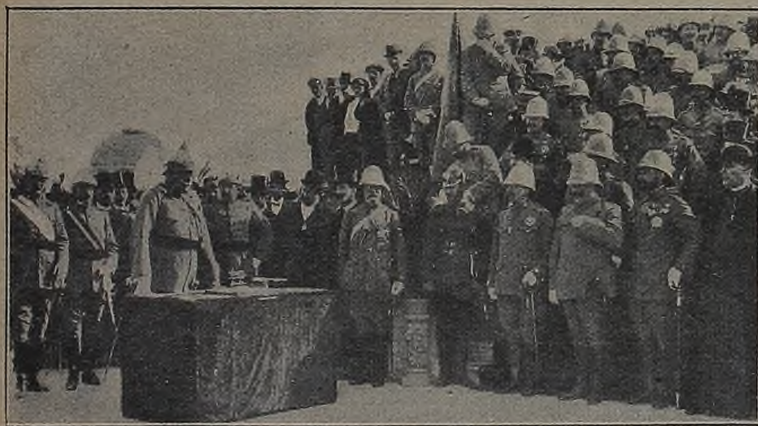




1. Los compañeros del infortunado aviador, teniente Ramos, hijo del consejero del Supremo, general Ramos, contemplando los restos del biplano Bristol, momentos después de su caída en el aeródromo de Cuatro Vientos. — 2. Don Máximo Ramos Martínez, primer teniente de la guardia civil, que cayó con su biplano y pereció.

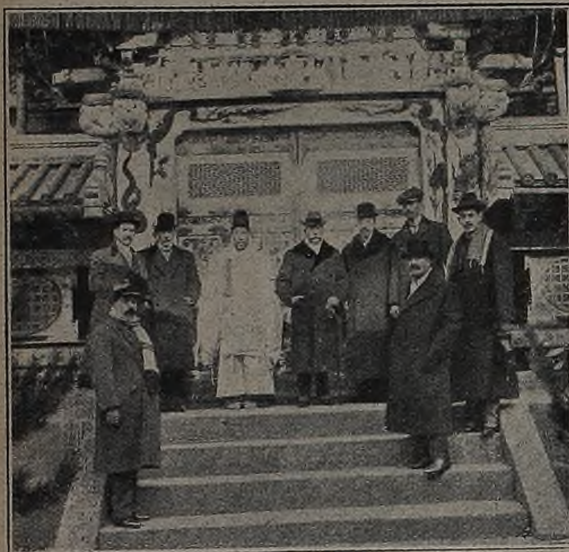


Monumento a don Carlos Casado del Alisal, obra de Miguel Blay, ejecutada por encargo de la Asociación Patriótica Española de Buenos Aires.



Melilla. El comandante general, señor Gómez Jordana, pronunciando su discurso al inaugurarse la Plaza de España.

DE TODAS PARTES



En el Japón. El embajador mejicano, don Francisco de la Barra, visitando el templo de Miko.

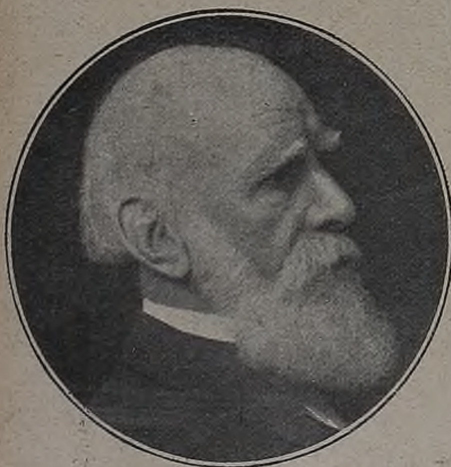


En Marruecos. La toma de Ain Galaka por las tropas francesas.





1. La huelga de los acarreadores de carbón en Inglaterra. El depósito de carbón del Midland Railway abandonado por los obreros. — 2. Estudiantes transportando carbón.

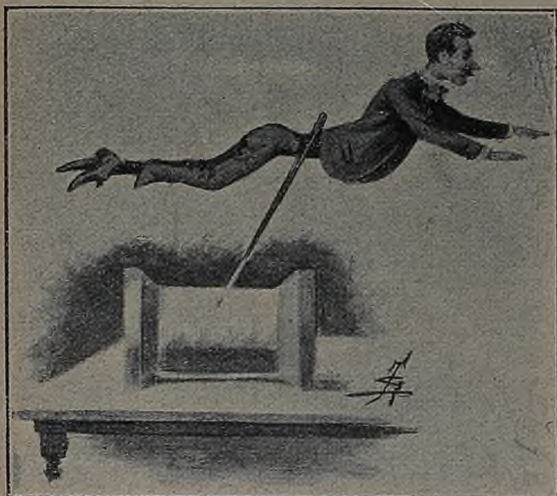




1. El finado Lord Strathcona, que fué alto comisionado británico en el Canadá e hizo mucho por que el imperio conservase el Dominio. — 2. El entierro de Lord Strathcona en el cementerio de Highgate.

ENTRETENIMIENTOS

Frase hecha



Comprimido

Letra	'S	Político argentino

Logogrifo numérico

7 .... Consonante.
5 2 .... Nota musical.
3 4 7 .... Bebida.
1 2 3 8 .... Parte del cuerpo.
1 2 3 4 7 .... Personaje mitológico.
1 2 3 4 7 8 ...... En los recados.
7 6 1 2 7 4 3 ..... Nombre de varón.
1 2 3 4 5 6 7 8 .... Nombre de mujer.
2 7 6 5 6 7 8 ..... Para teñir.
1 5 8 3 6 7 ...... Instrumento.
1 4 3 2 5 .... En el mar.
5 6 7 4 .... Tejido.
5 6 2 .... Nombre de mujer.
7 4 .... Negación.
6 .... Vocal.

Males sin remedio

En todas las líneas nombres geográficos.

Mal ☼ ☼ ☼ ☼ ☼
Mal ☼ ☼ ☼ ☼
Mal ☼ ☼ ☼ ☼
Mal ☼ ☼ ☼
Mal ☼ ☼ ☼
Mal ☼ ☼

Logogrifo jeroglífico

Nahuel Huapí	Tchad
Como	Constanza

3 2 1 4 5

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.° 482

A la Frase hecha:
DAR UN GOLPE DE MANO.

A la Combinación guerrera:
FRIEDLAND
WAGRAM
PIRAMIDES
WATERLOO
AUSTERLITZ
EYLAN
LODI
JENA

Al Logogrifo jeroglífico:
AVIADOR — VARIADO.

A la Charada:
NATURALISTA.

Al Jeroglífico:
ALGARROBA.

A Los cuatro caballos:
CABALLO DE TROYA.
CABALLO DE CALIGULA.
CABALLO DE ATILA.
CABALLO PEGASO.

A la Metátesis:
SOTANAS — SONATAS.

Solucionistas

Raúl Méndez, José Cárcova, Narciso Romualdo Castro, Fátima González, María Ester Pereira, Dante Marfori, Cástulo del Campillo, Manuel Rodrigáñez, Luis Sagastume, Numa Trejo, Eulogio Bos Lapuente, Zulema Almenar, Ramón Salguero, Ernesto Barros, etcétera, etcétera.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

La novedad constituye el gusto,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 7 de marzo.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.



Concurrencia al baile de disfraz dado por el Centro Eslava en el salón La Argentina.



Baile de la sociedad La Tosca en el salón Unione Operai Italiani.



Máscaras que asistieron al baile dado por el Orfeón Español, en su propio local.



LA LUCHA CONTRA LA NIEVE



Esfuerzos hechos para quitar la nieve de una vía férrea.

De todas las fotografías mostrando los efectos de la nieve, que se han podido tomar durante este invierno en todas las regiones de Francia, la que publicamos es, sin duda, la más característica e impresionante y hace notar cuán grande fué la caída de nieve en las regiones del mediodía. El cuadro reproducido aquí fué tomado en Puichevic, cerca de Carcasona. La zanja por donde pasa en ese sitio la vía férrea, ha desaparecido casi por completo bajo la nieve.

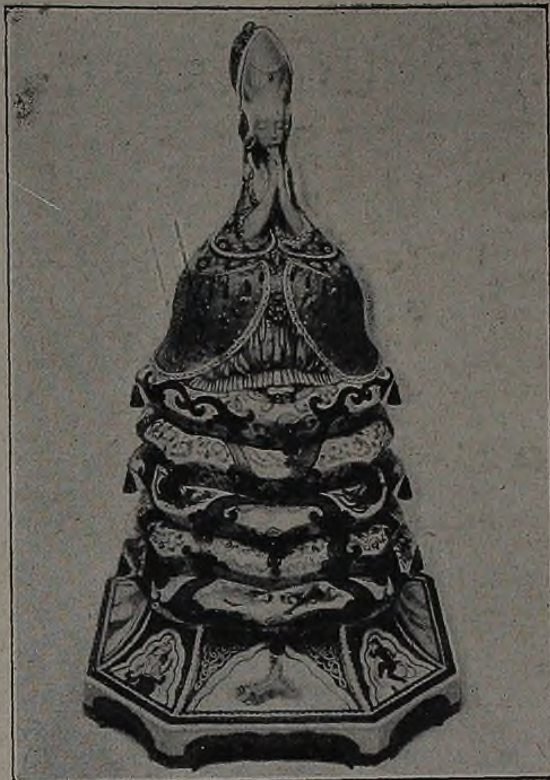
Dos locomotoras, provistas de lanzanieves, van y vienen constantemente, dando con toda su fuerza contra la barrera elevada por el invierno.

La heroína de un cuento

El adjunto grabado es una encantadora representación plástica de aquel famoso cuento de Hans Andersen, del que ya en otra ocasión dimos un maravilloso dibujo debido a la pluma de Kay Nielsen.

Ahora la encarnación del cuento por G. Henning, ha sido reproducida en porcelana por la Real Fábrica de Porcelana de Copenhague.

Una muchachita, linda y rubia como un querubín, fué encontrada en la calle. Se la puso a dormir en una cama que tenía veinte colchones y veinte edredones, todos de blandas plumas. Sin embargo, cuando por la mañana le preguntaron cómo había dormido, la muchachita contestó que en toda la noche no había podido conciliar el sueño, molestada por un cuerpo duro que sentía debajo de los colchones.



La verdadera princesa. Porcelana que representa a la heroína del cuento de Hans Andersen.

Cuando se deshizo la cama se encontró, debajo del último colchón, una alverja, que era la causa del sueño intranquilo de la jovencita. Por esto se vino en conocimiento de que era una verdadera princesa, porque sólo una princesa auténtica podía tener un cutis tan delicado que le molestase una alverja a través de tantos colchones y edredones.

He ahí la graciosa idea que ha inspirado la adjunta porcelana, en la que, a la belleza de la figura y a la finura del trabajo, se une la riqueza del color, todo lo cual la hace digna del cuento que ilustra. La obra es de tanto arte y tan exquisito buen gusto, que desde luego mereció el honor de ser reproducida por una fábrica de la que solamente salen trabajos de verdadero mérito.

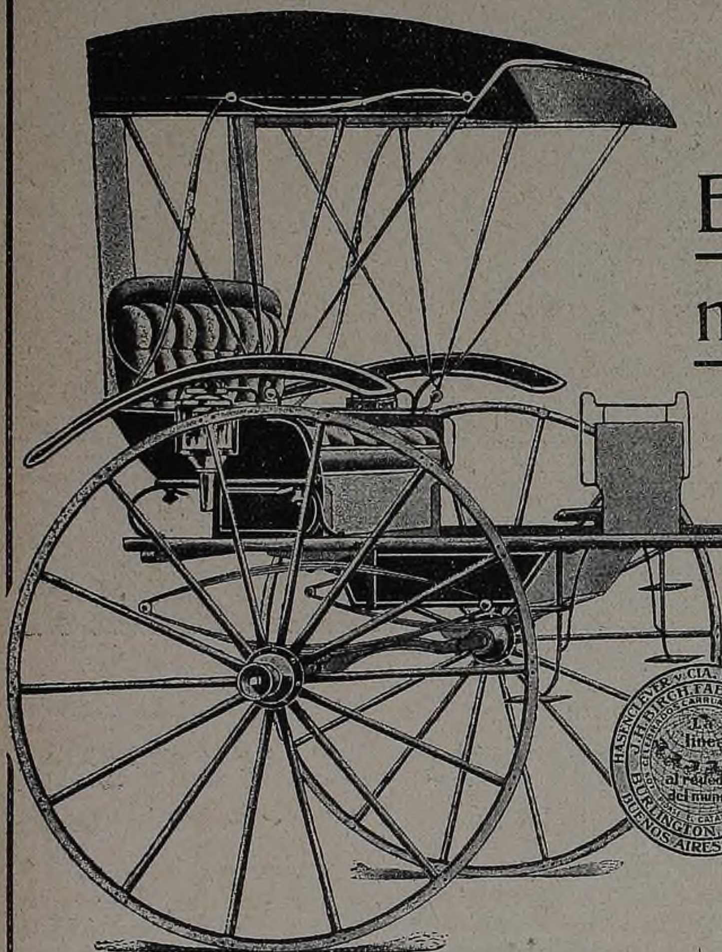
Un valiente



El dispéptico. — Mozo, tráigame otro plato de langosta y llame al teléfono, 442042. Es el número de mi médico.

Un precioso Sulky

de la casa
Hasenclever y Cía.



En 10 cuotas mensuales

Modelo **21 N**, color verde obscuro

Modelo **21 A.** color natural barnizado

$ 310 m/n

$ 31 al contado y 10 cuotas de **$ 27.90 por mes.**

SIN INTERÉS

Eje	De 1 ¼'' para aceite o grasa.
Ruedas	De 54 pulgadas con llantas de 1 ⅜''.
Trocha ancha	De 62'' para trocha común.
Ancho del asiento	42 pulgadas.
Almohadón	De cuero acolchonado con resortes espirales.
Respaldo	De cuero legítimo.
Faroles	Entregamos con faroles.
Capota	Cuero legítimo o imitación.
Asiento	El asiento de este sulky es corredizo sobre las varas.

La capota es imitación cuero.

DEPARTAMENTO COMERCIAL DEL

BANCO PROVEEDOR DEL RÍO DE LA PLATA

Sarmiento 757 — Buenos Aires

MANDENOS ESTE CUPON

Señor Gerente del Departamento Comercial del Banco Proveedor del Río de la Plata. — Sarmiento 757, Buenos Aires.

Incluyo a la presente $ 31 m|n. para que se sirva ordenar me envíen por carga un sulky modelo 21.

Color ....

Nombre ....

Dirección ....

Princesitas de Grecia







Hijas del príncipe Andrés de Grecia. 1. Princesa Margarita. — 2. Las princesas Margarita, Teodora y Cecilia. — 3. La princesa Teodora.

El príncipe Andrés de Grecia, hermano del rey Jorge, casado con Alicia, princesa de Battenberg, tiene tres hijas, niñas encantadoras, la mayor de las cuales, Margarita, nació en 1905.

El pueblo griego adora a estas niñas, así como a los hijos del monarca, pues es muy afecto a la familia real, bajo cuya égida avanza con paso rápido y firme por el camino del progreso.

Hace poco publicamos una nota en que aparecía el soberano sentado con sus hijos a la mesa, información gráfica que hoy completamos con estos retratos.

Definitivos y últ


Elegante manteau en charmeuse de seda, colores gris, marino y negro, con finos bordados y forrado en seda. Largo 135 centímetros. Antes $ 110. Hoy a $ 59

para finalizar nuestra

Liquidación

Todo lo que nos queda vamos a terminarlo, a PRECIOS verdaderamente SENSACIONALES

Ventas al contado — Precio fijo


Elegante batón en velo de monja, pura lana, colores lisos, con cuello lencería bordado, hay varios colores. Antes a $ 19. Hoy a..... $ 11.50


N. 48. **Guardapolvo** confeccionado en toile de lana, calidad extra, adornados con bieses y botones, colores marino, negro, gris y beige. Largo 135 y 140 centímetros. Antes a $ 21. Hoy a..... $ 14.50


Blusa novedad, en crêpe blanco con finos bordados, a............... $ 3.50
La misma en linón, lencería, a............... $ 2.25


Preciosa blusa, alta novedad, en espumillas de seda, adornada con bordado y tul plegado, varios colores. Ocasión a........... $ 4.90


Moderna blusa en crêpe blanco, con cuello bordado en colores. Hoy a........... $ 3.80

La Imperial

HERNÁNDEZ & Cía.

Victoria 802, esq. Piedras — Buenos Aires

...imos ocho días



Corsé Directorio, largo y flexible, artículo extranjero, en brin y batista de hilo, y seda, blanco, rosa y celeste, a precios de ocasión, a $ 19.50, 16.50, 14.50 y 11.50



Espléndido manteau, en brochés de seda, forrado en liberty, colores gris, marino y negro. Valía $ 89. Hoy a....... $ 49



Precioso traje hecho de côt de cheval, pura lana, adornado con seda, moscas y botones, saquito forrado en seda. Antes $ 59. Hoy a......... $ 35



Espléndido tapado en marquiset negro, todo bordado en seda y forro en liberty. Valía $ 95. Hoy $ 39



N. 313. **Elegante vestido,** confeccionado en crespón de algodón blanco, adornado con voladitos festoneados en colores y plissés de tul. Valía $ 59. Hoy $ 25



Lindo batón en sedalinas de colores, con entredoses y puntillas finísimos. Modelo importado. Hoy a......... $ 12.50



Pollera novedad, en lanas lisas, rica calidad, forma sobre falda......... $ 14



Vestido fantasía, en crêpe blanco, con finos entredoses y bordados en color. Antes $ 55. Hoy $ 15



Moderno batón de crespón, en varios colores, cuello de hilo bordado, iguales tonos. **Ocasión,** a pesos...... 5.50



N. 14250. **Moderno traje,** confección extranjera, en finas sargas de pura lana, cuello y puños en falla de seda, saco forrado en polonesa, colores gris, marino y negro. Antes $ 48. Hoy a........ $ 28

El Otro Amigo

Por AUSTIN PHILIPS

(Novela completa)

Un automóvil que bajaba corriendo por la calle principal de Silchester, tocó la corneta y entró por el portón del Grand Northern Hotel. Cruzó el patio, tomó sitio en la larga fila de coches y se colocó junto a la vereda. Casi antes de que se detuviese, un ocupante había abierto la puerta; entregó la valija a un mozo, pagó al conductor y siguió a aquél a la puerta de vidrio. El portero del vestíbulo, magníficamente vestido, lo saludó y se hizo a un lado.

—¿Ha hecho anotar una habitación, señor? —preguntó con una débil inclinación de cabeza.

—Sí, escribí de Lancáster ayer. ¿Supongo que está reservada?

—Sí, señor.—El portero se volvió a otro subalterno.—Jackson, tome la valija de este caballero. Hemos tenido muchos huéspedes hasta hoy, pero un grupo de señores ha partido. Siempre hacen lo mismo a fin de semana. ¡Por aquí, señor!

El lujoso portero, acostumbrado a juzgar a los hombres y su posición, echó a su interlocutor una mirada de sondeo y se volvió prontamente para saludar a otro nuevo huésped en la gran puerta giratoria. El visitante se dirigió a la ventanilla de la oficina y se apoyó en el borde.

—Escribí ayer pidiendo una habitación—dijo. —Me llamo Cunningham.

—Sí, señor.—El empleado consultó un libro. —Número tres-ocho-tres. Aquí está la llave, señor. ¿Quiere tener la bondad de escribir su nombre en este libro?

El visitante tomó la llave con la mano izquierda, mientras escribía con la derecha, y puso su nombre en el registro.

"Carlos Cunningham: Grantford, Yorks."

Luego con ayuda del índice, buscó entre los nombres que estaban encima y vió éste, dos o tres huecos más arriba del suyo:

"G. A. Finlay; Léicester."

Miró más; dió vuelta en vano página por página, colocó luego la pluma en su pequeña percha y miró al hombre que tenía su valija.

—¿Dónde está la sala de descanso?—preguntó.

—Por aquí, señor,—el hombre señaló hacia adelante—suba esos escalones y dé vuelta a la derecha.

—Gracias. Creo, sin embargo, que voy a irme a mi habitación.

Cunningham se lavó y empezó a mudarse de ropa. A los diez minutos estaba vestido con "smoking." La ropa obscura y la corbata negra sentaban bien a su figura delgada, de rostro alargado y finos labios. Salió de la habitación y, desdeñando el ascensor, bajó la suave escalera. Caminaba con buen aire, pero inclinábase un poco. Parecía tener la vista cansada y necesitar anteojos; su tez era fresca, aunque empezaba a perder el cabello. Presentaba el aspecto de un hombre que ha vivido regularmente, pero que por voluntad o necesidad ha trabajado mucho.

Llegó al vestíbulo, subió una escalera corta y dobló a la derecha. Delante de él, tras una abertura arqueada y con cortinas, se encontraba la sala de descanso del hotel, mucho más cómoda que lujosa. Estaba casi llena de gente. Cunningham paseó alrededor buscando a alguno que esperaba encontrar allí.

Y lo encontró. En un rincón, un hombre derecho, de cabello cano cortado como el de los clérigos, vaciló y se levantó. Cunningham se dirigió hacia él y le estrechó la mano.

—¡Hola, Finlay!—dijo.—Te reconocí al momento.

—Yo a ti casi te reconocí. No has cambiado mucho.

—¿No he cambiado? Ni tú tampoco, aunque estás más grueso y has encanecido. Sin embargo, hemos cambiado; pero, ¿por qué es que siempre parecemos los mismos?

—No lo sé. Supongo que nos vemos los caracteres más bien que nuestras propias caras; recordarás cómo encontrábamos a los profesores en Malvern, siempre con la misma edad cuando volvíamos. Bueno, no importa. Me alegro de que hayamos podido vernos. Shepard no ha venido todavía. Sentémonos y aguardemos.

Finlay y Cunningham tomaron asiento. El pie derecho de Finlay daba golpecitos involuntarios en el suelo. Cunningham se pasaba y se volvía a pasar la mano por los labios. Un silencio los envolvía, resultado de la separación durante largos años.

—¿Tomarás Jerez y "bitters"?—preguntó Finlay.

—Buena idea la tuya. ¿Llamo al mozo?

—No, yo lo llamaré.

Finlay se dirigió a una columna, puso el dedo en un timbre y regresó a su sitio en silencio. El camarero vino, se fué y volvió.

—¿Cómo va tu escuela, Finlay?—Dijo Cunningham tomando el vaso.

—Muy floreciente, gracias; tan floreciente como permite lo limitado del local. ¿Y tu clientela de procurador, progresa?

—Va muy bien, gracias, mejor que nunca; pero querría poder comprar otra en sociedad en un centro mayor. No hay mucho radio de acción en Grantford y... ¡hola, aquí viene Shepard!

Cunningham tosió. Finlay hizo un gesto; un hombre que había estado buscando entre la concurrencia los vió, y avivó el paso. También llevaba "smoking", pero usaba cuello de clérigo y parecía un dignatario inferior de la Iglesia. Es-

Cambio de Ministros

GAJES DEL OFICIO



El nuevo ministro. — ¡Uf, qué tarea! ¡¡¡Antes de iniciarla ya estoy con una JAQUECA!!! ¡¡Pobre mi CABEZA!!

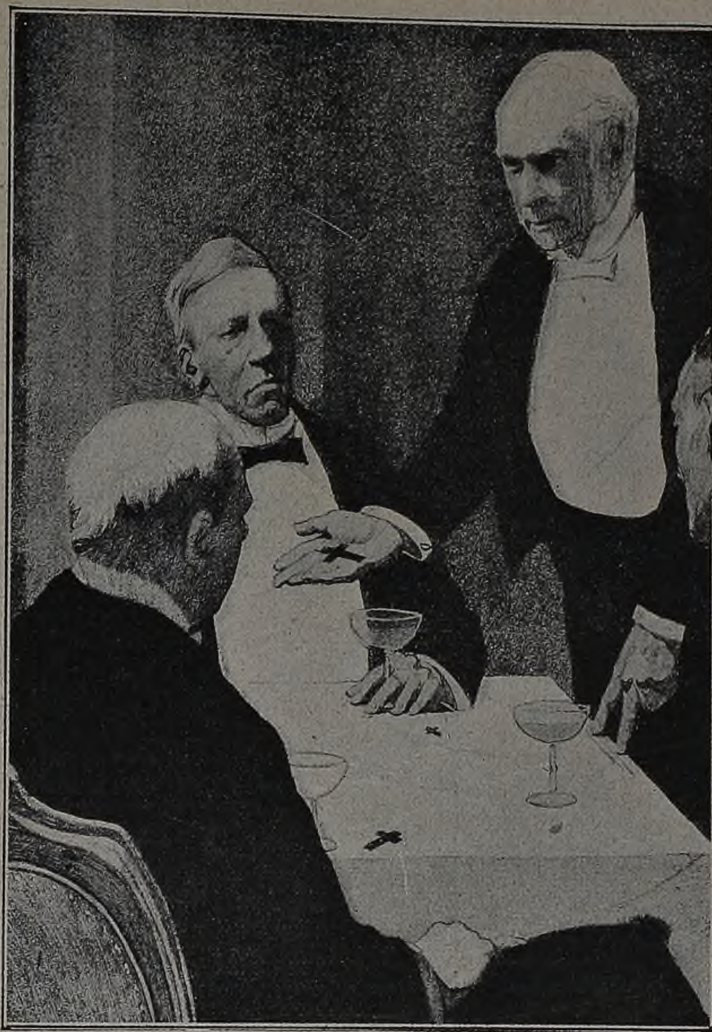
El saliente. — Lo mismo me pasó. ¡¡Cuántas veces mandé al ordenanza por un frasco de

CEFALINA!!

En diez minutos me hallaba bien y con el cerebro despejado.

EN TODAS LAS FARMACIAS

UN PESO m/n. EL FRASCO DE 20 PASTILLAS



Los amigos hicieron un movimiento, sorprendidos, pues en la mano tenía una cruz de madera negra.

taba afeitado, y su cara revelaba ascetismo y bondad.

—Buenas tardes—dijo.—¿Cómo les va? Me alegro de que hayamos podido venir. ¿Bebida? No, gracias, estoy a dieta, lo que me ayuda a trabajar. ¡Magnífico hotel!

—¡Magnífico!—repitió Cunningham.

—Ochocientas habitaciones—dijo Finlay.

—Y me han dicho que los norteamericanos lo consideran como el mejor del mundo.

Shepard se sentó mientras lanzaba esa frase y siguió otro silencio enojoso, que rompió Finlay diciendo:

—¿Les parece que pasemos a comer? No veo por qué no hemos de hacerlo.

El comedor era una sala oblonga, de decorado estilo Tudor, con dos chimeneas enormes, llenas de flores, pues se estaba en verano. El "maître d'hôtel" se acercó al punto al maestro de escuela, quien habló:

—Una mesa para cuatro, a nombre de Finlay—dijo.

El "maître d'hôtel' hizo una reverencia. Los condujo a una mesa con una silla inclinada contra ella en un rincón de la sala, y se sentaron. El mozo miró el sitio vacío.

—¿Aguardarán al otro caballero?—preguntó. Los tres se miraron unos a otros. Finlay movió la cabeza.

—El otro caballero no estará aquí. Puede servir ya la comida.

El "maître d'hôtel" se inclinó de nuevo y se retiró. El mozo que los servía trajo la sopa y los tres hombres comenzaron a comentar los platos y hablar de cosas triviales. Mientras conversaban así, se miraban unos a otros casi furtivamente, reconociendo viejas cualidades, pequeños detalles de gesto, lenguaje y entonación. No se habían visto desde hacía veintiún años y venían a una cita convenida mucho tiempo antes; pero no decían nada de su antigua amistad, temiendo ser sentimentales. La conversación recayó sobre el "cricket."

Por fin recordaron incidentalmente a su antiguo profesor Smugey, y Finlay dijo:

—Era un buen juez de caracteres. Recuerdo que decía que nosotros íbamos a ser hombres acomodados de las clases profesionales, con rentas de ochocientas a mil libras por año; pero que cierta falta de coraje y nuestro convencionalismo no nos permitirían progresar más. Y sostenía que Gilmour haría más que todos nosotros. Quizás tenía bastante razón respecto a nosotros, pero se equivocaba en grande al poner al pobre Gillie tan alto.

Era la primera vez que se había mencionado el nombre del amigo ausente. Los tres hombres miraron el asiento vacío.

—Supongo que no hay noticias de él—dijo Cunningham.

—Ninguna—respondió Finlay.—No se ha sabido nada de él desde que se separó de su padre y se casó. ¿Qué dices, padre? ¿Has oído hablar algo de él?

—Sí—contestó Shepard.—He tenido noticias por Masson, el artillero, que lo vió en el Africa del Sur, en Johannesburg.

—¿Cuándo?

—Hace diez u once años.

—Poco después de la guerra.

—¿Qué hacía?

—Tenía las riendas de los caballos como peón.

—¡Dios mío!—exclamó Cunningham, con un estremecimiento.

—¡Qué caída para un hombre de orgullo! Y supongo que va derecho a la vagancia sin remedio.

—Si lo pudiera encontrar—dijo Shepard,—trataría de levantarlo.

—¡Y yo!

—¡Y yo también!

—Pero no tendremos que hacerlo—dijo Shepard.—No lo encontraremos, y si lo encontrásemos, se mostraría muy orgulloso.

—Sí, era orgulloso—afirmó Finlay.—Quizás es eso lo que lo ha perdido. Es extraño cómo un hombre decae inesperadamente. ¡Creo que nosotros hemos tenido éxito! ¿No es así, Cunningham?

—Así lo entiendo. Pero a mí el éxito me parece bastante pobre. Tengo la mayor clientela en mi pequeña ciudad; todos los negocios que valen la pena están en mis manos; no puedo hacer más. A los cuarenta y cinco años han terminado

mis ambiciones y sólo mis gastos crecen. Ustedes saben lo que eso significa; gasto toda mi renta, porque las mujeres marcan el paso en ese asunto.

—Sí—convino Finlay.—¡Las mujeres marcan el paso, seguramente! Mi escuela produce bastante, pero los gastos son pesados, y a mi mujer le gusta figurar en la sociedad. Aunque pudiera triplicar mi renta, no puedo ahorrar el dinero necesario por ensanchar el negocio.

—Algo de eso me pasa a mí—dijo a su vez Shepard.—Yo podría ahorrar mucho más para hacer bien a mi parroquia, si no fuera por mis hijos y mi mujer. Parece vergonzoso gastar dinero que debe ser de ellos; pero la terrible vida de las apariencias nos hace a todos pobres.

—Eso es, justamente—dijo Cunningham con amargura.

—Sí—convino Finlay.—Las apariencias son la maldición de todos nosotros. Pero somos competentes, acomodados y tenemos buena posición. Creo que, en general, pueden llamarnos hombres de éxito.

Se detuvo y nadie le respondió. La conversación giró otra vez sobre el "sport". Sirvieron los postres, y Finlay llenó de champaña el vaso de Shepard.

—Una gota no te hará daño. Además, tenemos que brindar.

—¿Por Gilmour?

—Sí, como lo prometimos en Bruselas; tenemos que brindar por el muerto o el ausente. ¿Has traído tu crucecita negra? ¡Aquí está la mía!—Finlay sacó una cosa de madera pulida de un bolsillo del chaleco y la puso junto a su plato.

—¡Y aquí está la mía!—dijo Shepard señalando a la cadena de su reloj.—Yo la he llevado siempre desde entonces.

—¡Y aquí la mía!—Cunningham desdobló un trocito de papel de seda y leyó en el reverso de la crucecita de madera que contenía: "Kermesse, Bruselas, mil ochocientos noventa y uno."

Las tres cruces estaban sobre la mesa y los amigos miraban la silla vacía. El camarero, que se había retirado a una distancia discreta, observaba con atención sin que lo notaran.

—¡Por el amigo ausente!—dijo Finlay. ¡Por Jorge Gilmour, vivo o muerto!

—¡Por Jorge Gilmour!—repitió Cunningham. Los labios de Shepard se movieron silenciosamente y sus palabras no pudieron oirse. Los tres hombres bebieron. Finlay, avergonzado y asustado de ser tan sentimental, colocó el vaso sobre la mesa dando un golpe que hizo saltar un trozo de su base. Sus amigos, mirándolo, no oyeron al mozo que se aproximaba.

—¡Caballeros!

—¿Qué pasa?—dijo Cunningham volviéndose.

—¿Ha perdido uno de ustedes algo? Porque acabo de recoger esto junto a la mesa.

Al hablar, el camarero abrió la mano y los amigos hicieron un movimiento, sorprendidos, pues en la mano tenía una cruz de madera negra.

Hubo un medio minuto de silencio, y por fin Shepard alargó la mano, tomó la cruz y la volvió. En alta voz leyó estas palabras:

—"Kermesse, Bruselas, mil ochocientos noventa y uno."

Cunningham y Finlay se quedaron sin habla, y, sólo Shepard recuperó la voz.

—Gracias, camarero—dijo.—Debe ser de nosotros.

El mozo se inclinó y retiróse.

—¡Camarero!

—¡Señor!

El mozo se volvió de nuevo. Finlay, que lo había llamado, miró al hombre de arriba abajo.

—Muy bien—dijo.—Pensaba que necesitaba algo, pero estaba equivocado.

Otra vez se inclinó el camarero y se marchó. Finlay tomó la cruz de manos de Shepard, la examinó, y sin decir palabra se la pasó a Cunningham, que la volvió como Finlay y la observó. Shepard rompió el silencio por fin.

—¡Es la cruz de Gilmour!—exclamó.

—¡Tiene que ser!—dijo Cunningham.

—¡Es!—dijo Finlay—¡Es sin ninguna duda!

—¿Cómo ha venido a parar aquí?

—El camarero la encontró en el suelo.

—Pensé por un momento que el camarero fuese Gilmour—dijo Finlay;—pero Gilmour es mucho más alto.

—Y Gilmour es rubio,—observó Shepard.—¿Qué puede significar esto?

—Que Gilmour ha muerto—dijo Cunningham lentamente.—Pero la cruz ha venido aquí de un modo que no conocemos. La misma fuerza... el mismo sentimiento inconsciente que nos impulsó a reunirnos de nuevo...

—¡Debe haber alguna explicación natural!—interrumpió Finlay. — ¡Quizás Gilmour está aquí!

—¿Aquí?

—¡Sí, en cuerpo y alma! ¡Miren! ¿Está en el salón?

Los tres hombres se volvieron en sus sillas; desde su mesa del rincón podían ver todo el comedor. Había lindas mujeres, jóvenes, comerciantes, fabricantes, abogados, en fin, toda clase de gente; pero Gilmour no estaba allí. Shepard dijo sentenciosamente:

—Hay más cosas en el cielo y en la tierra de las que sueña nuestra filosofía.

Cunningham temblaba, mientras Finlay cruzaba y volvía a cruzar las manos. De repente apoyó una de ellas sobre el brazo de Shepard.

—Padre—le dijo,—¿no tienes prejuicios contra los espectáculos de variedades?

—No, cuando son limpios.

—No son inmorales aquí, porque la comisión de censura los vigila. Vamos a ir al "Palace", y nos distraeremos. Hizo una señal y el mozo vino con la cuenta. Pagó, dió la propina y cada cual fué a buscar el sombrero y el sobretodo a su cuarto. Se volvieron a encontrar en el vestíbulo y Finlay señaló a los vidrios de las puertas giratorias.

—Parece que va a llover—dijo.—¡Siempre llueve en esta maldita ciudad!

Finlay avanzó y los otros lo siguieron. El portero iba delante de ellos hacia la puerta giratoria; pero cuando llegó a ella no la hizo girar, se volvió y extendió la mano.

—¡Hola, Bunny!—dijo sonriendo.—Ya ven que he cumplido mi promesa y estoy aquí.

Finlay se quedó con la boca abierta. Los rasgos del hombre eran tan finos como su figura; tenía bigote rubio, linda dentadura y unos ojos muy azules. Su voz era la de una persona educada; no presentaba de sirviente más que el traje. Cunningham y Shepard lo miraban como si los hipnotizase.

—¡Eh, Ferret, Shepard! ¿Cómo están ustedes después de tantos años? He sentido no poder ir a comer con vosotros; pero estaba de servicio, como ven.

—¡Gilmour! — exclamó Finlay sin aliento. — ¿Eres tú, Georgie?

—El mismo.

—¿Qué haces aquí?

—¿Que qué hago aquí, Shepard?—dijo el portero mirándose el uniforme.—¿No lo está diciendo esto?

—¿Cuánto tiempo hace que estás en este servicio?

—Siete años.

Los tres afortunados profesionales se miraron; una idea forzada por el instinto de conservación surgía en la mente de los amigos. Los tres recordaron en aquel momento la afirmación de que ayudarían a Gilmour, y ahora estaba cerca la hora de la prueba.

—Pero... tenemos que hablarte—dijo Shepard que poseía más valor moral que Finlay y Cunningham.—¿Cuándo tendrás tiempo?

—Dentro de diez minutos, y emplearé cinco en cambiarme de ropa. Pero, ¿es cierto que quieren reconocerme?—La risa del portero era muy alegre.—Ustedes eran muy apegados a las fórmulas sociales.

—Zonceras—dijo Finlay, avergonzado de sus pensamientos.—No tienes razón para hablar así.

Shepard no dijo nada, estando grandemente avergonzado.

En silencio, los tres hombres cruzaron la plaza. Ante ellos aparecían las vidrieras del pequeño Restaurant Italiano, llenas de botellas de vino Asti y Chianti.

—Aquí es — dijo—Finlay. — Es de segundo orden.

Entraron en el establecimiento. A la izquierda había un mostrador, y ante ellos una habitación oblonga, con alfombra ordinaria obscura, pequeñas mesas y entre éstas un estrecho pasillo.

—Parece limpio—dijo Shepard.—No, camarero, respondió al mozo—no vamos a comer. Hemos venido para reunirnos con un señor llamado Gilmour, que acostumbra a comer aquí, y...

La actitud del camarero cambió al punto.

—¿Quieren hacer el servicio de sentarse aquí, caballeros?—dijo señalando a una mesa reservada, ante la cual había una sola silla.

—Traeré sillas al momento.

Un instante después se sentaban.

—"¡Whisky" con soda!—dijo Cunningham.

—¿Y qué debemos hacer ahora?—preguntó Finlay.

—Pues hacer un esfuerzo para ayudarlo a levantarse.

—Sí, yo haré algo—dijo el procurador,—pero sé que mi mujer va a gruñir, no sin razón. Todo estriba en la estúpida necesidad de aparentar.

—Sí,—suspiró Finlay tristemente — las apariencias son una calamidad.

—Hay que industriarse — dijo Shepard. —Debemos hacer lo que podamos. Conseguir una ocupación para Gillie y sacarlo del lodo. Vamos, ¿con cuánto entras en el asunto, Cunningham?

—¡Oh, subscríbeme con cincuenta libras... si es necesario!—respondió el procurador lanzando un largo suspiro.—Tendré que añadirlas a los gastos de oficina. No me atrevo a decírselo a mi mujer.

—Ni yo tampoco—declaró Finlay.—Sin embargo, me subscribo por la misma suma.

—A los pobres de mi parroquia les va a faltar sin duda algo—dijo Shepard.—No puedo gastar dinero en tantas cosas.

Cunningham y Shepard movieron la cabeza. Una gran tristeza los envolvía, y sus ojos estaban fijos en la mesa cuando llegó el hombre a quien esperaban y al que no oyeron acercarse.

—¿Qué tal, Bunny?—dijo—¿Cómo te va?

Finlay levantó la cabeza con aparente alegría.

—Amigo Gillie, nos alegramos mucho de verte, ¿no es verdad, amigos?

—Sí—dijeron Shepard y Cunningham sin entusiasmo, y miraron al antiguo colega.—Era grueso, pero proporcionadamente, y rebosaba vita-



— ¡Entonces eres más rico que nosotros! — exclamó Finlay.

—Entonces me alegro de haber mandado la cruz.—Gilmour, asumiendo su tono acostumbrado al dar direcciones, continuó:—Vayan al pequeño Restaurant Italiano atravesando la plaza. Es tranquilo y allí me conocen; hay una mesa reservada para mí, donde como antes de irme a casa. Perdone, señor... — Un cliente se había acercado a él.

—¿Si hay tren con dormitorios para Glasgow el sábado a las diez y cuarenta de la noche? No lo creo, hasta agosto; pero Carter me dió un horario de ferrocarriles y voy a ver.

Se volvió y marchó con precipitación; sus tres antiguos condiscípulos pasaron por las puertas giratorias. Fuera del hotel, Finlay se detuvo atónito.

—¡Santo Dios!—exclamó.—¡Cuánto ha descendido!

—Sí—murmuró Cunningham.—¡Si fuera en las colonias, pero en Inglaterra, en un hotel inglés!


BOCCANEGRA

ATLANTA





Los tangos que han tenido más aceptación en los últimos bailes de carnaval, han sido: **SENTIMIENTO CRIOLLO, EL GORRION, UNA FIJA, CURDA COMPLETA, EL ORILLERO, VIENTO EN POPA, EL ENTRERRIANO, LA CLAVADA, VAMOS A VER, BAR POPULAR, MINGUITO**, etc., etc., los cuales se encuentran perfectamente grabados en los famosos discos **"ATLANTA"**, **los mejores del mundo.**

Ventas a plazos. Soliciten informes. Unicos importadores y propietarios exclusivos: **AMENDOLA y Cía., ESMERALDA 274. U. T. 582, Libertad. C. T. 1900, Central.**

Agencias: Córdoba, El Espléndido, San Martín y Colón; Tucumán, Víctor Pillón, Muñecas 47; Montevideo, R. Bertoni Rossi, Andes 1425; Rosario, Bazar Rosario, San Martín 859.

lidad; sonreía muy tranquilo, sin manifestar en lo más mínimo estar avergonzado.

—Los encuentro en excelente situación—dijo con alegría cuando el camarero le trajo un bife, espinacas y cerveza de Munich.

—¿Qué es lo que te hace pensar eso?—preguntó Shepard.

—El aspecto, desde luego. Parecen profesionales y respetables, como siempre supuse que lo serían. Pero continúen hablando mientras como. Tengo hambre. Siempre vengo a las ocho y cuarenta y cinco a comer.

Gilmour empezó su comida, observado por sus amigos, quienes notaron que su traje era bueno, que aun en la pobreza mayor había conservado la idea de vestir bien. Comenzaban a esperar que la cosa no fuese tan mala como habían supuesto.

—¡Gillie!—empezó a decir Shepard—lo sentimos mucho.

—¿Sienten qué?—preguntó Gilmour, levantando la cabeza con un pedazo de bife en el tenedor.

—Sí—dijo Finlay, interrumpiendo al párroco—desearíamos ayudarte en lo que pudiéramos. No somos ricos y tenemos muchos gastos, pero quizás te consigamos un empleo de dependiente o una secretaría.

—Sí—afirmó Cunningham, nervioso.—No podemos hacerlo todo, pero queremos ayudarte.

—Son ustedes muy bondadosos—dijo Gilmour, sonriendo afectuosamente.—Pero no tienen por qué inquietarse. Yo estoy satisfecho con mi trabajo.

—¡Satisfecho!—exclamó Shepard.—¿Pero has perdido el sentido de la proporción, Gilmour? Ese trabajo no es apropiado para un hombre como tú.

—Es bastante bueno, después de haber estado a punto de morirme de hambre y de haber vivido como peón. Estoy orgulloso de él. No deseo cambiar.

—Pero debes hacerlo—le aconsejó Finlay, contrariado.—Debes tratar de levantarte. Aun no tienes cuarenta años y puedes redimirte.

Gilmour no respondió, sino sonrióse más abiertamente que antes.

—Supongo que no ganarás mucho en tu ocupación—añadió el antiguo amigo.—¡Vamos Gillie! ¿Cuánto ganas ahí?

—Cinco chelines por semana.

Los tres hombres se quedaron mirándolo con fijeza. Involuntariamente se estremecieron y pensaron en sus cincuenta libras. Gilmour siguió comiendo tranquilamente.

—Pero supongo—dijo Shepard, después de vacilar un poco, que como portero tendrás propinas.

—¡Oh, sí!—afirmó Gilmour.—Hay ochocientos dormitorios, el hotel está siempre lleno, y cerca de doscientas personas se van todos los días. Nadie me da menos de un chelín, y algunos me regalan media corona.

—¡Un chelín!

—¡Media corona!

Sus antiguos condiscípulos se inclinaron, haciendo cada uno mentalmente una suma. Finlay fué el primero que obtuvo el resultado.

—Un término medio de cuatrocientos chelines, es decir, veinte libras por día. ¡Pero hombre, estás ganando siete mil libras anuales!

—¡Oh, no, no tanto!—corrigió Gilmour.—Tengo varios ayudantes. Sin embargo, mis ingresos personales en el peor año, no han sido nunca menos de tres mil libras.

Shepard se quedó con la boca abierta, Finlay lanzó un juramento y Cunningham una carcajada histérica. Se les había quitado el peso que les oprimía el pecho, y Gilmour se agigantaba a sus ojos. Lo contemplaron con admiración, con envidia y hasta con afecto también.

—¡Entonces eres más rico que nosotros!—exclamó Finlay.—Ninguno de nosotros gana la mitad de eso.

—Sí, creo que soy afortunado—declaró Gilmour, dando un suspiro.

—¡Afortunado!—exclamó Cunningham.—¡Ya se ve! ¿Y cómo conseguiste este empleo?

—El gerente me conoció en el Africa del Sur, siendo yo mozo de "bar" en Johannesburg. Trabajamos juntos, luego él vendió el negocio, vino a Inglaterra y consiguió éste.

—¿Y no te pide parte de tus ganancias?

—No. ¿Por qué me las ha de pedir? El sabe que lo merezco por mi trabajo. Me dice que mi persona agrada a la gente y les hace sentir que están en su casa, tan pronto como entran. Creo que tiene razón, porque de lo contrario, yo no tendría tantos amigos. Algunos de ellos vienen a verme los domingos a Northport, donde tengo una casita.

—¿Y tu mujer vive todavía?—preguntó Shepard, respirando con dificultad.

—Sí, gracias a Dios, me ha seguido siempre.

—¿Y no le importa que estés de portero?

—Absolutamente nada. No es de esa clase de mujeres. Como ustedes saben, es sobrina de Lord Granston, pero no tiene ambiciones sociales.

—¿Y los hijos? Tienes hijos, probablemente.

—Tres, todos varones.

—¿Piensas mandarlos a las universidades?

Gilmour lanzó una gran carcajada.

—No; voy a dedicarlos al comercio, a lo que se dedican los mejores cerebros de Inglaterra. Ahora están en la escuela en York. Para cuando salgan tienen la promesa de empezar a trabajar con grandes firmas, cuyos directores, que paran en el hotel, conocen mi historia. Mis hijos no se formarán esas tontas ideas de las apariencias. Y creo que obtengan gran éxito en la vida.

Gilmour se detuvo, y los otros lo miraron sin hablar. Se daban cuenta de que había alcanzado algo—no ya el dinero—que ellos no habían soñado siquiera.

—Dijiste que vives en Northport—observó Cunningham.—Pero eso está a cuarenta millas de aquí. ¿Vas todas las noches en tren?

—No, en automóvil.

—¿En automóvil?

—Sí, ahora me está esperando el auto aquí afuera, de modo que me tengo que retirar. No voy al hotel los domingos, así es que el final de la semana lo pasamos muy bien mi mujer y yo.

Pagó al camarero, levantóse, y, como un general seguido de sus subordinados, pasó por la larga sala. Fuera había un magnífico automóvil. El "chauffeur" se llevó la mano a la gorra. Gilmour dió la diestra a sus antiguos condiscípulos y se dispuso a subir; pero se detuvo con el pie en el estribo.

—Vengan a casa a pasar un domingo—dijo.—Apunten mi dirección: Northcote, Northport, allí me encontrarán. ¡Conque adiós, hasta la vista!

Les estrechó las manos por segunda vez, se volvió y subió al automóvil. Finlay, con impulso repentino, lo tomó del brazo.

—¡Gilmour!

—¿Qué?

—Creo que eres el más feliz de todos nosotros. No tienes cuidados ni zozobras en el mundo.

Gilmour extendió los brazos y se estiró, lanzando una exclamación de alivio.

—¡Sí, Bunny—dijo—soy feliz, completamente feliz! Soy el hombre más dichoso del mundo. Me gusta mi trabajo, vivo tranquilo y no tengo que guardar apariencias.

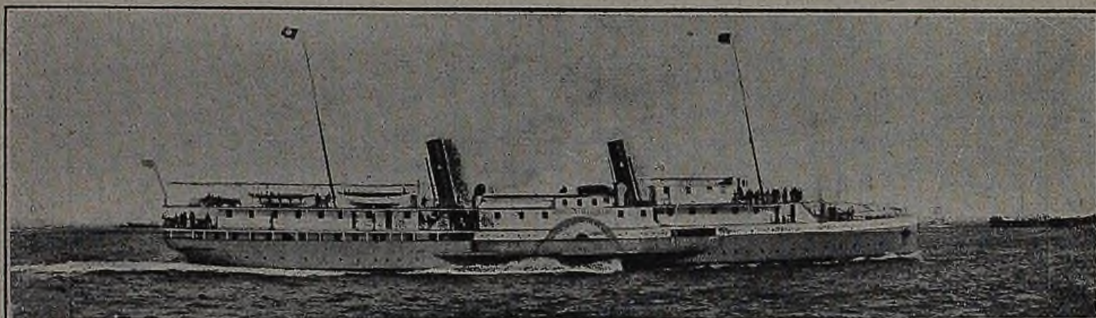


A Montevideo gratis



LA FOTOGRAFÍA DEL PÚBLICO

Primer Concurso Fotográfico de P B T



El espléndido vapor Río Uruguay a su llegada a Montevideo.



Salón del Río Uruguay.



DURANTE toda la temporada de verano, del 15 de diciembre al 30 de marzo, se abre un concurso, con objeto de premiar cada semana dos fotografías remitidas por particulares.

Las bases de este concurso son las siguientes:

1.ª Las fotografías serán de tamaño conveniente para ocupar ambas una página de la revista, ampliándose en todo caso aquéllas menores que reunan las condiciones deseadas.

2.ª Deberán ser interesantes por cualquier concepto; ya por su carácter artístico o por la originalidad, novedad o rareza de lo que representen. Cualquier aficionado a la fotografía, provisto de su cámara, podrá buscar vistas que respondan a las condiciones exigidas, consiguiendo, a la vez que su recreo, la recompensa de este concurso.

3.ª Entiéndese que deben remitirse las placas fotográficas y no copias, las que habrán de recibirse en la redacción, a más tardar, el sábado de cada semana, a fin de ser publicadas en el número siguiente de la revista, con mención del nombre del remitente. A solicitud de éste, se devolverán las placas.

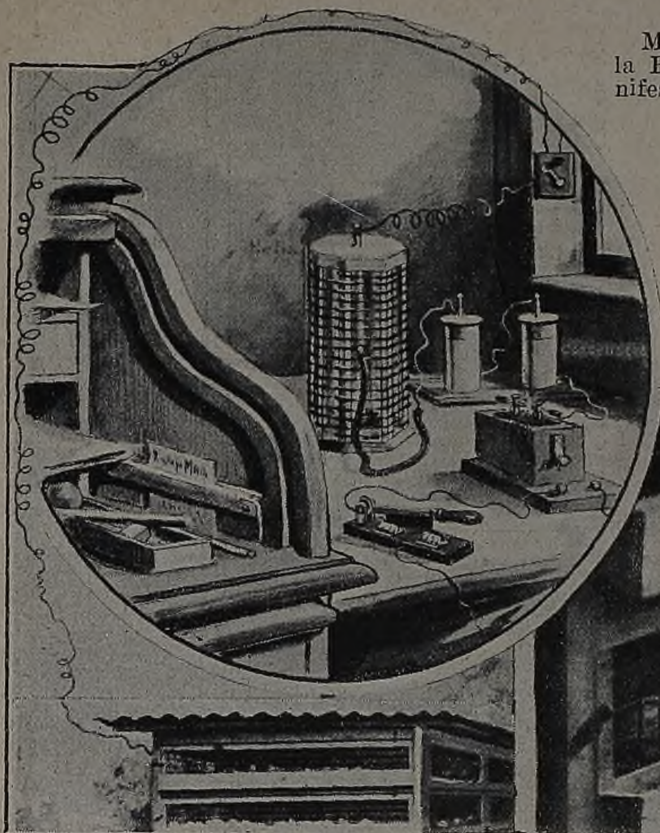
4.ª Cada placa fotográfica será acompañada de una leyenda que explique claramente lo que representa, y además, del nombre y domicilio del concurrente.

5.ª Los premios establecidos consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de los remitentes de las fotografías que se publiquen por semana.

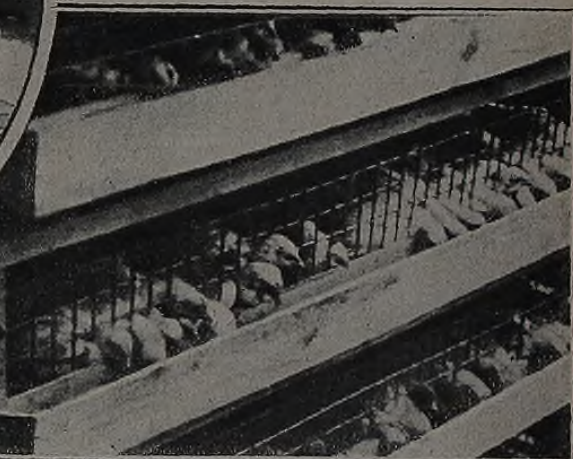
Dichos pasajes serán para cualquiera de los espléndidos vapores de la empresa Lambruschini (Rivadavia 335), que hace la carrera entre nuestro puerto y el de la vecina capital, pudiendo ser utilizados en la fecha que considere conveniente el favorecido, dentro de los meses de la temporada balnearia, que abarca este concurso.

Cría de pollos por la electricidad

Mr. T. Thorne Baker, en un informe leído ante la Real Sociedad de Artes, de Londres, ha manifestado que la aplicación más provechosa de la electricidad en la granja, es la que se hace para la cría de pollos. Los pollos pueden crecer así en tres meses, según dijo, hasta casi el doble de la proporción normal. En la granja de Mr. R. Meech, en Poole, se aplicó la corriente diez minutos durante cada hora, y, de un total de 400 pollos, sólo murieron seis, quedando las aves buenas para el mercado en cinco semanas, en vez de tres meses.



Aparato que lleva la electricidad a la pollera.



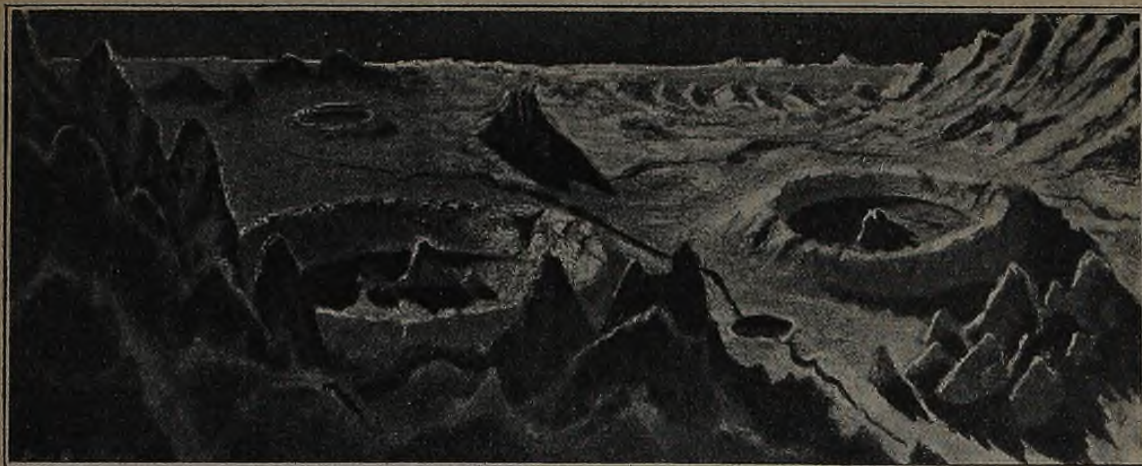
Pollos criados con la electricidad, a la hora de comer.

Comida campestre



El perro. — Me apresuro a comer antes que ellos, que deben tener mucho apetito.

Las montañas anulares de la Luna



Paisaje lunar, con las misteriosas montañas anulares, de las que la Luna tiene unas cien mil.



Especie de montaña anular, que forma la ruptura de una corteza caliza por vapor venido de debajo de ella.

Existen varias teorías respecto a las curiosas montañas de la Luna, que son de forma muy diferente de las terrestres. Esas montañas vienen a ser unos anillos de piedra en los que hay montes cónicos. Los astrónomos han realizado ciertos experimentos tratando de determinar cómo se formaron, de los que dan idea, más exactamente que cualquier explicación, las ilustraciones de esta sucinta nota.

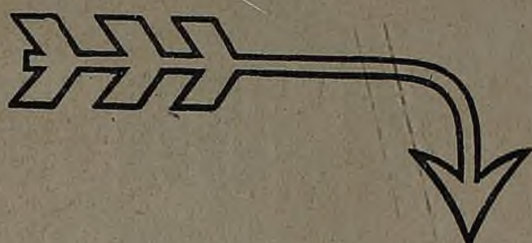
Entiéndese que las montañas lunares fueron producidas por la lava al abrirse paso por las fisuras de la corteza de nuestro satélite.



Otra especie de montaña anular formada por metal fluido, que sale por un agujero en una plancha.

Señora:

Lea usted esta receta



SOPA CUBANA DE CEBOLLAS

Se fríe en el rico aceite **MO,** cebolla con un diente de ajo, y si no hay ajíes, se le pone pimiento dulce morrón; cuando se dore, se sala y se añade un poquito de ci antro; se agrega agua y se deja cocer todo; cuando esté en punto se añaden las rebanadas de pan, que deben hervir, sin que tengan tiempo a ablandarse.



Pruebe usted el rico aceite **MO** y se convencerá de que por su paladar exquisito, su aroma suave de selectas olivas frescas y su tipo permanente, es el mejor de los privilegiados aceites italianos.

El aceite **MO** es el predilecto del refinado gusto francés, cuyo mercado conquistó.

Únicos importadores:

BARGIELA, POSADAS y Cía. — 970, Alsina, 970

PÍDALO A SU ALMACENERO



P B T

SEMANARIO ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR:
EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
PIEDRAS 150

Año XI — Buenos Aires, 28 de Febrero de 1914 — N.º 483

"Looping the loop"



Sáenz Peña.—Hace su vuelta porque cree q ue yo no podré hacer la mía.

Charlas del pebete



El carnaval se ha celebrado—por decirlo así —de mala gana y como por compromiso. Ya estamos todos hasta la cúspide, o cima rellena, de máscaras, disfraces, mentiras convencionales, estafas y otros engaños. Necesitamos sinceridad como los sedientos agua, y si nos la dan sin sulfato de aluminio y sin pasarla por el "filtro infernal" tan usado por los románticos en sus dramones espeluznantes, mejor todavía. Vivan los microbios y vivamos todos, hasta las moscas, contra las que se ha revuelto ahora la cólera de los higienistas que no saben practicar la virtud de la tolerancia y necesitan estar siempre indignados contra alguien.

La cuaresma, en que acabamos de entrar, se aviene mejor con el estado de los ánimos. En épocas de crisis, agravada por la compra de serpentinas y pomos, se impone el echar cuentas, y como éstas no resultan, se suele caer en un estado comatoso, en que se come poco y se piensa más de lo debido. No hay apaleado por la suerte que no se sienta algo culpable; porque la costumbre de rendir culto al éxito hace que nos miremos como unos pobres diablos cuando las circunstancias dejan de llevarnos el apunte. Y entonces es la ocasión de estremecernos cuando suena el timbre y de hacer propósitos de enmienda para la época en que podamos volver a tirar la casa por la ventana.

En realidad, graves pecados hemos cometido. La crisis iniciada en 1890 duró la friolera de quince años, y apenas empezábamos a salir de ella y a ver valorizadas las casas y los campos, nos dimos tal maña para desquitarnos de las pasadas abstinencias, que en seis años mal contados lo echamos todo a rodar y hemos vuelto al derrumbadero.

Por supuesto, hablo en estilo figurado, porque yo no tengo la culpa de nada; no he votado pensiones a granel, ni condenado al país a pagar el doble de lo que debe y puede, ni he dejado de censurar mientras era tiempo el proyecto de las avenidas, emprendidas "de cœur léger". Resultado, que la ciudad está llena de escombros y en la misma situación que el que se ha hecho sacar los mejores dientes y luego se ve sin plata para llenar los huecos con una dentadura postiza. Ya hay encías desguarnecidas para rato.

Y no es por falta de obreros, si hemos de juzgar por los que piden trabajo a grito herido, para ver si salen de las fatigas que engendra el no hacer nada, cuando no se es presidente o algo por el estilo. Los ministros nuevos están llenos de buenas intenciones, como todos los principiantes, y querrían contentar a todo el mundo, porque ellos están alegres como unas castañuelas; pero de buenas intenciones está empedrado el infierno, y, aunque un refrán diga que "querer es poder", la verdad es que nadie puede más que lo que puede, y que lo imposible no es posible porque no puede ser, como decía en una ocasión el general Roca, el cual en sus ratos de ocio no desdeña jugar el vocablo.

Lo de los 50 millones de ahorros parece que no era sino un decir, pues el nuevo ministro no ha tenido todavía ocasión de hacer esa clase de cálculos. Además, los amigos que le han salido ahora por todas partes al gobierno son capaces de enloquecerlo. Hacen como que esperan demasiado de la gestión de cada ministro, lo que es el mejor sistema para llamarse a engaño al primer tropiezo. Les piden una porción de cosas nada baratas: buques, armamentos, obras públicas, destinos privados de razón de ser, trabajos o, mejor todavía, jornales para todo el mundo, avenidas, comisiones y otras lindezas, y luego les recuerdan que es indispensable hacer grandes economías y que los ingleses tienen fija la vista en la gestión financiera del gobierno. Cualquiera entiende a esos amigos.

Los que desean administrar bien; no deberían tenerlos. Hacen pagar su afecto demasiado caro, y son la escolta menos útil y más comprometedora. Dan en tierra con los propósitos más sanos y con las reputaciones mejor establecidas. Son un poder extra legal no previsto en la Constitución, y como a ellos se unen siempre las amigas, mucho más exigentes y temibles, el ministro "sociable" acaba por convertirse en un muñeco movido por hilitos, de que tiran varias docenas de manos, obligándolos a hacer las contorsiones más extravagantes.

Necesitamos ministros de carácter, aunque no lo tengan muy bueno. Gran cosa son las dulzuras de la amistad, sobre todo para los solteros y viudos; pero los políticos que se han propuesto hacer algo, han sido, por lo general, hombres de pocos amigos. Conocidos y gracias.

P B T.





LOS VUELOS INVERTIDOS EN PALERMO





En círculo: El aviador suizo Domenjoz al partir para efectuar sus vuelos, en los que realizó muchas veces el "looping the loop". Instantánea del aeroplano invertido.



Domenjoz con un grupo de admiradores después de su hazaña.

EL COMERCIO CONTRA LA COMPETENCIA DESLEAL



La asamblea verificada en el Teatro San Martín, por iniciativa de la Cámara Sindical de Comercio.



. Gran concurrencia que llenaba la sala.

LA HUELGA DE "CHAUFFEURS"



Huelguistas en la puerta del local calle Méjico, 2070, poco antes de celebrar su asamblea.



Los huelguistas dentro del local.

Cinco minutos

con los nuevos ministros



Cinco minutos... Poco es este tiempo, en verdad, para entrevistarse con los nuevos ministros que ha elegido el doctor Victorino de la Plaza al organizar el gobierno de su interinato presidencial, porque, por eso mismo, porque son nuevos, muchas cosas tienen que decir... y cinco minutos, francamente, apenas alcanzan para un estornudo.

Los flamantes secretarios de estado, bien se colige, hubiesen deseado soportar las solísticas condiciones del repórter, si las congratulaciones de estilo de sus amigos y de los que fingen serlo ahora que son ministros, no lo hubieran impedido.

Por tanto, como una visión cinematográfica, han desfilado ante el repórter los personajes del actual gobierno.

—¿El señor ministro del Interior, está visible?— preguntamos al exuberante y cumplido portero del hotel. Estaba visible y subimos.

El ministro nos recibe a la puerta de su departamento.

—El señor ministro dispensará...

—El señor ministro no dispensa nada; el doctor Ortiz, u Ortiz, simplemente, sí. Ruégole, mi buen amigo, no me dé tratamiento ministerial aquí, en mi casa. Eso está bueno en la Casa de Gobierno.

Una impresión de franqueza, de sencillez, de sinceridad, es la que le producen al repórter las palabras del secretario de estado del Interior.



El ministro del Interior, doctor Ortiz, con su señora esposa, su señora hija y sus nietecitos.

El doctor Ortiz está afiliado al partido radical desde hace muchos años.

Empezó muy joven, allá por el año 77, desempeñando un ministerio en Salta, su provincia natal, durante el gobierno del coronel Solá. Después, del 81 al 83, fué gobernador, y, algunos años más tarde, ocupando la presidencia de la nación el general Roca, vino al Senado nacional. Actuó como adicto a la política de don Bernardo de Irigoyen, de quien fué grande amigo. Con él, precisamente, lo condujeron a Montevideo cuando en 1893 el ministro Quintana los deportó. Recuerda bien toda aquella época de vida actívisima. Volvió a Salta y se dedicó a su hogar y a la finca que tiene allí en uno de los parajes más pintorescos, alejándose de la política militante. Después, hace pocos años, se organizó en Salta la Unión Popular, una entidad que tuvo numerosos partidarios y brillante actuación. Fué

Para P.B.T.

Considero q/ a la República Argentina sólo le falta para ser uno de los pueblos más felices de la tierra practicar honradamente el gobierno q/ la Constitución le prescribe.

Miguel Ortiz



El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Murature, ex redactor en jefe de "La Nación".

precisamente su sobrino político, el doctor Patrón Costas, quien presidía el partido, uno de los que influyeron para levantar su candidatura a la gobernación, la que aceptó porque sabía que el doctor Figueroa Alcorta, a la sazón presidente de la república, no dejaría triunfar a la Unión Popular, como así ocurrió. Terminada aquella campaña, volvió a su retiro. Estaba resuelto a no salir de él, pero cuando se iniciaron los trabajos del radicalismo en Salta, lo vió el doctor Araya para ofrecerle la candidatura a la gobernación, sostenida por el partido radical. Se negó rotundamente, convencido de que podía triunfar el partido y no quería tener que afrontar las tareas del gobierno, siempre graves y llenas de exigencias. Pero al negarse, prometió al doctor Araya tornar a la vida política y acompañar al partido en la campaña. Concluído todo en la forma que es conocida, volvió a su finca y a sus quehaceres particulares, hasta que el ex ministro de Hacienda, doctor Pérez, propuso al doctor de la Plaza su nom-

¿No encuentra V., señor redactor, que la moda del autógrafo ha perdido su razón de ser ante el admirable progreso de las artes gráficas, tan brillantemente reflejado por las páginas del P.B.T.?
J. L. Murature



El ministro de Hacienda, doctor Carbó, en el hotel donde reside provisionalmente.

Sólo puedo decir a P.B.T. que tengo al cargo que se me ha confiado, la conciencia de mi deber y la más firme resolución de cumplirlo en toda la medida de mis fuerzas.
Enrique Carbó
Febrero/914 —

bramiento para vocal del Banco de la Nación, que ha venido desempeñando desde hace poco menos de un año.

—En esa tarea del banco estaba—dice el doctor Ortiz,—cuando el doctor de la Plaza, viejo y cordial amigo, me llamó para ofrecerme el ministerio, que rehusé en un principio, pero que luego me ví obligado a aceptar en vista de la

insistencia del vicepresidente. Después de todo, dada mi manera de pensar en política y convencido como estoy de que el doctor de la Plaza, sincero y leal amigo que es, seguirá la misma política del doctor Sáenz Peña y será consecuente con su plan de gobierno, mi acción no puede ofrecerme mayores dificultades y tendrá que ajustarse a mis ideales políticos: honestidad cívica y honestidad personal.

***

El ministro de Relaciones Exteriores, ex redactor en jefe de "La Nación", fué el segundo en recibirnos.

Harto conocida es su competencia en los asuntos internacionales. Desde las columnas del gran diario ha contribuído, como pocos publicistas, a la dilucidación de casi todos los grandes problemas que se han presentado al país en los últimos tiempos, particularmente de los de índole internacional, por los que sintió mayor predilección.



El doctor Cullen, ministro de Justicia e Instrucción Pública.

"Pienso que puede aplicarse con toda verdad y exactitud á nuestra Constitución, el juicio de Gladstone con relación á la norte-americana, "la obra más admirable y perfecta que ha producido jamás el talento y la previsión del hombre".

Cumplirla lealmente, debe ser el supremo desideratum de todo argentino.

Bs. Aires, Febrero 21/914

Tomás R. Cullen

El joven ministro piensa hacer verdaderamente efectiva la política de acercamiento con todas las naciones. Por su juventud, su talento, su ilustración, su energía combinada con la mayor prudencia, el doctor Murature es un caso excep-



El ministro de Agricultura, doctor Calderón, en su despacho del ministerio.

cional, el hombre de la nueva generación que se define y que nos hace vislumbrar para el país venturosos destinos.

* * *

El ministro de Hacienda, doctor Carbó, ha sido, como se sabe, legislador varias veces y gobernador en su provincia (Entre Ríos). Ha pasado a desempeñar la cartera de Hacienda, por lo cual debió renunciar a su banca del Senado, donde ocupaba la presidencia de la comisión de presupuesto, circunstancia ésta que hará que su gestión al frente de las finanzas nacionales sea positivamente eficaz.

* * *

La organización del crédito agrícola, prácticamente comprendido, es el medio seguro para realzar la agricultura, alentar el mayor esfuerzo individual, mejorar la condición material y moral de los humildes, y asegurar el progreso económico de la democracia rural.

Horacio Calderón

Fbro/914

Conversamos también con el doctor Cullen, ministro de Justicia e Instrucción Pública.

El doctor Cullen manifestó no ser partidario de introducir, por el momento, innovaciones en los programas de enseñanza vigentes. Agregó que prestaría especialísima atención a todo lo que pueda contribuir a desenvolver el problema educacional. Respecto de la organización de la justicia—dijo—tengo ideas propias, que trataré de poner en práctica oportunamente.

El ministro de Agricultura, con quien nos entrevistamos igualmente, nos dejó una grata impresión. Era hace poco vocal del Consejo de Educación, donde prestó recomendables servicios, y tiene estudiados algunos proyectos que piensa poner en práctica en breve plazo.

El doctor Calderón pertenece a la Unión Nacional, que fué el partido que proclamó e hizo triunfar la fórmula presidencial Sáenz Peña-de la Plaza en los comicios de hace tres años.

El vicepresidente ha querido, por lo visto, al organizar su gabinete, que en él estuviera representado ese partido, eligiendo al caso una personalidad que, sin haber tenido una significación política demasiado vigorosa dentro de la entidad a que perteneció, hubiese sido un afiliado distinguido.

—De los asuntos de la agricultura—dijo el doctor Calderón,—me ocuparé en todo sentido y en todo momento, lo mismo que de la reorganización de algunas dependencias de mi ministerio.



El doctor Moyano, ministro de Obras Públicas.

* * *

En cuanto al doctor Moyano, ministro de Obras Públicas, poco podemos decir de las ideas con que piensa encarar las cuestiones de su ministerio, pues si los otros ministros nos concedieron cinco minutos, éste apenas nos pudo conceder dos.

Sin embargo, su autógrafo, como los de los demás ministros que aquí aparecen, contribuye a dar a conocer al hombre. El autógrafo constituye, no sólo el testimonio auténtico de la idea del autor, sino la indicación grafológica de su carácter.

La verdad, en la administración pública, como en la acción privada, ha de buscarse en el término medio. El prejuicio pesimista puede ocultarlo la debilidad y atentar al progreso, pero, el otro extremo es también peligroso. Vale decir que, en todo caso, se impone la prudencia en la concepción, seguida por la perseverancia y la probidad en el trabajo.

M Moyano

FIESTAS DEL CARNAVAL





Palcos en el corso de Flores.



Del corso de Avellaneda. Palco de las señoritas de Lambruschini, Díaz, Ectupase, Trenquini, Emigome y Canoril.



En el corso de Lomas de Zamora. Automóvil ocupado por conocidas señoritas.

MASCARITAS VISITANTES DE P B T



1. A. Carranza, guerrero romano. — 2. Letic'a L. Pellegrini, Mme. Angot.—3. Carlos Moreira, Mefistófeles. — 4. Olga Ratcovich, bailarina. — 5. Mercedes Alegría, "dandy".



1. María Teresa Pausa, florista. — 2. Dora Musa, duque —3. Anton'o Fenzi, paje.—4. Eulalia Lartateguy, aldeana. — 5. María Fúster, aeroplano.



1. María Romero, Progreso Argentino. — 2. Luis Calzada, baturro. — 3. Angela Nápoli, garibaldina. — 4. Teresa Silva, Diablura. — 5. Enrique Rivera, Enrique II.



1. Francisco Pinto, pierrot. — 2. María Teresa Lehart, bailarina. — 3. Roberto Albala Riestra, paje. — 4. Pedro Osvaldo Ballestero, pescadora. — 5. María Maestro, gitana.

MASCARITAS VISITANTES DE P B T



1. Elva B. Russo, Locura. — Ramón Michel, pierrot. — 3. Carmen Merayo, valenciana. — 4. Sebastián Ferrari, torero. — 5. Alberto Real, gaucho.



1. Zulema, Oscar, Juan María, Aurora y Osvaldo Magurno, gitana, payaso, pelotari, turca y payaso. — 2. Rosa, Simón y Carlos Waiss, aldeana y pierrots.—3. Ester Cardona y Arturo Celestino, bribona y "groom". — 4. Rosita y Carmencita Chinchinzola, Italia y República.



1. Elena Iglesias, pierrot. — 2. Ema Ferraro, Hernández. — 3. Ernesto y Delia Noli, doctor y cíngara. — 4. Lotinte Raffo, mariposa. — 5. Clara Staropoli, pelotari.



1. Horacio Raúl García, Napoleón. — 2. Josefa Tellado, rojo y gualda. — 3. Blanca Devoto, normanda. — 4. Nieves Bizzorero, cíngara. — 5. Angélica Blanca Salvo, pierrot.



1. Dora Macías, cíngara. — 2. Yolanda Grossi, turca. — 3. Aurora Gallofre, turca. — 4. Luisa Languereux, Locura. — 5. Agustina Fernández Billia, japonesa.



1. Marina Fernández, aeroplano. — 2. Haydée y Edmundo Aguirre, pierrots. — 3. María Elena y María Luisa González, bailarina y baturro. — 4. Dora y Rosa Russo, odalisca y Locura. — 5. Eugenia y Eduardo Peuchox y Zoe Fauque, payaso y bailarinas.



1. Haydée Pellegrini, príncipe. — 2. Albita y Jenaro Alvarez, aldeanos asturianos. — 3. María Carrazzone, Juan Delvechio y Juan Jacinto Testa, pierrots. — 5. Juan Merayo, payaso.



1. Consuelo Magariños, cartucho. — 2. Adolfo Navarro, tony. — 3. Ercilia Raspa, bailarina. — 4. María Multedo, aldeana. — 5. María Luisa Vicente, manola.



Lo han visto los niños por lo menos. El hombre de los globos, que arrastra por las calles ese montón multicromo de esferitas, representa para los niños el colmo de la felicidad. Llevar una cantidad enorme de globitos, cuando los nenes apenas pueden conseguir uno, equivale a ser el hombre más dichoso de la tierra.

Este hombre popular daría tema para serias meditaciones filosóficas, que están fuera de lugar aquí.

—La Paraguaya, esa pobre mujer, cuyas andanzas bélicas, relatadas por ella, le dan el carácter de una heroína, es otro de los tipos populares que tiene por derecho propio un lugar en ésta página. En el Paseo Colón, La Paraguaya es tan conocida como el choclo en el puchero.

—Antes, cuando el Mercado del Centro se resistía a todos los proyectos de urbanización diagonal, el sillón de este lustrabotas tenía una ubicación digna de su aparato en la puerta de Chacabuco y Moreno. Ahora las reformas edilicias lo han arrumbado allá por los laberintos del Paseo de Julio, donde tiene establecido su boliche, que presenta todo el aspecto de una poltrona académica, en que se limpia, fija y da esplendor.

He ahí los tres tipos que hoy pone el lápiz del dibujante a la vista del público, para que los contemple quien no los haya observado.

Las fiestas en la otra orilla



El forastero veraneante (alarmado).—¿Qué es eso?
El uruguayo.—Es una ballena artificial. Nada.

NECROLOGIA



Dr. Andrés Baires, presidente de la Cámara Segunda de Apelaciones en lo civil.

La magistratura ha tenido una sensible pérdida con la prematura muerte del doctor Andrés Baires. Su sepelio, verificado en el Cementerio del Norte, y al que concurrió el ministro de Justicia, puso de manifiesto las unánimes simpatías de que gozaba el extinto.

—Una enfermedad, agravada súbitamente hace poco más de un mes, ha llevado al sepulcro a nuestro querido compañero de redacción el doctor Julián de Vargas, fallecimiento vivamente lamentado por cuantos lo conocían y estimaban sus relevantes aptitudes, su ilustración y su exquisita afabilidad.

Para nosotros, ha sido intenso el dolor de la pérdida del que nos acompañó en las tareas desde la fundación de esta revista.



Dr. Julián de Vargas.



Sepelio del doctor de Vargas en el Cementerio del Oeste. El doctor Enrique Vera y González hablando en nombre de P B T.

DE ROSARIO

FESTEJOS DEL CARNAVAL



En el corso del Saladillo. Palco de la familia Pestoni.



Carruaje de las señoritas de Gutiérrez.



El baile en el Saladillo. Las señoritas Lina y Pía Pozzi, Josefina y Micaela Pla y María Ester Lazzari, que llamaron la atención como "girl scouts".

EN EL HOSPICIO DE HUERFANOS



El intendente municipal doctor Oscar Meyer y la comisión de las Damas de Beneficencia cuando inauguraron el lavadero mecánico del hospicio.

DE ROSARIO

CONVENCION DE LA LIGA DEL SUR



En ángulo: Convencionales de la Liga del Sur en el teatro de la Opera al proclamarse los candidatos para las próximas elecciones. La concurrencia en la sala.

LA CONVENCION RADICAL

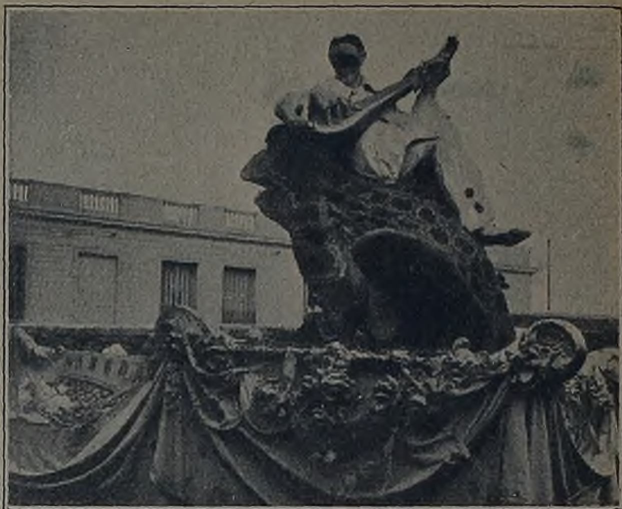


En óvalo. El proscenio del teatro de la Opera con los convencionales del partido radical, proclamando a los candidatos para las elecciones provinciales. Aspecto de la sala del teatro durante la convención.

DE MONTEVIDEO

CORSO DEL CARNAVAL





Carros del corso celebrado en el Parque Urbano. 1. "El Rapto del "Dandy", de Miguel Rienzi. — 2. "El Sapo", de Francisco Cinto.



"Costumbres del Japón".



Tres máscaras interesantes.

EL BAILE EN LOS POCITOS



Vista del salón del Hotel Pocitos, durante el baile de disfraz del primer día de carnaval, patrocinado por la comisión de damas que presiden la señora Elena Platero de Mery y el doctor Pablo Blanco Acevedo.

Baile en San José



Grupo del baile dado en San José por el intendente municipal, al que concurrieron numerosos invitados de Montevideo.

El nuevo ministro de Italia



El marqués Maestri Molinari, a su llegada a la Casa de Gobierno para presentar sus credenciales de ministro de Italia, acompañado del introductor de diplomáticos señor Fermín C. Yéregui.

Clase de natación



Grupo de alumnas de natación en el pabellón flotante inaugurado frente al muelle Maciel por la Comisión Nacional de Educación Física.

Las ladronas de las tiendas



Ladronas de mercaderías en las tiendas, capturadas por la policía.

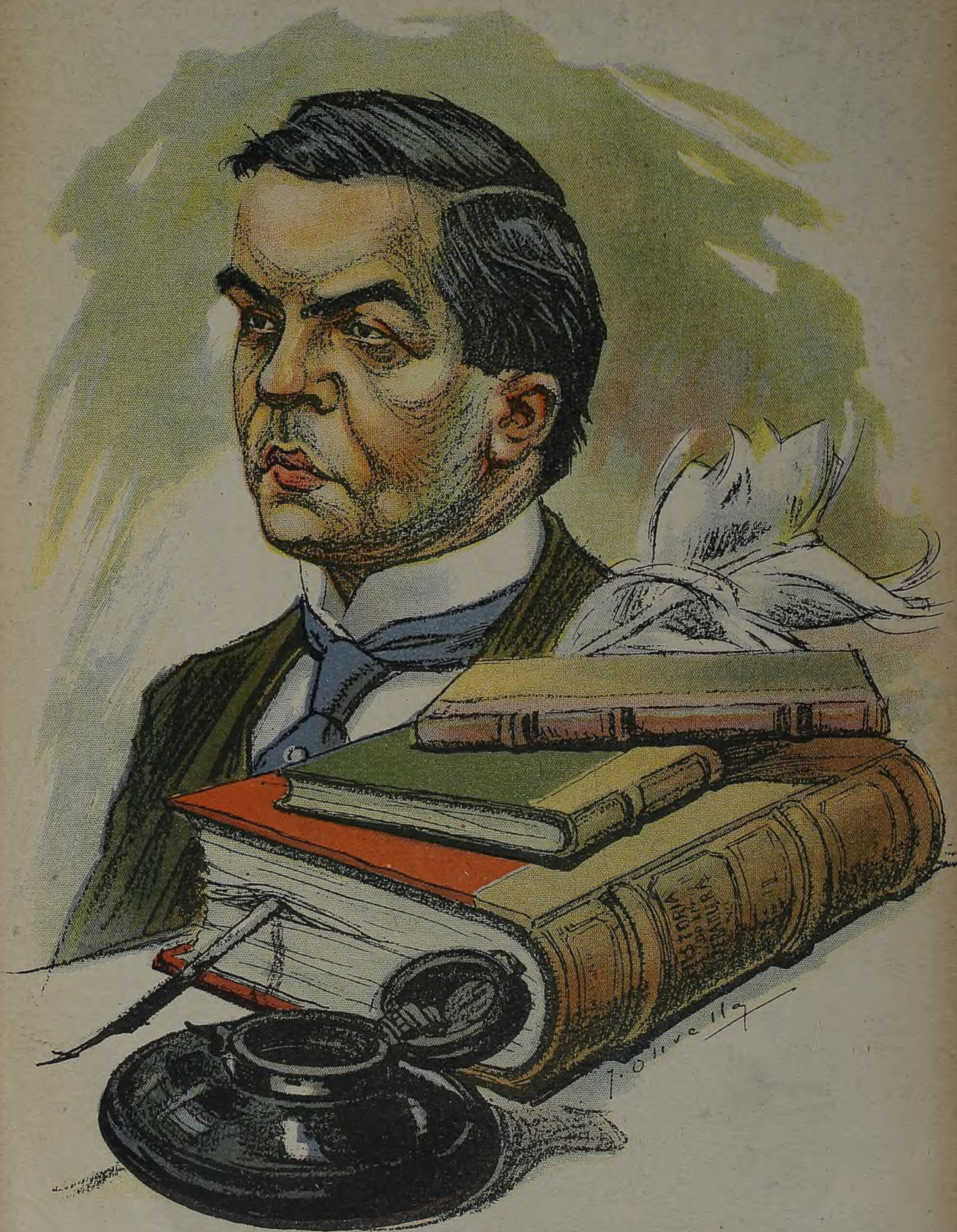


Piezas de géneros, ropas, etc., por valor de mil trescientos pesos, que encontró la policía en la habitación de las detenidas.

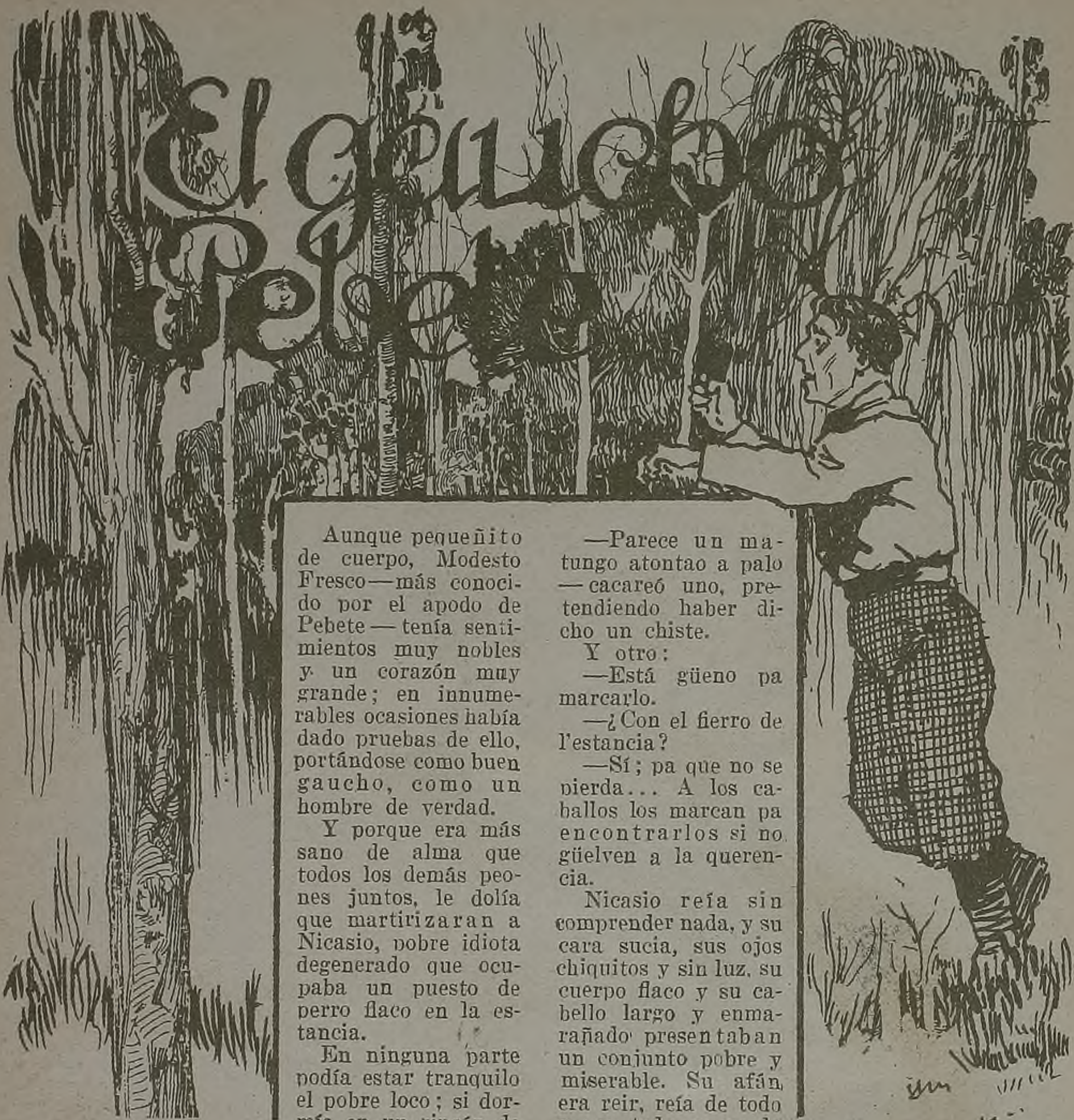
DE MI GUIGNOL

Dr. José Luis Murature

MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES



Hasta el atroz maldiciente
que de ese vicio no cure,
por la altura de su mente,
por lo ilustrado y prudente,
hoy aplaude a Murature.



Aunque pequeñito de cuerpo, Modesto Fresco—más conocido por el apodo de Pebete — tenía sentimientos muy nobles y un corazón muy grande; en innumerables ocasiones había dado pruebas de ello, portándose como buen gaucho, como un hombre de verdad.

Y porque era más sano de alma que todos los demás peones juntos, le dolía que martirizaran a Nicasio, pobre idiota degenerado que ocupaba un puesto de perro flaco en la estancia.

En ninguna parte podía estar tranquilo el pobre loco; si dormía en un rincón de la cocina, le quemaban los talones con alguna brasa; si lo encontraban tirado en el galpón, le arrojaban dos o tres fardos de lana encima; si caminaba por el campo, nunca faltaba quien lo enlazara del cuello o le diera un pechazo con el caballo; a la hora del almuerzo le ofrecían huesos pelados o tumba cruda, y, a la del mate, una galleta con agua sucia y salada.

—¿Por qué no lo dejan quieto?—solía preguntar Pebete, heridos sus sentimientos de hombre bueno.

—Pa rairnos—le contestaban,—en algo hay que pasar el tiempo.

—Pero eso es poco noble.

—¿Dende cuándo te has refinao? Cualquiera diría que sos hijo de dotor—argüían los otros, mofándose de su integridad de gaucho sano.

Pebete enmudecía, porque aquella gente ignorante, incapaz de sentir y comprender, se burlaba de sus generosidades y de su afecto hacia el desgraciado.

Una tarde que los peones tomaban mate sentados cerca del fogón, la conversación, como siempre, recayó en el loco, que rumiaba un pedazo de pan sentado muy tranquilo sobre un montón de leña.

—Parece un matungo atontao a palo — cacareó uno, pretendiendo haber dicho un chiste.

Y otro:

—Está güeno pa marcarlo.

—¿Con el fierro de l'estancia?

—Sí; pa que no se pierda... A los caballos los marcan pa encontrarlos si no güelven a la querencia.

Nicasio reía sin comprender nada, y su cara sucia, sus ojos chiquitos y sin luz, su cuerpo flaco y su cabello largo y enmarañado presentaban un conjunto pobre y miserable. Su afán era reir, reía de todo y por todo, y era la suya una risa que tan pronto parecía llanto como carcajada histérica.

La broma encontró partidarios entre la peonada, desecsa de ver sufrir al loco. Por eso precisamente se calentó la marca en medio de fuertes risotadas y bromas de subido color.

Pebete, retorciéndose de rabia, presenciaba la escena recostado en el marco de la puerta.

—Ya está—gritó uno retirando el hierro del fogón, que lanzó chispas al contacto del aire.

—¡Ahora, pues!—murmuraron dos o tres abalanzándose sobre Nicasio, que seguía devorando su pedazo de pan duro.

—¿Pa qué me pegan? No peguen, que me duele—dijo el loco, al ser violentamente arrojado al suelo.

—¡Atrás, sarnosos! — exclamó Pebete, cruzando de un feroz lonjazo la cara de uno de los peones. — Al que lo toque, le saco los bofes a puñaladas.

Y a la noble corazonada del gaucho sólo respondió el loco, inconsciente, ajeno a todo, sin noción de nada, con un:

—¡Ya me han quitao el pan!

BENITO J. CASTAÑO.

Bellezas de la aristocracia austriaca


Baronesa de Blatnicza.


Princesa Marta de Lobkowitz.


Baronesa de Kirchbach.

Todas las aristocracias han vivido en un aislamiento que las aparta del trato con el común de las gentes; pero hay algunas, como la austriaca por ejemplo, tan exclusivista, que no consiente el acceso a ella sino a las personas de su rango y sus blasones.

La resistencia de la sociedad austriaca a que se le acerque nadie que no tenga un claro linaje bien timbrado es tal, que forma como una casta, que no se mezcla, ni aun en las relaciones sociales, con gentes extrañas, alejando a los intrusos que pretenden acercarse a ella.

En otros países donde la aristocracia está también encerrada en un círculo de hierro difícilmente vulnerable, es, sin embargo, posible el paso a las personas que ostentan ciertos pasaportes, como el poderoso dinero. En Austria ni aun esa fuerza es bastante para romper la infranqueable muralla tras la que se hallan apartados como en ciudad sagrada, los aristócratas.

Las seis fotografías adjuntas reproducen los bellos rostros de seis damas de la más acrisolada nobleza de aquel país.


Princesa Ana de Lobkowitz.


Condesa de Szapary.


Baronesa de Rionerth.

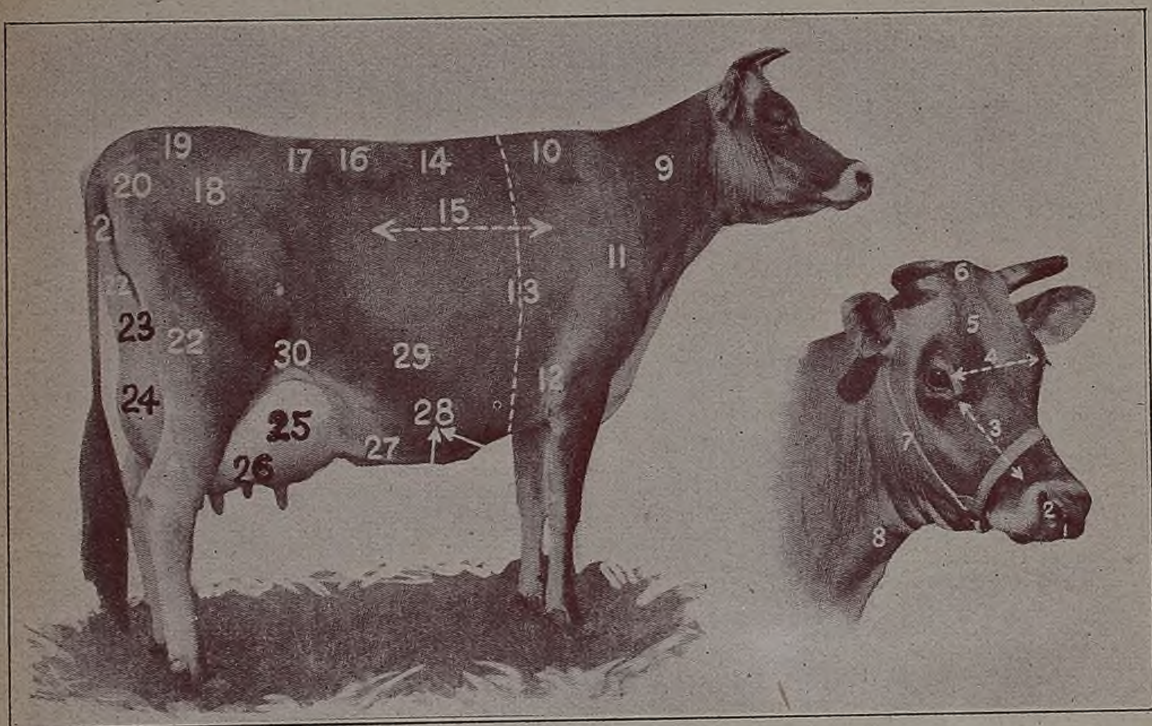


La vaca lechera

La Sociedad Rural Argentina celebrará del 10 al 19 del próximo mes de mayo, en el local de Palermo, un concurso de vacas lecheras, para el cual se han registrado ya numerosas inscripciones.

Según el programa, el concurso será individual y se dividirá en tres clases: A, B y C.

La clase A comprenderá tres grupos y cada uno de éstos constará de tres categorías.



Las condiciones que debe reunir la vaca lechera. 1. Boca. — 2. Ventana de la nariz. — 3. Longitud del ojo a la nariz. — 4. Anchura entre los ojos. — 5. Frente. — 6. Testuz. — 7. Quijada. — 8. Tráquea. — 9. Pescuezo. — 10. Cruz. — 11. Espaldas. — 12. Tórax. — 13. Perímetro del tórax. — 14. Espinazo. — 15. Costillas. — 16. Lomo. — 17. Caderas. — 18. Unión de la cadera. — 19. Nacimiento de la cola. — 20. Hueso de la nalga. — 21. Escudo. — 22. Muslos. — 23. Unión de la ubre al cuerpo. — 24. Parte trasera de la ubre. — 25. Parte delantera de la ubre. — 26. Anchura de los pezones. — 27. Vena mamaria. — 28. Fuentes de leche. — 29. Vientre. — 30. Ijada.

La B tendrá cinco grupos de tres categorías cada uno.

La clase C se dividirá únicamente en dos grupos de dos categorías.

Dentro de cada clase habrá un concurso, al que se presentarán todos los primeros, segundos y terceros premios de cada grupo en competencia y se adjudicarán cuatro premios consistentes: el primero, en 400 pesos y diploma; el segundo, en 300 pesos y diploma; el tercero, en 200 pesos y diploma y el cuarto, en 100 pesos y diploma.

Nunca ha habido un tiempo en que el agricultor no se haya vanagloriado de que de toda la humanidad él solo es realmente independiente. Hasta tal punto ha sido esto cierto y tan bien se ha llegado a conocer por los agricultores, que es probable que éstos hayan aumentado su descuido, y, en su porfía por precios mayores, han



Una ventana de la nariz abierta y bien dilatada.



vacas no merecen ser ordeñadas. Las condiciones bajo las cuales se ordeñan son repulsivas. Hay chacras en las cuales del 10 al 75 % de las vacas no dan absolutamente ninguna ganancia y muchas han producido pérdida a sus dueños.

No todas las vacas sirven para ser explotadas desde el punto de vista de la leche. Para ello necesitan reunir condiciones especiales de constitución, capacidad, temperamento nervioso, circulación de la sangre y aptitud. Esas condiciones no se tienen, por lo general, en cuenta y el resultado es funesto.

Existen dos razones que demuestran por qué hay



Anchura de cadera a cadera.

Bastante espacio para el corazón y pulmones.

pasado por alto un punto muy importante, a saber: que un peso economizado en el costo de producir 100 kilos de cualquier producto es, en realidad, un peso ganado y, probablemente, el peso más fácil que es posible ganar en la chacra.

Esto es muy cierto en lo referente al agricultor lechero o el hombre que en la chacra ordeña las vacas. Hay una queja general respecto de que el negocio de lechería es de mucha sujeción, y que, por cada agricultor o hijo de agricultor que le agrade ordeñar, habrá 50 que prefieran hacer cualquier otro trabajo de la chacra. ¿Por qué? Por la razón sencilla de que muchas de las

tantas vacas que no dan ganancia. Primera, porque en la mitad de los establecimientos no se da a las vacas el cuidado debido, y éstas no reciben el alimento propio o en las cantidades necesarias. Los establos en que se tienen generalmente son obscuros, húmedos, fríos y mal ventilados. Las vacas se ordeñan, alimentan y beben agua a intervalos irregulares.

En segundo lugar hay, en la mayor parte de los establecimientos gran número de vacas tan defectuosas en individualidad y aptitud, que es imposible que puedan rendir ganancias. Por eso se requiere un examen detenido del animal.



Pescuezo largo y tráquea amplia.



Una costilla delantera bien arqueada.

CONFEDERACION DEL MAGISTERIO



Presidencia del congreso de las asociaciones del magisterio celebrado en la Escuela Normal de Profesores (calles General Urquiza y Moreno) para constituir la confederación.



Los delegados.

LAS INUNDACIONES EN TUCUMAN



Una vista en la Quebrada de Lules.

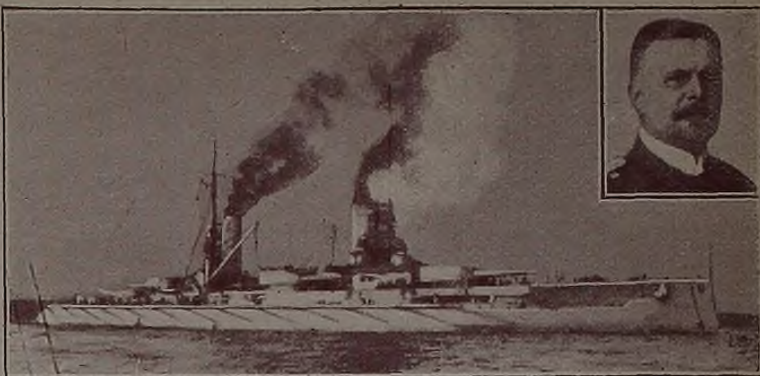


Lo que arrastraba la corriente del río Lules, sobre un terreno plantado de tomates.

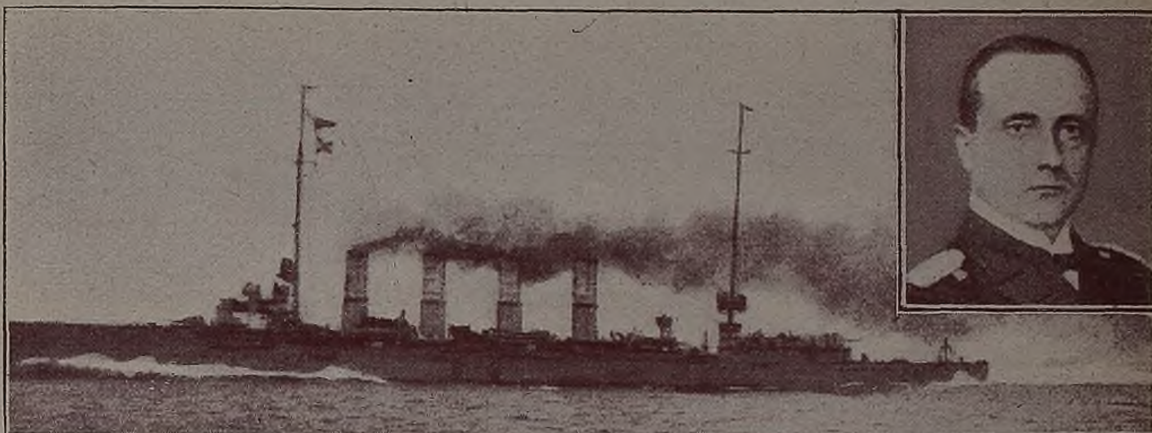
LA VISITA DE LA DIVISION NAVAL ALEMANA



Contraalmirante von Reuber-Paschwitz, comandante de la división.



El acorazado Kaiser. En ángulo: El comandante del mismo, capitán de navío S. von Trotha.



El crucero explorador Strassburg y su comandante, el capitán de fragata Paschen.

La división de la escuadra alemana que visita nuestras aguas, se compone de los acorazados Kaiser y Koenig Albert y del crucero Strassburg, mandados los dos primeros por un capitán de navío cada uno, y por un capitán de fragata el tercero.

Los acorazados son de 24.110 toneladas, están dotados de turbinas y tienen un poder colectivo de 28.000 caballos.

El crucero Strassburg es un explorador moderno de 4.500 toneladas y 27 nudos de velocidad.

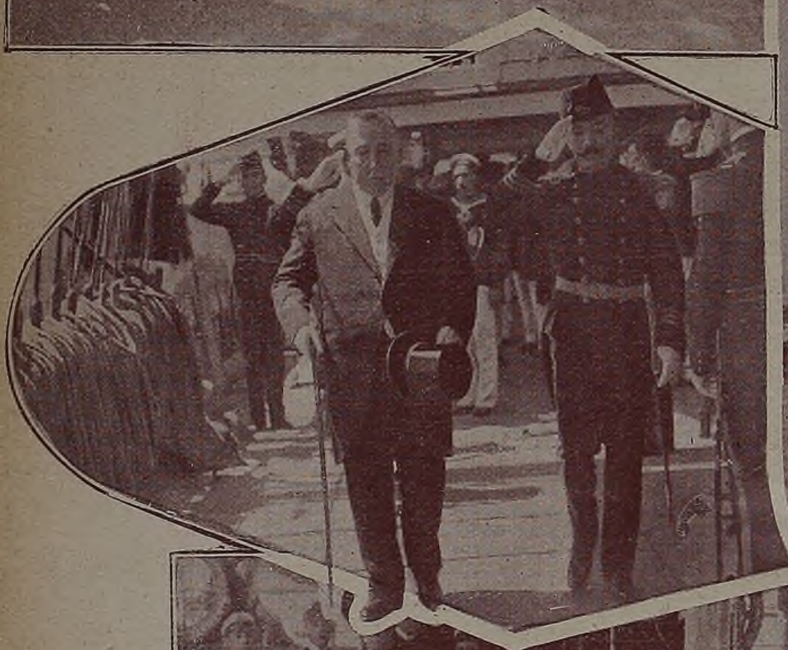
Manda esta división el contraalmirante von Reuber-Paschwitz.

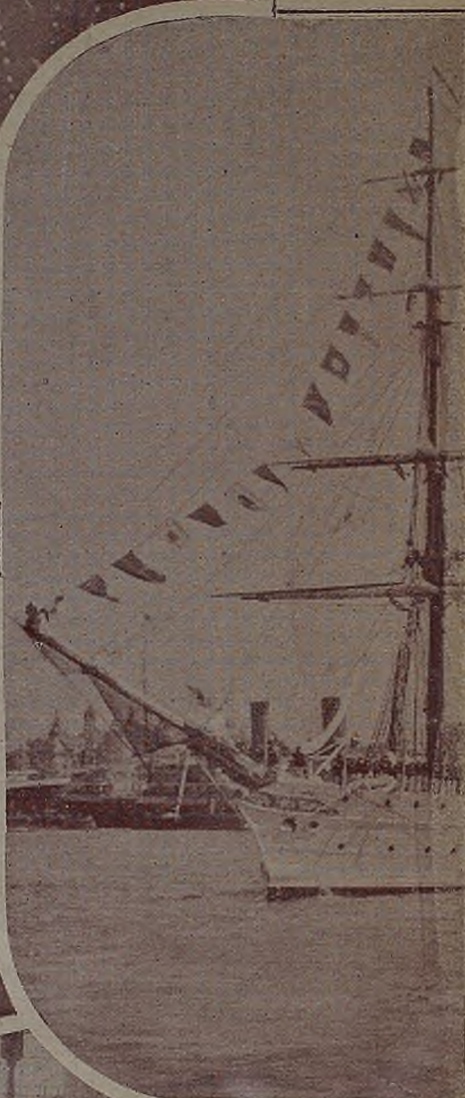




El acorazado Koenig Albert y el capitán de navío S. Thorbecke, su comandante.



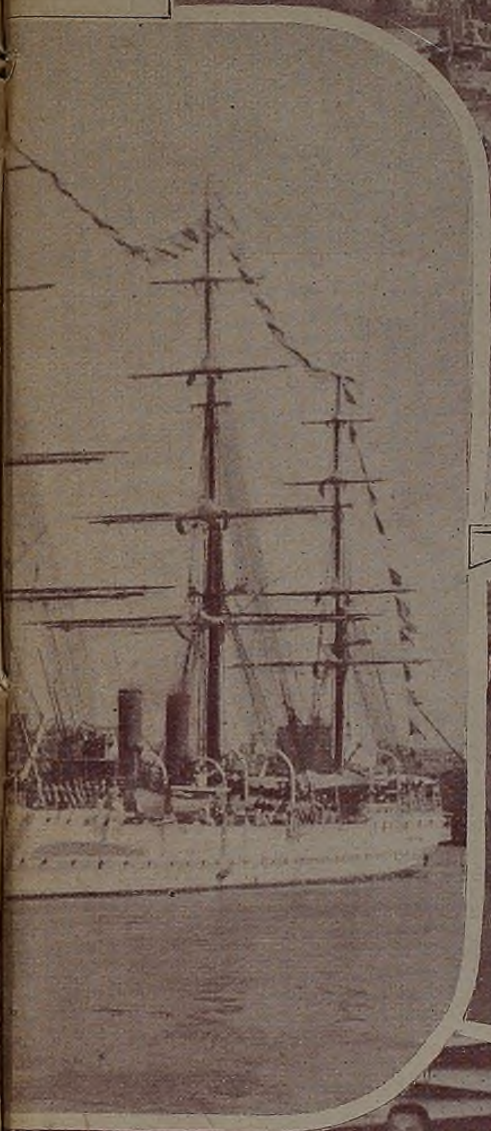


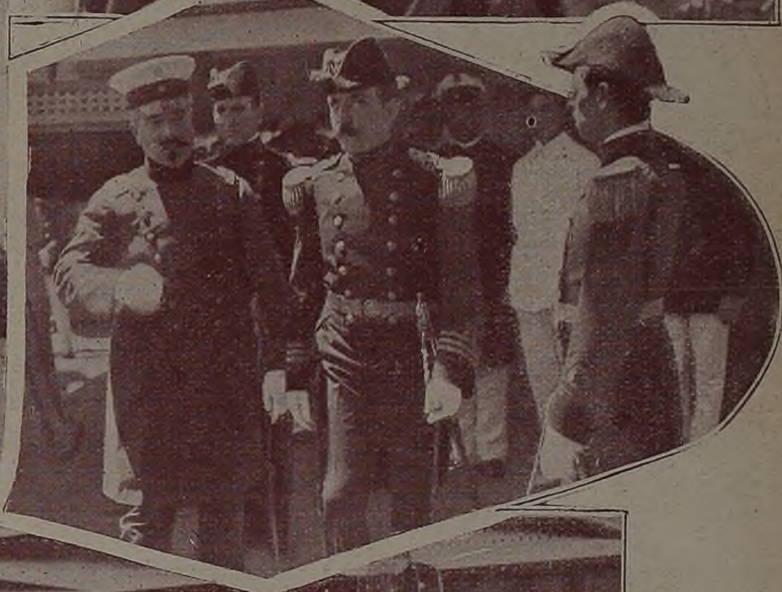




Escenas de la despedida del buque - escuela.









almuerzo del vicepresidente y los ministros a bordo

Despedida a López Bago



Banquete dado por la Asociación Patriótica Española en el París Hotel al escritor don Eduardo López Bago, en vísperas de su partida a Europa.

Demostración de aprecio



Banquete ofrecido en el Príncipe Jorge al señor José María Picabea, ex subinspector de policía, con motivo de su reciente jubilación.

Manifestación socialista



La columna de manifestantes que desfiló una de las pasadas noches por la Avenida de Mayo y las calles Carlos Pellegrini y Lavalle.

Don Miguel de Unamuno

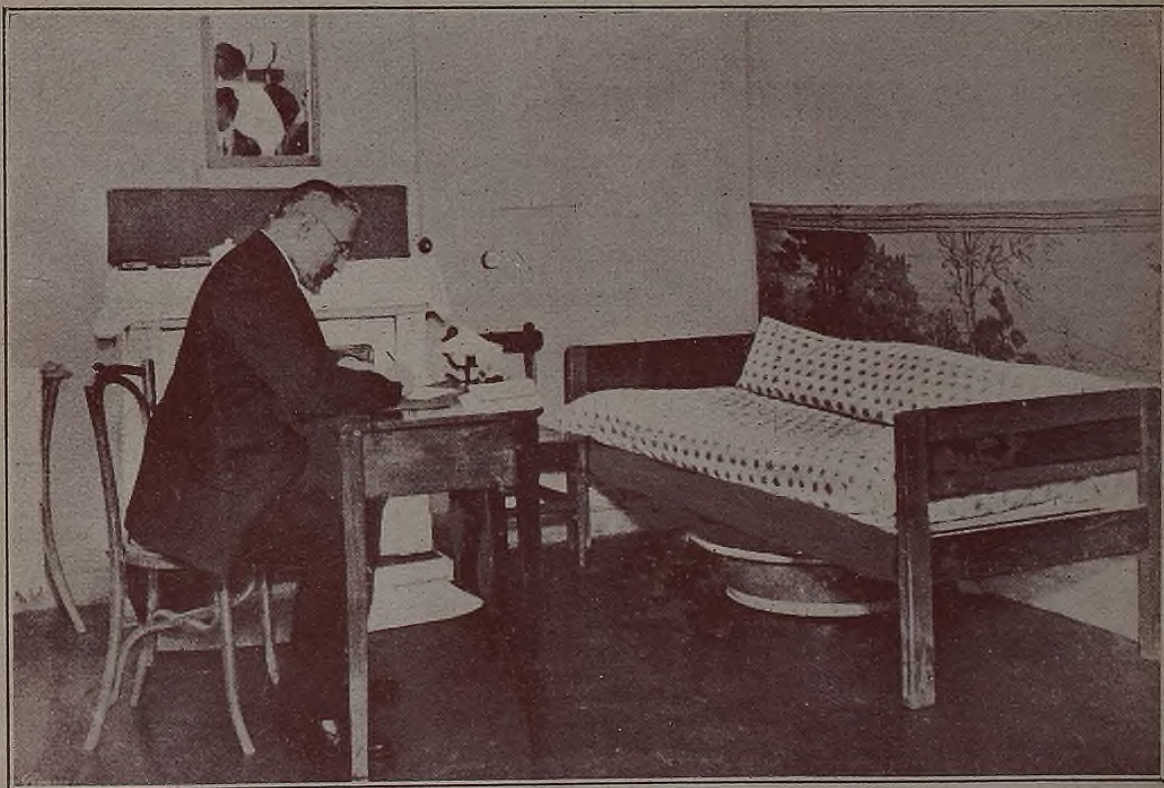
Se han dicho tantas cosas de don Miguel de Unamuno, el sabio rector de la universidad de Salamanca, que sería difícil agregar una más. Se le conoce en su calidad de hombre austero, sobrio y sencillo en sus gustos, en sus modales y en su vestir; se sabe de él que es tan amigo, tan compañero de sus alumnos, que convive con ellos; pero quizá no es tan conocida su costumbre, cuando va a Madrid, de habitar bajo el mismo techo que ellos en la Residencia de Estudiantes, donde, como cualquier joven provinciano, ocupa una modesta celda.

Unamuno, para no separarse nunca de sus verdaderos amigos, vive con ellos.

La adjunta fotografía representa al rector de la universidad de Salamanca en su celda estudiantil, donde todo el lujo y todas las comodidades se reducen, como se ve, al modesto menaje del estudiante que no puede costearse el hotel.



Don Miguel de Unamuno, rector de la universidad de Salamanca.



Unamuno en su habitación de la Residencia de Estudiantes, en Madrid.

EL BANQUETE AL MINISTRO MURATURE



Cabecera del banquete con que "La Nación" despidió al nuevo ministro, su ex redactor en jefe.



Vista de las mesas.

LA TRAGEDIA DEL PINTOR FORCIGNANO



La señora Rosa Fernández Simonín de Forcignano, víctima de una terrible agresión de su esposo.

Los celos impulsaron el día 17 del corriente al pintor Forcignano, residente en París, a atentar contra la vida de su esposa, la señora argentina Rosa Fernández de Simonín, perteneciente a una apreciable familia de San Nicolás de los Arroyos.

Creyéndose ofendido el pintor por ciertas sonrisas cruzadas entre su señora y un joven que viajaba con ellos en un "autobús", ya de vuelta a su casa, acusó a la esposa de haberle mancillado el honor. La señora rechazó la acusación, pero el esposo, enfurecido, la atacó cuando trataba de huir atemorizada, disparándole un tiro de fusil.

En su frenesí, Forcignano bajó la escalera de la casa; pero subió nuevamente, y descerrajó sobre su esposa otro tiro que le destrozó la cara, los dientes y la lengua.

La señora de Forcignano quedó en estado gravísimo y falleció tras días de sufrimientos. El esposo fué detenido por la policía; llora a menudo, dando muestras de ser víctima de una neurastenia aguda.



El pintor José Forcignano.

Vida social... y anexos



La sociedad elegante requiere delicadezas y refinamientos que conviene conocer. Vamos a tratar de ellos en los capítulos siguientes:



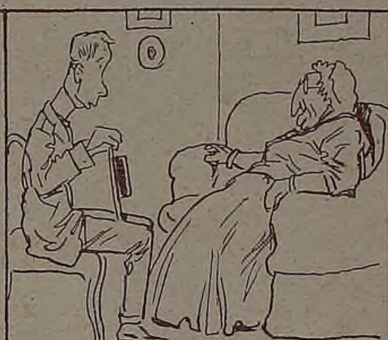
De la señora, de más o menos años, aunque siempre indeterminados.



La señorita, de pocos años, ídem, ídem.



El caballero, de a pie.



Las visitas.



La conversación.



Los banquetes.



Los bailes y tertulias.



La vida fuera de casa.



Los casos espinosos y delicados.



La etiqueta de los fumadores.



Diversos asuntos.

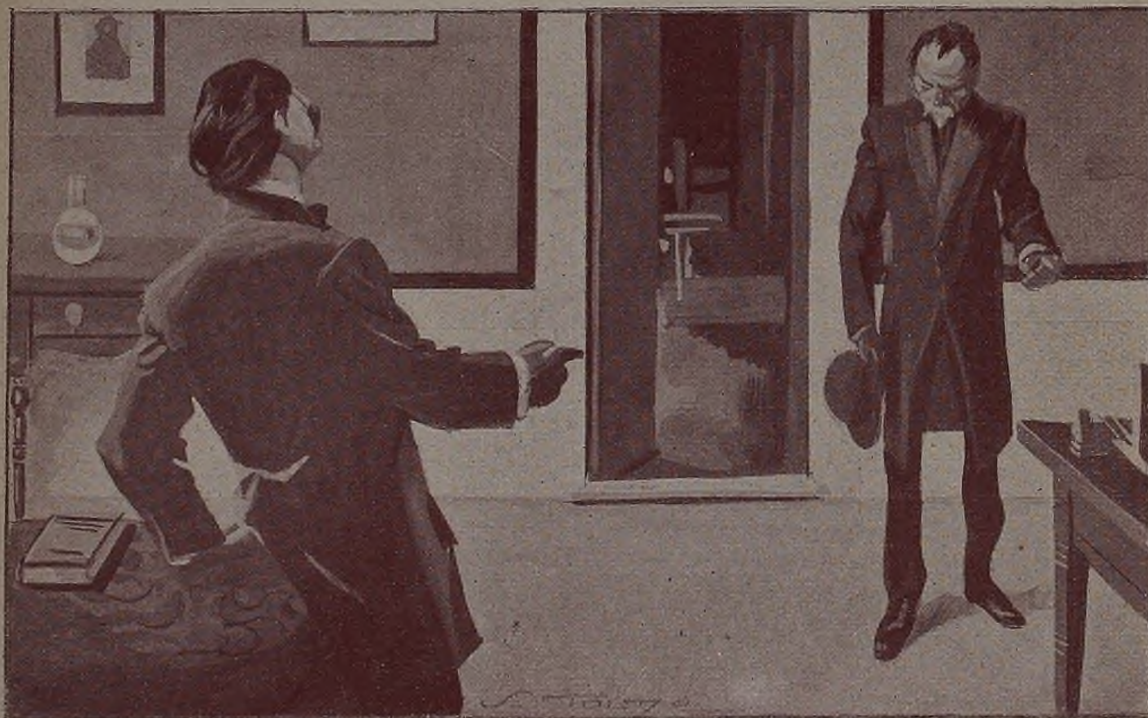
(Continuará)

El pollo difunto

Evocar pretendo a uno de los más típicos representantes de la antigua bohemia criolla. Ellos casi todos han desaparecido, empero no sin dejar en las letras fuertes impresiones o suaves remembranzas.

Por ejemplo no había, ni en gracias ni en desgracias, muchacho más encantador que Miguelito Ocampo. Descendiente de familia patricia, desde la infancia muchas veces le había sonreído la fortuna. Consideraba, sin embargo, a la áurea diosa tan sólo como a simple compañera de fiestas y solía bailar con ella lo que hoy llamaríamos vertiginosos tangos, si el tango fuese cancán.

Concluída la danza de los millares y millares de pesos, inevitablemente se presentaba con



toda desfachatez el atrevido, el horrible acreedor, más inexorable que la misma Muerte. Hecho un confite, Miguelito solía recibirlo con meliflua sonrisa:

—Mucho le agradezco, señor, su amable visita. Tenga la bondad de sentarse. Le voy a leer mi última comedia.

Protestaba y se enfurecía el hombre, pero impávido Miguelito proseguía:

—Modestia aparte, soy considerado como el primer autor nacional, y todas mis obras teatratrales han tenido el más franco éxito...

—¡Pero mi cuenta, señor!...

—Precisamente a eso voy, don. Si bien he adoptado la carrera literaria para olvidar mis descalabros financieros, no vaya a creer que descuido el lado práctico del asunto. He de ganar un platal con esta pieza. Figúrese que los principales artistas: Juárez, Galé y Ruiz, se disputan los primeros papeles. También la Tubau. Espero, sin embargo, la próxima llegada de Vico, el gran Vico, el sublime Vico, para tomar una resolución.

—Muy bueno todo esto, pero ando apurado... Tengo vencimientos y...

—No se aflija por esas nimiedades. Dentro de pocos días nadaré en la abundancia. Tenga la bondad de esperar tres o cuatro semanas. Chancelaré íntegra mi deuda, y además le regalaré un palco para usted y su familia.

Al mes siguiente ya se había mudado de casa Miguelito, dejando como dirección la Scala de Milán, el Real de Madrid o las Variétés de París.

Entre los negocios fantásticos de Miguelito, uno recuerdo que me parece sencillamente adorable.

Estábamos en vísperas de carnaval y sin un maravedí. Tristemente reunidos alrededor de pobre mesa, humildemente guarnecida con económicos vasos de cerveza, los héroes de la bohemia, cabizbajos y con voz enronquecida por la ira, maldecíamos de la crisis, del gobierno y de los usureros. Y así como Calipso no podía consolarse de la partida de Ulises, no podíamos acostumbrarnos a la idea de pasar los días y las noches de Momo sin festines, sin champaña y sin mujeres.

De repente entra radiante Miguelito:

—¡Alegría, muchachos! Tengo un magnífico negocio entre manos... ¡Una verdadera mina! Dentro de veinticuatro horas ya tendremos plata... ¡Mucha, muchísima!

Y ante nuestras miradas de asombro y de incredulidad:

—¡De veras!... No soy loco. Y me comprometo a ganar en cuatro días más de mil pesos por término bajo... ¡Mozo!, fíame tres botellas de "Cordon rouge" hasta mañana y te daré cinco pesos de propina... Sobre todo "extra dry", "bien frappé", no te olvides...

—¡Otro castillo en las nubes!—exclamamos en coro.—El pobre Ocampo está maduro para el manicomio...

—¡Ríanse no más, ingratos! Ya verán, ya verán... Les aseguro, bajo palabra de honor, que este año seremos los reyes del corso y de los bailes de la Opera... ¡Voy a fundar un periódico!

—¿Un periódico?... ¡Desgraciado! ¿y el capital?

—¿El capital? Lo tengo asegurado. Los mismos subscriptores lo formarán. Serán mis accionistas y les repartiré un tanto por ciento de las ganancias.

—¿Han visto, señores, un caso más patente

de reblandecimiento cerebral?... Pero dinos, infeliz: ¿qué título llevará?

—¡Ah! un título muy original, un título sublime: "El Pollo Ilustrado..."

Esta vez las carcajadas se transformaron en huracán de vociferaciones y rugidos. Nos ahogábamos, nos retorcíamos como poseídos sobre nuestros asientos y hasta debajo de la mesa. Unos a fuerza de reir lloraban, pero todos aullábamos como caníbales en delirio. Poco faltó para que se presentara la Asistencia Pública, y si desde esa fecha no nos hemos quedado epilépticos, es porque Dios ama a los poetas.

Al día siguiente el todo Buenos Aires, azorado, podía contemplar a Miguelito, adornado con una mochila de colegial al hombro, en tren de recorrer fiambrerías y puestos de mercado.

Preguntaba por el dueño y le endilgaba la siguiente homilía:



—Señor patrón, yo sé por mis informes que usted es un hombre muy progresista y que, en su esfera comercial, contribuye sin cesar al fomento de los intereses bien entendidos de la república. Pues bien, yo quiero coadyuvar a su obra. Mire esta revista que me ha prestado un gran poeta: es "El Cojo Ilustrado", de Caracas (Venezuela). Si en ese país tan lejano como salvaje tienen un órgano tan hermoso, ¿por qué no fundaríamos aquí, en nuestra inmensa metrópoli, un periódico del mismo formato, pero exclusivamente dedicado al gremio, del cual es usted dignísimo representante?

El gringo panzudo abría tamaños ojos ante ese diluvio de elocuencia; pero continuaba imperturbable Miguelito:

—Mi empresa ha monopolizado el consumo de los más ilustres escritores de América. El genial Rubén Darío escribirá un canto sobre la trescientas maneras de acomodar los pollos, Bartolito Mitre hablará del lechón adobado, Antonio Lamberti compondrá décimas sobre los chorizos y las perdices en escabeche, Roberto Payró se ocupará de los jamones, mortadelas y salames, Alberto Ghiraldo de las mulitas y lechones, y en cada número se publicará un "menu" en versos franceses por un poeta suizo. Supongo que con tal programa tendremos el honor de contarle entre nuestros subscriptores privilegiados.

—Ma,—objetaba el candidato, rascándose la cabeza—¿cuánto potrá valere la sottoscrizione?

—Para usted doce pesos al año, pagaderos adelantados, y en cambio, como prueba de gratitud, insertaremos en el primer número su retrato y el de su familia con la historia de su noble vida consagrada al bien y al trabajo.

Total: al fin de la semana se nos presentó, triunfante como un conquistador el bueno de Miguelito con una suma fabulosa, que puso a nuestra disposición.

Ocioso sería describir nuestra epopeya de carnaval. La resumiré en dos palabras: fué digna de la corte de Luis XV.

Por singular que parezca, la idea de Miguelito era viable y, sin duda, él con toda ingenuidad tenía la firme intención de realizarla. Mas el loco, siempre en busca de una nueva quimera, olvidó esa empresa que, llevada con seriedad y constancia, le hubiera podido reportar apreciables beneficios.

Pasaron los días, las semanas y los meses.

Estábamos charlando una noche en alegre grupo alrededor de bien servida mesa, cuando se nos presenta, endomingado, un hombre fornido y de mal humor.

—¡Ah! exclama Miguel, ¿es usted? ¡Cuánto gusto! Tome asiento y hágame el favor de beber una copa de champaña con nosotros.

De mal talante, el desconocido tuvo que ceder.

De repente, aprovechando una breve tregua en nuestras disquisiciones, el italianote se inclina al lado de Miguelito:

—Ma dícame, siñore: cueste pollo ¿cuándo va uscire?

—¡Ah! "El Pollo Ilustrado". Pero si nació, señor!

—Ma nunca lo hanno ricevuto.

—Sí, señor, nació... Pero ¡qué desgracia!, ¡nació muerto!!!...

Carlos de Soussens.

LA BENDICION DE LA TIERRA



Gigantescas plantas de maíz del establecimiento San Pedro (Estación Rosales, Córdoba).

El maíz, que tantas desazones causa a nuestros cultivadores, unas veces porque lo quema la sequía y otras porque las lluvias excesivas empecinan la tierra, es también una planta generosa, sobre todo en las tierras que reunen buenas condiciones para su cultivo.

Véase la adjunta fotografía, que reproduce cuatro tallos, nacidos en el establecimiento San Pedro, del señor M. D. Oliva, en Estación Rosales (Córdoba).

El tamaño de las plantas del maíz no se determina únicamente por la herencia, sino que influyen mucho en él el clima, el tiempo, el suelo, la fertilización y el cultivo, pues cuanto más favorables sean éstos para el desarrollo de las plantas, mayor será su tamaño. Es decir, que sembrando una misma semilla en el mismo año en suelos ricos o en terrenos ordinarios, se encontraría en la madurez de la planta una enorme diferencia de tamaño, teniendo en cuenta especialmente el cultivo.

Pero las plantas que reproduce aquí la fotografía desmienten esa regla general, pues la altura alcanzada no dependió de la calidad de la semilla ni del buen cultivo, toda vez que la tierra no tuvo otra preparación que la arada, sino únicamente de la fertilidad del terreno. La gran riqueza de nuestro país, cuyo suelo virgen en tan gran extensión ofrece infinitas posibilidades, nos presenta en las más opuestas zonas, ejemplos semejantes, que no deben desaprovechar los que buscan en la industria la fortuna.



Un hermoso maizal.

ENTIERRO CARNAVALESCO



Muertos que quieren resucitar.

Un financista



A don Giuseppe, que todo lo especulaba, llevábaselo el diablo al ver a sus hijas, todavía solteras pese al correr de veinticinco y pico de años, todas las noches en el balcón, después de haberlo estado de mañana y de tardecita.

—¡Sempre inta il barcún! — murmuraba al verlas. — ¡Sempre allí, cun la boca abierta e la baba curgando cume rienda, que dirría el vieco dun Eloy!... ¡Diez año que güastan mangas e barcunerras esperrando que el dragún yegue a novio!... E se yegarra, ¡tudavía!, que al meno se la yevarrían de casa de ina buena vez!... ¡Perro qué van a llegar, porca miserria!, ¡qué van a llegar, se sun más zunzas que apretar agua in la mano!...

De todo esto, claro está, no tenían culpa visible las mozas, que hacían todo lo imaginable por zafarse de la hermandad de las solteras; pero don Giuseppe continuaba con sus rezongones monólogos, por cualquier pretexto.

—¡Yo nun so, prupiamente, cúme sían tan inzunzadas, perque de so padre no le viene il pelo, que pánfilo, cume sa dice, nu se cunoce ne meno uno in toda Quénova!

Y puesto en tren de soliloquios, seguía hasta cansarse. Aquella noche, sin embargo, las mozas estaban como para desmentir al impaciente don Giuseppe. Dos "tirifilos" acababan de despedirse de junto al balcón, con efusivos apretones de mano y amplia salutación de sombrero.

No desperdiciaron la oportunidad, por cierto.

—Me parece, papá, que modificará un chiquito sus comentarios ¿no?—interrogóle una.

—Creo que hacemos lo que podemos ¿no?—le dijo la otra.

Don Giuseppe disimuló su extrañeza.

—¡Les garranto que me refregué tres veces los ocos, cuando los ví!... Se habrán quivucao de barcún, pensé dispués. Ma no, dique al úrtimo. Están nel mío... ¡Sun ellas!...

—Pues eso es para que vea que todos los tiempos llegan con tal de saberlos esperar.

—O lo que es lo mismo, que "a cada santo su día y a cada chancho su San Martín".

—Tienen razún, perro les garranto que erra in santo que yo nu lo veía in so armanaques.

—Es que, a veces, quien más mira menos ve.

—Menu mal se yega, anque sía in poco cansao.

—Nunca es tarde si la dicha es buena.

—¡Clarro! E vale más tarde que nunca.

—Es que no por mucho madrugar amanece más temprano.

—Y vale más llegar a tiempo que andar "ronciando" años.

Don Giuseppe sonrióse amable y exclamó:

—¡Bueno, déquense de rifrancitos e vamo al trigo! ¿Hay prugrama de casamiento?

Las dos mozas también sonrieron.

—Usted dirá—contestó una.

—Todo depende de usted—ratificó la otra.

Don Giuseppe dió un salto.

—¡Cúme, osté dirrá?... ¿Cúme, de osté dipende?

—¡Claro, pues!

—¡Nu intiendo!

—Sin embargo, es muy fácil. El único impedimento estriba en la falta de con qué ver al mueblero. Si usted, que tiene plata, se arremanga con el mobiliario, estamos del otro lado.

Don Giuseppe creía no oir bien; ahora, como antes, creyó no ver claro.

—¿Nada más que eso?

—Nada más. Todo se reduce a un par de juegos de muebles Luis XV.

Don Giuseppe dió a sus dos hijas los dos abrazos más efusivos de su vida.

—¡No, Luigi quince! ¡Anque sía Luisito cuarrantaocho!...

Las dos mozas sonrieron de nuevo.

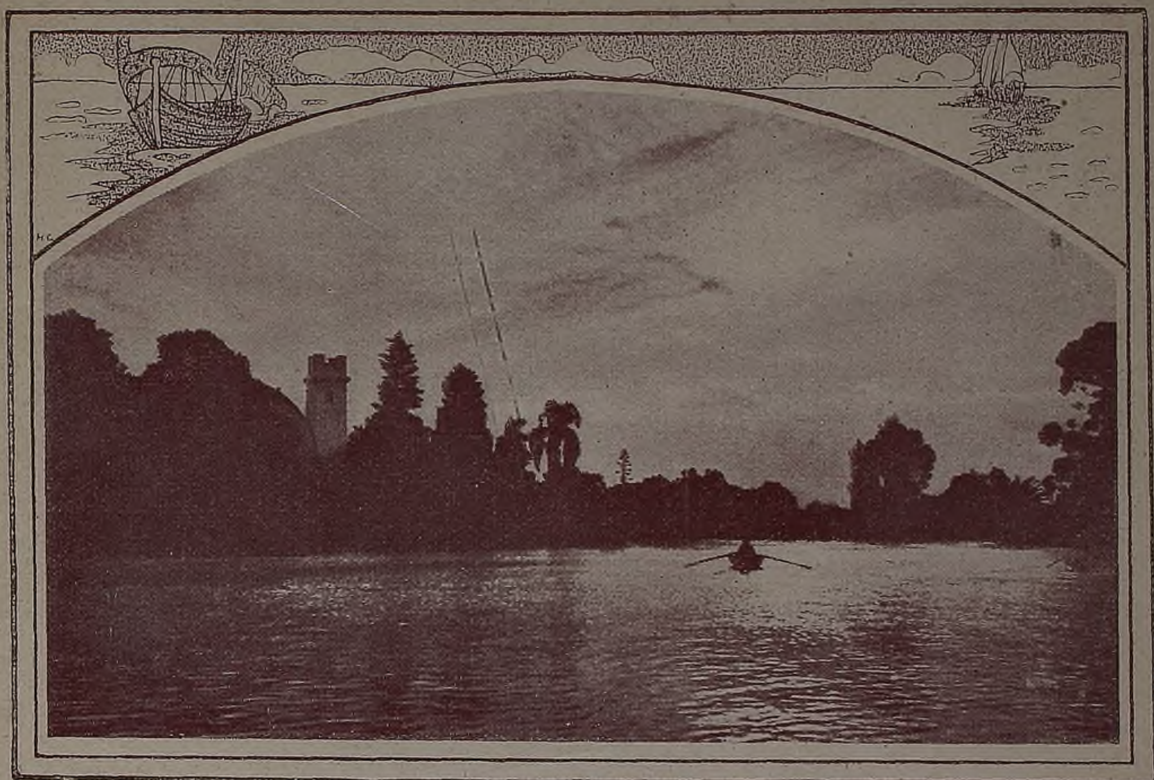
—¡Por lo visto usted, papá, está loco por ser abuelo!... Pero mire que le va a costar unos pesos ¿eh?

Mas don Giuseppe, que era un gran financista, murmuró:

—¡Lu so, lu so! Perro cumprumétanme nu ma, que anque in puquito tarde, la operraciún todavía es buena...

SANTIAGO DALLEGRI.

NUESTRO CONCURSO FOTOGRAFICO



"UNA TARDE POETICA EN PALERMO".
Fotografía remitida por el señor F. Guido Profumo.



"¡PUES AHORA NO TE DOY PAPA!"
Fotografía enviada por el señor Jorge Sosa Díaz.

Los remitentes de estas fotografías han obtenido los premios, que consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de ellos.

Transeuntes conocidos



El movimiento del comercio nacional para obtener la protección de las autoridades contra la competencia desleal que le hacen agentes extranjeros, ha encontrado un gran paladín en el señor Della Valle, quien ha merecido por su actitud unánimes aplausos. El señor Della Valle ha desarrollado su actividad en la esfera del comercio metropolitano durante 21 años.

Señor Pablo Della Valle

PRESIDENTE DE LA CÁMARA SINDICAL DE COMERCIO

SONETO

TÍPICO PARA JUEGOS FLORALES



Ruge el sol, brilla el mar, llueve; la luna
sopla con fuerza; resplandece triste
la obscura niebla que los montes viste
con irisados tonos de aceituna.

Es de noche. La luz inoportuna
de un farol apagado que no existe,
ante aquel panorama se resiste
a navegar en pos de la fortuna.

Luchando con la calma de las olas,
un tiburón, con encrespado acento,
va en un bote cantando barcarolas,
y, en tanto que una estrella se desmaya,
se agita, en incesante movimiento,
el cadáver de un náufrago en la playa.

SERRUCHO.





El rancho vacío

Cuentan que, como siempre, arrebujada
en su anchuroso y azulado velo
una noche la luna plateada
hallábase fisgando desde el cielo
la inmensidad del argentino suelo
Y cuentan que, intrigada,
al ver junto a unos árboles sin flores
cierto rancho vacío,
que en otro tiempo fué nido de amores
y que hoy se encuentra abandonado y frío,
exclamó: "¡ Cosa extraña
es que haya tal quietud en la campaña!...
¿Qué fué del gaucho payador, travieso,
de arrogante apostura?..."
Y una voz argentina, al oir eso,
respondió con dulzura:
"El gaucho se prendó de la Cultura,
que es la hija del Progreso...
Por esa causa, como ves, existe
el rancho ahora solitario y triste"...

D. CRIADO.

Smith y Churrasco

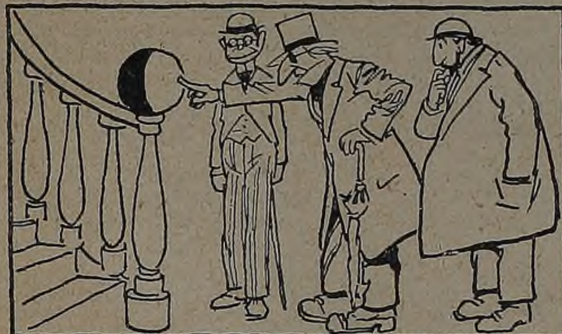
AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES" *(Continuación)*



Expuestas las causas de la visita al sabio *Salomón*, fueron con éste a observar el fenómeno.



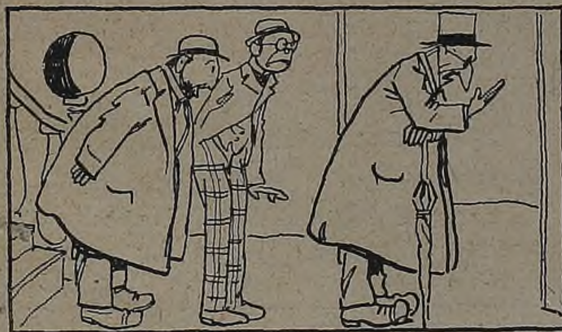
Durante el trayecto que separaba la casa del sabio del departamento de policía, Salomón iba diciendo en voz baja: "frío, frío, caliente, caliente".



Llegaron por fin y el sabio tocó la bola del pasamanos de la escalera. Estaba fría por el lado del sol y caliente por el de la sombra. El misterio continuaba.



Quedóse pensativo un rato Salomón, de quien no apartaban los ojos Smith y Churrasco.



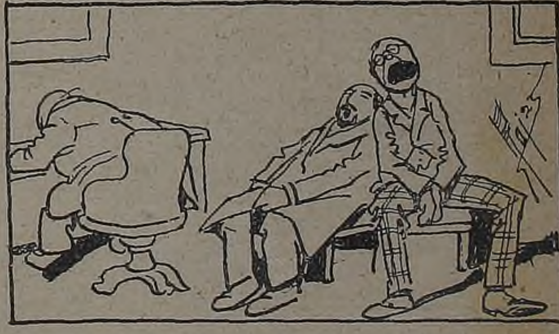
De repente volvióse el sabio y, dándose una palmada en la frente, exclamó: "¡Ya está!" Era que le había picado un mosquito, al que dió muerte en aquel momento.



Salieron de allí después de haber tomado la hora y un sol que encendía las piedras. "Frío, frío, caliente, caliente", murmuraba siempre el sabio.



De nuevo en casa de Salomón, éste consultó muchos libros y trazó unos signos misteriosos en un papel, que metió cuidadosamente en un sobre. Era la forma en que comunicaba la noticia a otras eminencias de su misma talla.



Un mensajero negro se llevó el sobre, y a la espera de la contestación se quedaron los "detectives" en casa de la eminencia.

(Continuará)



Las ventajas de hablar mucho

El médico de Guatraché (Pampa Central) va a dejar, según dicen, de ejercer la profesión en dicho pueblo, debido a la insostenible competencia que le hacen los curanderos, embaucando al vecindario con su charlatanería.

Esto viene a probar, caros lectores,
que de los gobernantes y galenos,
si no son habladores,
la gente da en decir que no son buenos.
Y es porque el vulgo tiene la creencia
de que consiste en el charlar la ciencia.



Una noticia

Leemos en un telegrama recibido de Viedma (Río Negro):

"Procedente de San Antonio llegó el director de territorios doctor Ruiz Moreno, el cual visitó la gobernación y el juzgado letrado. Después fué a la cárcel".

Mas no hay que pensar por eso
que el mencionado doctor
cometiese algún exceso
y que lo metieran preso,
no señor.



El comercio riojano

Escriben de La Rioja diciendo que varias casas que se dedican al comercio por mayor y menor, se han visto obligadas a cerrar sus puertas, lo cual demuestra que los excesivos impuestos creados por el gobierno han dado ya sus primeros frutos.

¡Pocas veces se han visto
casos como éstos!
¡Caramba con los frutos
de los impuestos!...

Los inmigrantes analfabetos

Una vez que los Estados Unidos adopten la ley Burnett sobre la inmigración, quedará prohibida la entrada en aquella república a todo inmigrante que no sepa leer y escribir medianamente.

Y a cierto ilustre guarango
le hemos oído decir:
"Nosotros, por nuestro rango,
debíamos prohibir
la entrada a todo zanguango,
que no pueda presumir
de saber bailar el tango".



Próximo aniversario

Informan que el personal docente de las escuelas provinciales de Villa Ballester, no percibió el sueldo correspondiente al mes de marzo del pasado año, a pesar de que el importe de dicho sueldo lo giró la Dirección de Escuelas.

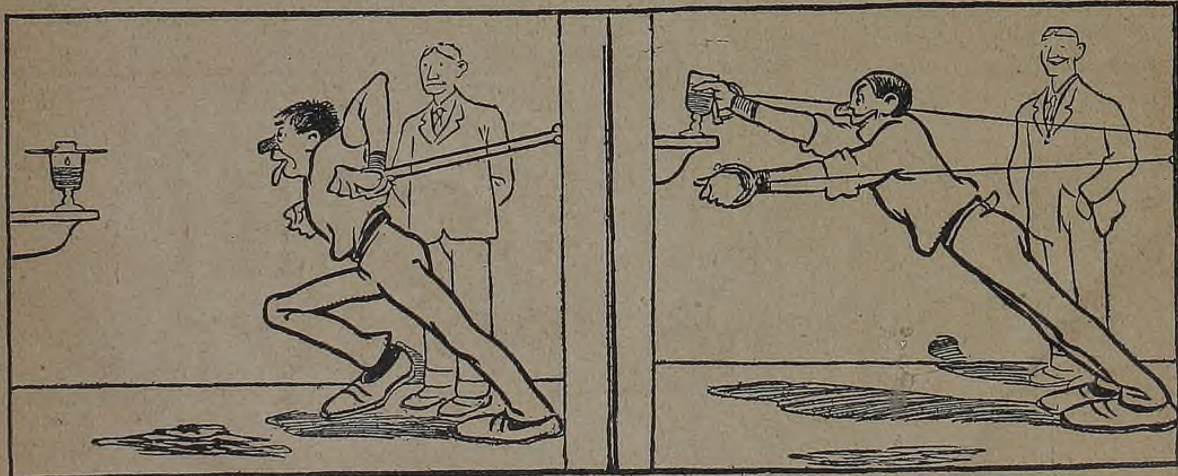
Y ahora los maestros
dicen de ordinario:
"Ya se acerca pronto
el aniversario
de aquella desgracia
tan descomunal.
¡Lo malo es si este año
nos ocurre igual!..."



Máscaras visitantes de P B T

En el número próximo continuaremos publicando las fotografías de los niños disfrazados que nos visitan, en un suplemento unido a las páginas del semanario.

LA GIMNASIA DEL BORRACHO



Cómo hace el entrenador de Pelúdez... ...para que éste progrese como es debido.



Frases Cômicas



—De qué murió su esposo, señora.

—¡Ay!, el pobre murió de "la gota".

—¿Y el de usted?

—¿El mío?... Del "trago".

☼ ☼ ☼

— ¿Adónde va, señora, tan corriendo?

—Voy a buscar a un doctor para que asista a mi marido, que padece de cólico hepático, dispepsia, reumatismo, enteritis, gastritis, apendicitis, nefritis y meningitis cerebroespinal.

—¡Qué horror! Pero ¿dónde ha pescado todas esas enfermedades?

—En un diccionario de medicina.



El poeta de salón. — ¡Ah, su sirviente se ha dormido!

— ¡Imprudente! Se había puesto a escuchar a la puerta, mientras recitaba usted su poesía.

☼ ☼ ☼

De un folletín:

"Antonio tenía una complexión atlética, una constitución vigorosa, la frente alta, los ojos claros, el gesto enérgico, la nariz aguileña. Nada hacía suponer que Antonio muriese en un naufragio."

☼ ☼ ☼

Un viejo se tiñe el pelo de negro y se presenta ante sus amigos, que le arman un "fideo" colosal.

— Francamente, amigos míos, — exclama el teñido — no me considero digno de tener los cabellos blancos.

☼ ☼ ☼

—Dígame señor, ¿por qué su amigo de usted, el poeta, dice siempre que él es *hijo de sus obras*?

—¡Ah, es hombre muy franco! Quiere decir que no es padre de ellas.

☼ ☼ ☼

El.—Señorita, por favor, respóndame. ¿Quiere ser mi mujer?

Ella.—No; pero usted puede ser mi marido, si quiere.



— Déjenme en paz con tantas prescripciones de los médicos, todo lo prohiben: beber, comer, fumar... todo menos trabajar.

☼ ☼ ☼

— Debes transigir con tus acreedores, para librarte de tantos disgustos...

— Eso de ningún modo. He de defender los intereses de mis hijos hasta que me quede sin un centavo.

☼ ☼ ☼

—¿Entonces el señor es pobre?

—Desgraciadamente es así.

—En ese caso, lo que precisa es casarse con una mujercita modesta y económica.

—Al contrario, señora, lo que necesito es casarme con una mujer rica y generosa.

— ¿Es cierto — preguntaba una cantante a su médico — que los huevos frescos aclaran la voz y faforecen la emisión de los sonidos?

— Indudablemente. Ahí tiene usted a las gallinas, que en cuanto ponen salen cantando.

☼ ☼ ☼

Un individuo asiste a un banquete.

Un sirviente, llevando en la mano dos botellas, le pregunta respetuosamente:

—¿De qué vino desea?

El convidado contesta con aire amable:

—Del bueno.



El paciente. — Si tiene que darme gas, haga el servicio, ánqueme.



San Pedro.—¡Cómo! ¿Se van del cielo las tres?

Una de las sirvientas.—Sí. nosotras no podemos quedarnos más de un mes en ninguna parte.

DE TRES LOMAS



La comisión de las romerías.

DE SALLIQUELO



Baile organizado por la Sociedad Española de Socorros Mutuos.

DE MENDOZA



Las regatas verificadas en el Lago, con motivo de la inauguración del monumento al Ejército Libertador. Ganadores de la quinta carrera, señora R. Everil y señor R. R. Villalobos.



''Picnic'' celebrado en el monte Chañal por el centro Unión Empleados de Comercio. Grupo de asistentes.

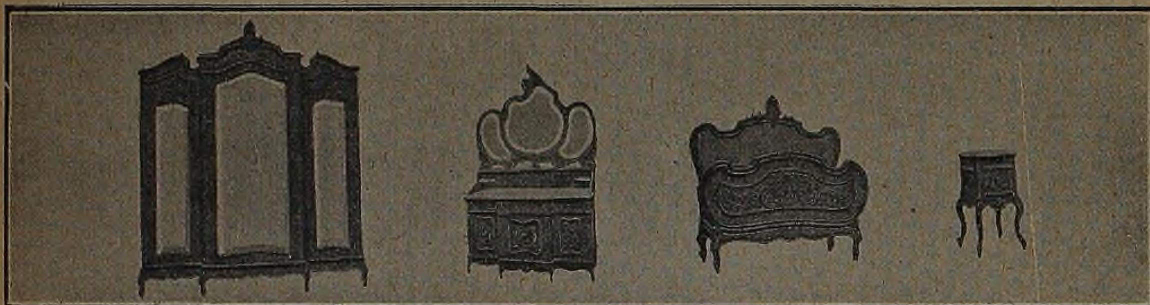
SIGUE

ESTA FORMAL Y

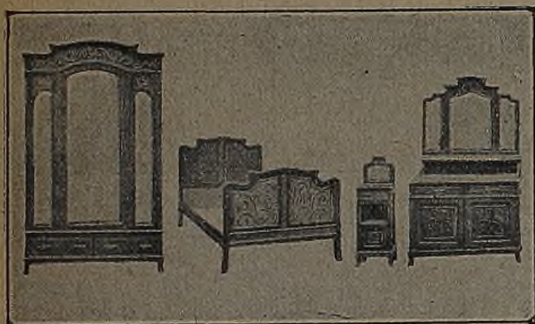
Grandiosa Liquidación

¡¡ APROVECHEN !! aunque no necesiten

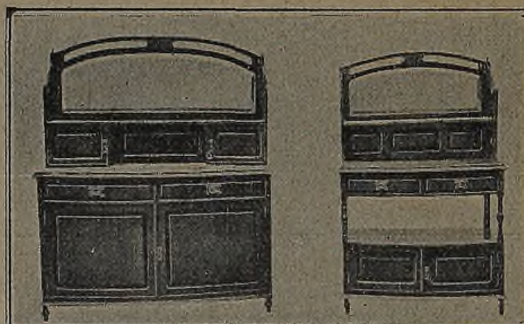
La diagonal no espera. Estamos obligados a vender a CUALQUIER PRECIO hasta su completa terminación.



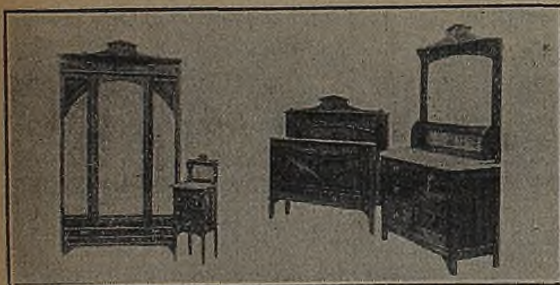
ELEGANTE Y SOLIDO DORMITORIO Luis XV, 3 cuerpos, nogal de Italia y roble, dosel, bronce, colcha y rollo, lunas biseladas, mármoles rosa, 10 piezas, lo mejor.................... $ 460
El mismo estilo, más sencillo, 7 piezas.. $ 350



DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, importado, arte nuevo, para matrimonio, 8 piezas, colcha y rollo, mármoles rosa....... $ 350



ELEGANTE COMEDOR estilo moderno, mármoles rosa finos, roble macizo... $ 270
El mismo, lustre roble.................... $ 190



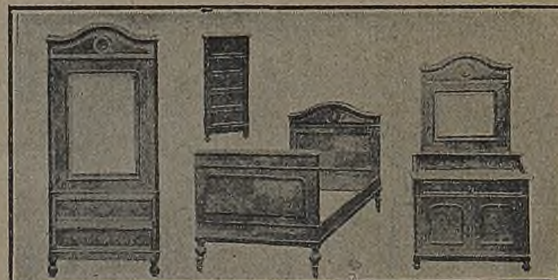
DORMITORIO 3 cuerpos, inglés, roble macizo, importado, 8 piezas, colcha y rollo, lunas biseladas.......................... $ 320



DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, importado, colcha y rollo, 10 piezas... $ 400



RECLAME. DORMITORIO para matrimonio, nogal, Luis XV, colcha y rollo, mármoles rosados, 9 piezas, lunas biseladas...... $ 195



DORMITORIO Luis XIV, nogal de Italia, para matrimonio, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas...................... $ 150

¡¡ NO CONFUNDAN !! **CASA SANZ** 818, SARMIENTO, 844
Casi esq. Esmeralda.

Pidan catálogo. Embalaje y conducción gratis. Esta casa cierra a las 7 p. m. No tiene sucursal.



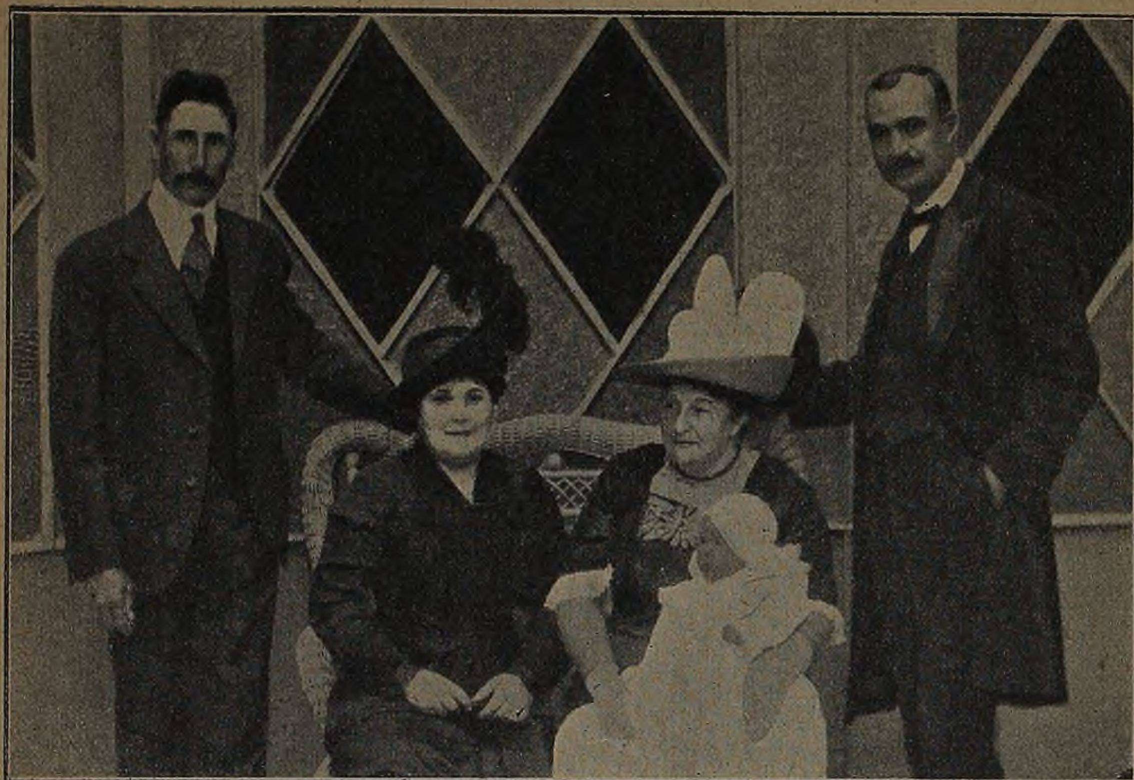
El banquete al aviador Sessarego, en la confitería San Martín.



"Picnic" realizado por la Casa de Los Vascos y algunos vecinos del pueblo.



DE RIO CUARTO



Bautizo del séptimo hijo de la familia Ríos, en el cual representó al presidente de la nación el intendente municipal señor Antonio P. Ferrer, siendo madrina la señora Josefa P. de Ferrer. Grupo en casa del intendente.

DE SANTA ROSA DE TOAY



''Picnic'' del centro recreativo La Amistad, en la estancia Las Malvinas.

DE CORDOBA



La reapertura de la Exposición Frutícola con los nuevos expositores de las provincias.

DE NUEVE DE JULIO



Recepción hecha al delegado del comité central de la Unión Cívica Radical, señor Enrique Cabrera.

DE MAIPU



Señoritas concurrentes al baile del Club de Gimnasia y Esgrima.



Vista parcial de la manifestación organizada por los radicales.



Pedagogía Casera

PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el núm. 482.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el miércoles 4 de marzo, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 14 del mismo.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección.

Un precepto

A Marina le ha dicho su maestra que haga su primera composición del año acerca de "Cómo puede una niña enaltecer el nombre de su escuela." El trabajo se lee en el grado y dice así: 1.º Obedeciendo en casa a los mayores para que se note el beneficio de lo que nos aconseja la profesora. 2.º Cumpliendo con los deberes impuestos, a fin de adquirir sólida instrucción. 3.º Siendo limpia y ordenada en las ropas y en los útiles. 4.º Procurando que la escuela presente buen aspecto, no destrozando sus paredes, muebles, etc. 5.º Acordándose de los maestros con mucho respeto. 6.º Siendo puntual. 7.º Conduciéndose bien con las compañeras.

Toda la clase queda complacida, y ya se iba a devolver la composición a su dueña, cuando Alina propuso un agregado que se escribió en el pizarrón. Resultó un precepto hermoso y sencillo a la vez, porque refleja la bondad más tierna y simpática. ¿Quién acierta a componer dicho precepto?

Una esfera

—Todos saben cómo se llama lo que yo escondo en la mano,—dice Atilio,—es una cosa redonda.

—Una moneda,—responde Marta.

—No, es esférica y no de metal, ni de madera, ni de hueso, ni de goma.

—Será de marmol o de tierra.

—Yo sé lo que es — dice el más pequeño — es un poroto.

—¡Já! ¡já! No es alimento; es de superficie muy lisa y lustroso.

—¡Ah! ¡un caramelo!—grita el goloso del grupo.

—Pues nada. Es cuerpo duro, frágil también, y su interior parece un arco iris.

—¿Es de vidrio y sirve para jugar?

—Sí, ¿qué será, Chiquito?

—Muéstralo primero.

¿Quién puede nombrarlo sin ver el objeto?

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 481

Para los que estudian metales:

1. Amalgama es la unión perfecta del mercurio con otros metales.
2. El nitrato de plata se obtiene disolviendo plata en ácido nítrico y calentando los cristales resultantes en un crisol. Se utiliza el nitrato en medicina, para hacer tinta, etc.
3. El mineral que se emplea en la fabricación de espejos es el azogue.
4. El vermellón se prepara con el mercurio o azogue.
5. El albayalde se saca de la escoria del plomo, y se usa en pintura.
6. La soldadura es una mezcla de plomo y estaño en proporción de dos partes del primero y una del segundo.
7. El latón es un compuesto de cinc (3 partes) y cobre (1 parte).
8. El bronce es una mezcla de cobre y estaño.
9. El color de bronce que se ve en las porcelanas, procede del óxido de hierro.

Entre inanimados:

El papel secante.

Fuga:

Cuentan de un sabio que un día
tan pobre y mísero estaba,
que sólo se sustentaba
de unas hierbas que cogía.
¿Habrá otro (entre sí decía)
más pobre y triste que yo?
Y cuando el rostro volvió
halló la respuesta viendo
que iba otro sabio cogiendo
las hierbas que él arrojó.

El infinitivo de los verbos: contar, estar, sustentar, coger, haber, decir, volver, ver, arrojar.

Los niños que se expresan a continuación, pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

Emilia Richter, Roberto Núñez, Sara Arramberry, Emilia Robles, Mario Manfredi, Juana Cainelli, María Elvira Melo, Nélida Alas, Chelito Dall'Orso, Yolanda Berti, Angelita Bonavida, Angela Ghersi, Alejandro Herrera, Edgardo Rigazzi, Juan Lozich, Leonor Díez, María Luisa Boninsegna, Victoria Testoré, Cesáreo A. Gómez, María Ester Astudillo, Luis A. Castro, Georgelina Alicia Cavallero, Leontina J. Carbonell, Carlos B. Ordóñez, Pedro C. Touseau, Anita Nielsen, Dorita Santorre, Pepito Sala, Elvira Gil, Luis L. Baffi, María Luisa Mollica, Eduardito Sagastume, Clara Inés Ponce, Delia Castelo, Victoria Rizzi, Ofelia Dora Modestini, Ida Rosa Casaburi, Elodia Sabelli, Cayetano Marcello, Cristina Emilia Soca, Eulalia D. Bertrán, Amelia Cascarini, Arturo García, Ismael Vago, María Ester Barba, Clemente Manzanera, Clara Micheli, Leni Faura, Josefa Briones, Emilia López, Oscar J. Cerviño, María Luisa Abzueta, Mauricio Schinelli, María Ester García, Oscar Luis Rigazzi, Clelia M. Sánchez, Elisa González, G. Peralta, Irene Cara.

PROVINCIAS

Juanita Pezzino, Amalia Labarrière, Alberto Isidoro Baroni, María Ester Sciallero, Teodolinda M. Aridi, Elvira Rossi, Beatriz Lara, María Blanca Verdona Traverso, Ana Greaveu, Federico Bardont, Carlos F. Cueto, Josefina Löb, J. Manuel Soba, Elvira D. Elía, Laurentina Löb, Elena Facciuto, Ofelia Casaburi Irusta, Mechita Martínez, E. Villascaro, Joaquín Fernández, Piedad Nespral, María Delia Jiménez, Isabel Lara, América Pedrozo, Laura E. de Anchorena, Alcira Isabel Herrera, Florencia Lynel, Ofelia Caro Ramírez, Leopoldo Jeannoteguy.

EXTRANJERO

César Pérez, Isolina Iglesias, Juan Carlos Pérez Ortega, Julia Vázquez, Francisco Portas, Josefa Oveggioni, Héctor Civelli, Luisa Bruno.



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

150, PIEDRAS, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)

Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$ 2.50
Semestre	„ 5.00
Año	„ 9.00
Número suelto	„ 0.20
Número atrasado	„ 0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$ 3.00
Semestre	„ 6.00
Año	„ 11.00
Número suelto	„ 0.25
Número atrasado	„ 0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ 4.00
Año	„ 8.00

Encuadernación:

Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el núm. 457 inclusive.	$ 1.60
Por cada tapa suelta, íd., íd.	" 0.90
Por encuadernar cada tomo bimestral, desde el núm. 458 en adelante	" 2.00
Por cada tapa suelta, íd., íd.	" 1.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

Para la niña y la mujer

MODAS



1. Traje y sombrero de estilo para niña, de tafetán ''broché'' viejo, azul. Pollera de pequeños volados que forman crinolina. Rosas perladas cereza. — 2. Traje de jovencita, de muselina blanca; túnica que hace un movimiento de crinolina, con rositas de perlas cereza.

Productos Andinos





Aromático, exquisito e inimitable. Substituye y suplanta al te y café comunes, que contienen substancias nocivas, y su adopción en la casa de familia para el uso diario después de comer y como desayuno, evita las ANEMIAS, NEURASTENIAS, SEQUEDAD DE VIENTRE, COLITIS, FLATULENCIAS y toda mala digestión. Paquete: de 1 y 2 $. Es económico y no contiene tanino.

NO ES PURGANTE

Unicamente se vende aquí: Arenales 2301.
NO SE VENDE EN LAS BOTICAS

Te del niño

Tisana suave de YERBAS ANDINAS, cuyo uso conserva la salud del niño y evita las alternativas que sufren los chicos: RESFRIADOS, DIARREAS, EMPACHOS y MALA DIGESTION. LA NATURALEZA PROTEGE LA NATURALEZA.

Paquete con instrucción: $ 1

Estas YERBAS ANDINAS, por sus propiedades terapéuticas, bajo los auspicios del gobierno nacional, han obtenido medalla de oro y diploma de honor.



Esta última edición del catálogo ofrece el resumen de todas las experiencias y observaciones realizadas hasta hoy.



LA PIEDRA IMÁN

(con instrucciones para su uso)

De $ 10, 20, 30, 50, 100 y más precio

Sr. Perfecto P. Bustamante

CASA MATRIZ: **ARENALES 2301** ESQUINA AZCUENAGA Buenos Aires

Unión Tel. 3457, Juncal.

Tranvías que dejan bien: Núms. 31, 33, 34, 37, 56, 58, 59, 61, 64, 65 y 87

Sucursal núm. 1: M. ESTEVEZ n.º 23 (Avellaneda)

"Piedras Raras"

Piedras que corresponden según el mes del nacimiento y el planeta protector indicado en el calendario, que se deben usar (según la astrología):

Enero, zafiro; febrero, esmeralda; marzo, amatista; abril, topacio; mayo, turmalina o berilo; junio, obsidiana verde obscuro; julio, rubí; agosto, ópalo o peridoto verde o rosado; septiembre, diamante; octubre, hematites o beralite; noviembre, turquesa; diciembre, granate o coral rosado o blanco.



Medalla Strega para la suerte

La empresa **PINEDA y Cía.**, ha pasado a la firma

E. GÓMEZ y Cía.

M. ESTEVEZ, 23 (Avellaneda)

Informes por correspondencia GRATIS



Consultorio Femenino



Esfinge, Córdoba.—Eso es puramente nervioso. El rubor, sin embargo, suele ser un bonito adorno. Tome un buen tónico y debe desechar el temor de que los demás puedan o no pensar mal de usted, si usted no es culpable.

Sara, Lanús.—¡Qué niña eres! Si supieras cuántas veces he leído tu carta para respirar la inocencia que ella exhala! Mándame la postal esa que dices que has pintado y podré darme así una idea. Para la grafología, debes escribir mucho más larguito.

Marujilla, Bernal.—Las pecas desaparecen aplicando durante cinco minutos un algodón empapado en agua oxigenada. Lavarse luego con ácido bórico o agua de rosas.

Madreperla, Bahía Camarones.—En cualquier casa de peinados encontrará usted lo que me pide. Brillantina aplicada con cepillo y airear el cabello todas las veces que pueda, la librarán de esa molestia que concluye con la caída casi total del cabello.

Elena, Temperley.—Déjalo, ¿para qué afanarse de esa manera? Tu deber está en obedecer a tus padres o hacerlos lo más felices que te sea posible.

Nereida, Santa Fe.—Ese joven la ama, pero su temor consiste en que usted burle sus aspiraciones. Muéstrese buena y condescendiente, y verá cómo dejará esa postura que tan molesta es para los dos.

C. N. V. C., Capital.—Debe ponerse en seguida en un tratamiento, pues esto puede llevarla hasta la idiotez. Tome un buen tónico, aliméntese bien, y para la abundancia de saliva háganse a menudo buches de agua boricada.

Clara, Buenos Aires.—Siga con paciencia las indicaciones que le he dado, y verá cómo se va a ver libre de esas **molestias.**

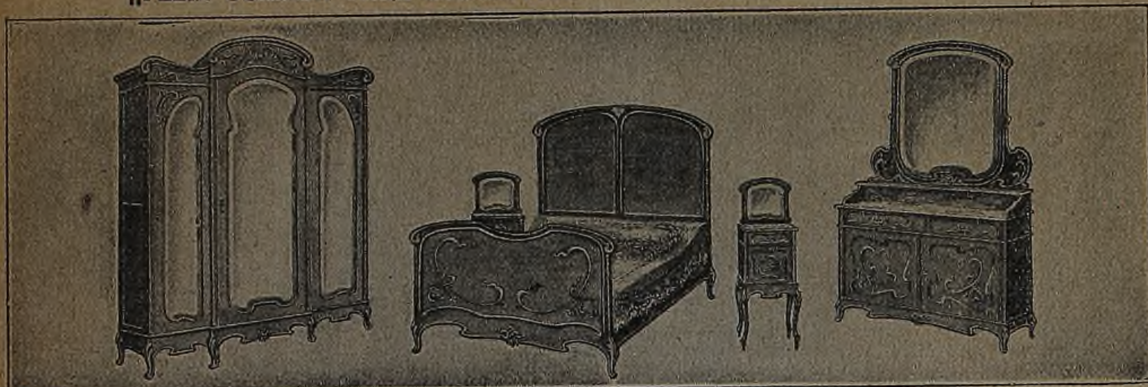
María Zulema Piñón, Colón.—Lavarse con mucho cuidado todos los días al acostarse y aplicar en la parte quemada por el sol el jugo de un pepino.

Nené, Flores.—Es necesario que estas ilusiones tuyas las pongas en práctica. ¿Crees tú por ventura que todo ha muerto con él? Te equivocas; ya me dirás en la tuya si esto es cierto.

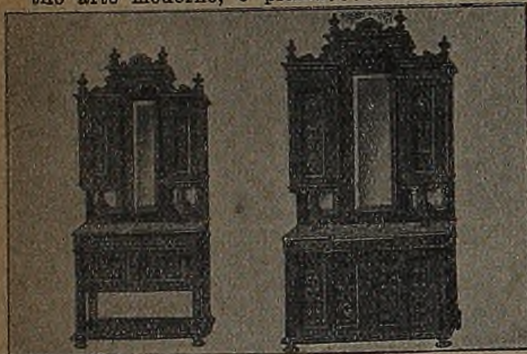
NOEMIA DE LIS.

¡ASOMBROSO! VISITEN MI CASA ANTES de COMPRAR: AHORRARÁN TIEMPO Y DINERO

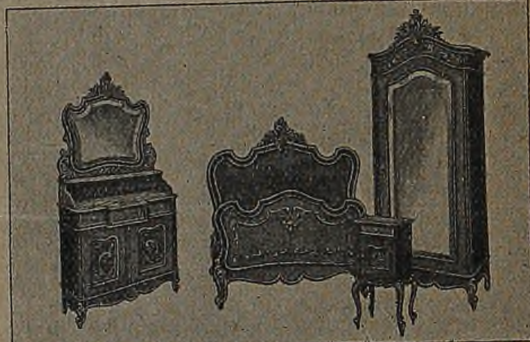
¡¡FELIZ OCASIÓN PARA LOS NOVIOS — SE DAN FACILIDADES DE PAGO



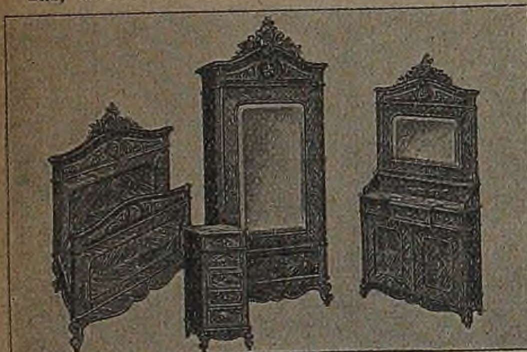
ELEGANTISIMO JUEGO DORMITORIO de nogal y roble, lunas biseladas y mármoles finos, estilo arte moderno, 9 piezas........ $ 500



COMEDOR Renacimiento, nogal, 16 piezas, a........ $ 340



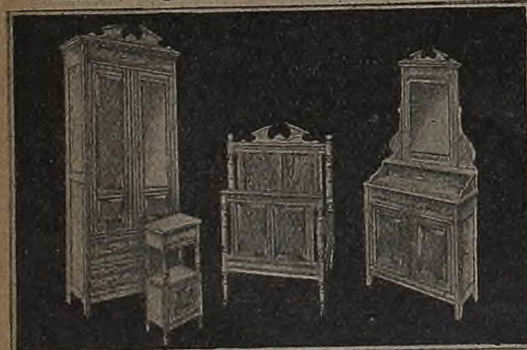
DORMITORIO Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, a........ $ 250



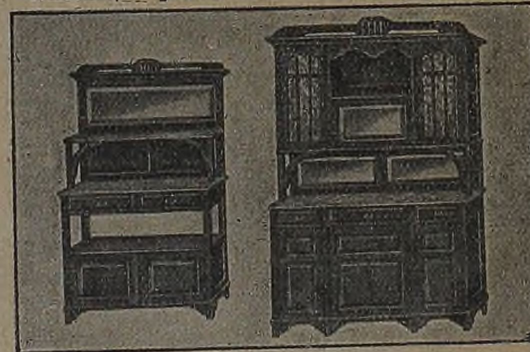
DORMITORIO Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, a........ $ 200



DORMITORIO Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, a........ $ 175



DORMITORIO estilo inglés, tea, para una persona, 7 piezas, a........ $ 80



Aparador y trinchante, inglés, tea, color roble, lunas biseladas y mármoles rosa, a $ 185

Pidan el gran CATÁLOGO 'C'

CASA PIQUÉ

1158 - SARMIENTO - 1158 — Bs. Aires

U. Tel. 3880, Lib.
C. Tel. 702, Cent.



La historia al día

28 de febrero de 1875. — Tiene lugar la solemne inauguración oficial del Colegio Nacional de Rosario (Santa Fe), construído con elementos del pueblo y el apoyo de las autoridades.

1.° de marzo de 1792. — En la ciudad de Salta nace el general don Rudesindo Alvarado, guerrero de la independencia, condecorado con la orden del Sol, fundada por San Martín.

2 de marzo de 1868. — La guerra que se sostenía con el Paraguay había obligado al gobierno argentino a desguarnecer en gran parte las fronteras, lo que aprovechaban los indios para hacer repetidas incursiones. El Río Cuarto es invadido por un número de salvajes que no baja de dos mil, sin que se pudiesen repeler, llevándose una crecidísima cantidad de hacienda y muchos cautivos.

3 de marzo de 1857. — En Buenos Aires, a los ochenta años de edad, muere el esclarecido almirante don Guillermo Brown, que al servicio de la República Argentina, por espacio de treinta y tres años, dió a su patria adoptiva muchas páginas de gloria combatiendo por su libertad e independencia.



Uno de los retratos existentes del almirante Guillermo Brown.

4 de marzo de 1865. — Es elevada la catedral de Buenos Aires al rango de iglesia metropolitana, siendo su primer arzobispo el doctor Mariano Escalada, obispo de Aulón.

5 de marzo de 1821. — El general don José Miguel Carrera había acampado en el Chajá (provincia de San Luis) con objeto de interrumpir la incorporación que a las fuerzas puntanas del gobernador Ortiz trataba de hacer el general Bustos con tropas cordobesas. Este jefe, ignorando la presencia de Carrera en el Chajá, llega allí, y en el acto es atacado y destruído completamente.

6 de marzo de 1873. — El coronel don José Olegario Gordillo se hallaba en La Rioja al frente de las fuerzas nacionales y de las milicias movilizadas, y desde un principio se puso en pugna con el gobernador de la provincia don Pedro Gordillo, siendo las causas emanadas de cuestiones electorales y de influencias políticas que se atravesaban en la marcha de ambos. Llegó a ser entre éstos tan tirante la situación que se habían creado, que el gobernador armó fuerzas y se fué a atacarlo en su campamento del Chañar, so pretexto de dar contra los montoneros que el jefe nacional apadrinaba, según la versión oficial del gobernador. En el ataque hubo muertos y heridos por ambas partes, sin que este combate nada resolviese. El gobierno nacional, a fin de hacer cesar estos escándalos, comisionó al general Ivanowski para que marchara a La Rioja y sólo así se consiguió restablecer el orden, haciendo que el coronel Gordillo le entregase sus fuerzas y se desarmasen los ciudadanos que habían tomado parte en estas cuestiones.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA





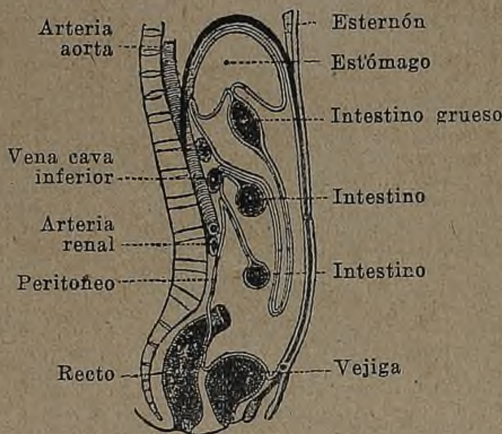
(Continuación)

PERITONEO.—Membrana delgada de gran extensión, situada en el vientre, que envuelve casi todos los órganos existentes en esa parte del cuerpo y les permite moverse y deslizarse unos sobre otros.

La porción del peritoneo que sostiene el intestino delgado se llama mesenterio; un repliegue del peritoneo que cae del estómago se llama epiploón. Este repliegue es el que en las personas gruesas se llena de una cantidad considerable de grasa.

PERITONITIS. — Inflamación del peritoneo, que suele ser causada por algún golpe en el vientre, por un enfriamiento, por una herida penetrante o por enfermedad de alguno de los órganos abdominales.

Se manifiesta por fiebre intensa, dolores muy vivos en el vientre, inflamación, inflación, hipo y vómitos constantes. Como tratamiento se emplean las sanguijuelas, el sulfato de quinina, las cataplasmas, los baños, las bebidas heladas y pedazos de hielo que el enfermo tiene constantemente en la boca. En la peritonitis aguda no es frecuente la curación y el pronóstico es fatal.



Peritoneo. — Corte transversal del cuerpo, mostrando los repliegues del peritoneo.

PERLA.—Cuerpo duro, brillante, nacarado y redondo que suele encontrarse en el interior de las conchas de algunos moluscos, y principalmente de las grandes ostras de las Indias Occidentales. Es el resultado de una secreción análoga a la que produce la concha misma.



Ostra perlífera o pintadina.

La ostra común también puede producir y produce perlas, pero de clase inferior.

La perla está constituída por una masa calcárea, dura, redondeada e incolora. Algunos moluscos producen perlas rosadas, amarillas, grises y negras.

Las perlas figuran entre los productos más preciosos que se emplean en la joyería. Su valor está en proporción con el tamaño y con la regularidad de su forma. Las principales pesquerías de perlas están en Ceylán y también se encuentran en las costas de la América del Sur.



Madreperla abierta mostrando las perlas en formación.

PERLASA.—Potasa de América.

PERLESÍA.—Variedad de epilepsia.

PERNA.—Molusco acéfalo.

PERNIGÓN.—Ciruela de Génova.

PERODACTILIANO. — Músculo flexor de los dedos del pie.

PEROJIMÉNEZ.—Variedad de uva de grandes racimos y el vino que con ella se hace.

PERONÉ.—Hueso exterior de la pierna, más delgado que la tibia, donde se sujetan todos los músculos de ésta.

PERONIAS. — Variedad de moluscos.

PERÓPTEROS. — Género de peces óseos, holobranquios, ápodos y faltos de nadaderas.

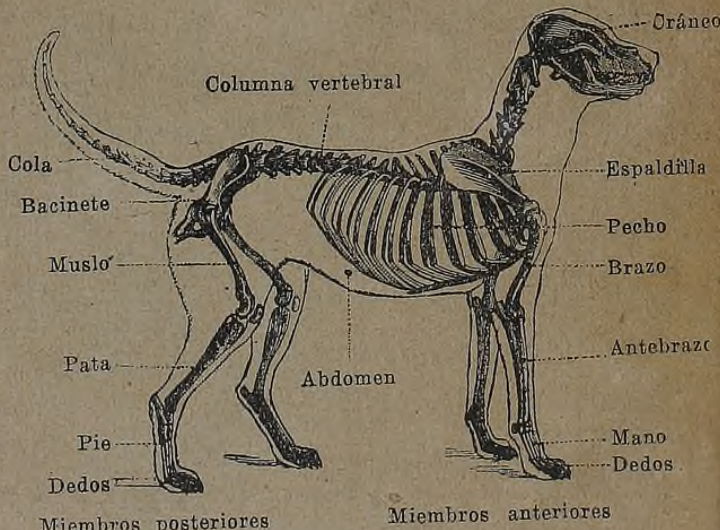
PERÓXIDO.—Denominación química de los óxidos que han alcanzado el mayor grado de oxigenación.

PERPENDICULAR. —Línea que sigue la dirección de la plomada.

PERPETUA. — Flor también llamada botón blanco.

PERPIAÑO. — Piedra que tiene todo el grueso de un muro.

PERRO.—Mamífero tipo de un género a que pertenecen además del perro propiamente dicho, el lobo, el chacal y el zorro. Estos animales, carnívoros, digitígrados, son relativamente poco carniceros, pues si atacan las presas vivas se contentan también con animales muertos y con carnes en putrefacción; su sistema dentario revela un régimen menos carnívoro que el de los felinos (gato) o el de los mustelinos (marta, garduña).



Esqueleto del perro.



Tintín el músico

Había una vez una pobre viuda que tenía un hijo, Tintín, al que llamaban el músico por su afición a cantar.

A fuerza de ahorros había podido comprarse un mal violín y, con una paciencia y una constancia sorprendentes, había aprendido a tocar varias piezas y a descifrar estudios sin otra ayuda que un método muy viejo, roto y manchado, que habían tirado a la calle unos vecinos y que el niño recogió con loco entusiasmo.



—Si yo fuera rico—decía Tintín en sus monólogos—tendría un violín espléndido y podría pagar un buen profesor que me enseñase a tocar bien. Luego daría conciertos en los teatros, ganaría bastante dinero y se lo daría todo a mi mamá.

Y el pobre Tintín ya se veía llevado en triunfo por el público entusiasta, que le arrojaba coronas de laurel y monedas de oro.

¿Se realizarían estos ensueños? Paciencia, amiguitos, que ya lo sabréis.

Una mañana, al levantarse para ir a su trabajo, la madre de Tintín se encontró tan enferma que no pudo moverse.

Llena de angustia, quiso intentar un esfuerzo, pero fué en vano, y el pobre Tintín, espantado, fué corriendo en busca del médico, un señor muy serio y muy antipático, que se limitó a decir secamente que la enferma tenía una pulmonía y a es-



FLORES HUMANAS

Nunca mejor que al presente se ha podido comparar a la mujer con una flor animada y viviente.

Exaltada la belleza femenina por el mejoramiento de las razas, por efectos indiscutibles de la moderna cultura, por los mismos asombrosos descubrimientos de la ciencia, del arte, de la industria, puesta al servicio del embellecimiento de esta hermosa creación de la naturaleza, la mujer actual parece haber llegado al "summum" de la perfección que toca los límites del ideal.

Pero hay que convenir en que una de las modernas creaciones que más han contribuído al triunfo de esta diosa de la humanidad, es el Jabón Reuter, que, con sus asombrosas calidades, no alcanzadas jamás por ninguna otra substancia o preparación química, ha ofrecido sus generosos dones de rejuvenecimiento, de belleza, de salud y hasta de perfume, constituyendo este conjunto de óptimas calidades, las principales y más apreciadas características de las más exquisitas flores con que nos regala la próvida naturaleza.

Se puede decir que al Jabón Reuter se debe la principal parte de la divina metamorfosis de las flores humanas.

cribir varias recetas interminables.

Cuando Tintín llevó las recetas a la botica, pensó desmayarse. ¡Diez pesos los polvos blancos y la bebida obscura que le entregaba el farmacéutico!

—Señor — dijo temblando,—no he traído bastante dinero; ahora mismo voy a buscar lo que falta.

Corrió a la casa y registró afanosamente la vieja cómoda de nogal; en un cajón estaba la cajita donde su mamá guardaba el dinero. La abrió y vació su contenido; no había más que diez pesos y algunos centavos!



Pensando en lo que haría para procurarse dinero, fué a buscar las medicinas. Pagó la cantidad fijada y, cuando volvía a su pobre buhardilla, vió a dos niños, vestidos de harapos, que con una guitarra y una pandereta hacían las delicias de una veintena de personas que se habían detenido a mirarlos.

Rápida como un relámpago cruzó por el cerebro de Tintín una idea salvadora.

¡Ya sabía de dónde sacar dinero! Iría por las calles tocando el violín como esos niños y, seguramente, ganaría algunos centavos.

Dejó a su madre encomendada a los cuidados de una buena vecina, tomó su violín y echó por la calle adelante, sin rumbo fijo.

Al llegar a la esquina de un mercado, comenzó a tocar.

Varias personas reunidas en torno suyo, aplaudieron calurosamente a Tintín cuando terminó y dijo:

— Señores: No he pedido nunca limosna, pero mi madre está enferma y no hay dinero en casa. Aquel que pueda, tenga la bondad de favorecerme; mi agradecimiento será eterno.

Los centavos cayeron en abundancia, pero al pasar la gorrita a un señor muy bien vestido, Tintín vió caer una moneda de oro.

—Señor, se ha equivocado usted.

—No, hijo mío—le respondió el caballero,—no me he equivocado; esa moneda es para ti. Mañana iré a ver a tu madre y la trasladaremos a una casa en donde no le falte asistencia ni cuidados. En cuanto a ti, desde hoy te tomo bajo mi protección. Serás un gran músico, y yo te ayudaré a serlo.

En efecto, el caballero no se había engañado. Tintín llegó a ser un célebre violinista, lleno de honores y riquezas, que paseó su fama por todo el mundo.

Profesionales recomendados

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 4 a 8 p. m. Entre Ríos 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. José M. Rodríguez

Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 6. Pueyrredón 1571. U. Telefónica 429, Juncal.

Dr. FERNANDO E. CIARLO
Médico del Hospital San Roque. — Internas, Cirugía y Señoras.
Consultas de 2 a 4. Ayacucho 336 U. T. 6372, Lib.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas 1464. De 2 a 4. U. Telef. 4767, Juncal.

Dr. AURELIO GOMEZ. Enfermedades del estómago, hígado e intestinos. Consultas de 3 a 5 p. m., menos los miércoles. U. T. 1695, Libertad. Bartolomé Mitre 2055.

Dr. CANTARELL. Especialista en las enfermedades de la piel, vías urinarias, las propias de las señoras, avariosis, etc. Aplicaciones del **DERMIKAL** de Oriente para las curas de la piel. Resultados garantidos. Lavalle 910, de 2 a 5 y de 8 a 9 p. m.

Dr. PICCININI. Unicamente enfermedades de la piel, venéreosifilíticas, gastrointestinales. Tratamiento rápido de la blenorragia. Aplicación del 914 (606), Consultas de 11 a 12 y de 2 a 5 p. m. Lavalle 951.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. Médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 a 3 p. m. Suipacha 782.

Dr. ARISTOBULO SOLDANO. Enfermedades de Señoras y Partos. Rayos X. Consultas de 2 a 5 p. m. Junín 326.

914 **(606) Sin necesidad de guardar cama.** Afecciones Secretas y de Señoras. Doctor Allievo. Sarmiento 1612. De 1 a 4 p. m.

Dres. ARRIGHI. TRATAMIENTO DEL ASMA. 9 años de éxito. Internas y niños. Humberto I, 2643. De 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T. 288, Mitre. Análisis clínicos y Rayos X.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París, (St. Louis-Urologie, etc.). Piel, sífilis y génitourinarias. Se trasladó a Bartolomé Mitre 872. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Dr. J. TORRES ZARATE. Especialista. Jefe de servicio de piel y sífilis del Hospital Francés. Ultramicroscopio. De regreso de Europa. Bmé. Mitre 1634 De 2 a 4 p. m.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia y de la Asistencia Pública. De 1 a 5. Cerrito 159.

Dr. DAVID ANSELMO. Especialista en vías urinarias, venéreosifilíticas y ginecología. Consultas de 1 a 3. Martes y sábado. Señoras: de 3 a 5. Sarmiento 741.

Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia 3907, esq. Medrano.

Dr. M. KUTYN
Dentista Norteamericano
Diplomado en las Universidades de N. York, Búfalo y Bs. Aires. Ultimos adelantos. Horas: de 10 a 11 y de 2 a 5. Cerrito 67.

A. FERNANDEZ SANZ y SEBASTIAN LUNA, Cirujanos dentistas
Victoria 913. U. Telef. 2275, Libertad. Coop. Telef. 1628, Central.

FRANCISCO DIEZ
Cirujano dentista. C. Pellegrini 595 (antes Artes), esquina Tucumán.

NICOLAS T. KRAGLIEVICH, Dentista
Lavalle 1198, esq. Libertad. De 2 a 5 p. m. | Humberto I, 2608. De 8 a 11 a. m.



J. BONANSEA
De regreso de Europa. Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires. Calle Moreno 990.



MERCEDES S. GOMEZ VILLAGRAN
Dentista Cirujana
Atiende especialmente señoras y niños
Consultas de 8 a 11 a. m. y de 1 a 5 p. m. Charcas 870. U. Telef. 3781, Juncal.



ALEJANDRO MATTIA
Cirujano Dentista. Rivadavia 2786. Unión Telef. 800, Mitre. Buenos Aires.



VICENTE C. NICOLELLO
Cirujano Dentista
U. Telef. 2661, Buen Orden. Entre Ríos 1018. Horas de consultas: de 9 a 12 y de 2 a 7 p. m.



EMILIO SALGADO
Cirujano dentista
Consultas de 9 a 12 a. m. y de 2 a 6 p. m. Rivadavia 3192.

J. TELLO. Dentista
De regreso de Europa, atiende su consultorio, Avenida de Mayo 1346, de 1 a 4 p. m.

RECOMENDADOS



Médicos oculistas gratis. Examen de la vista y recetas gratis, sin recargo de precio en los anteojos.
Ant. o lentes oro reforzado, desde 8 $
Id., íd., oro macizo, 14 k., desde 15 $
Instituto Optico "Lombardi". C. PELLEGRINI 468.



TE INDIGENA, combinado de las mejores yerbas andinas. Gran acopio de minerales, piedra imán, ágatas, selonitas, berila, etc., etc.
GRATIS COMPLETAMENTE remito un hermoso libro que enseña el naturalismo. Dirija hoy mismo su pedido a **INDEPENDENCIA 2515, Buenos Aires. Vda. de BUSTAMANTE.**



1000 COMO RÉCLAME
LETREROS LUMINOSOS
COMERCIANTES:
Aumentarán sus ventas un 100 % colocando al frente de sus negocios un letrero A. CALDERA. Enviando $ 60 m|n., remitiré uno de mts. 1,28 x 0,38, con la inscripción que se me indique. Sírvase decir si lo desea de gas, luz eléctrica o acetileno.
VICTORIA 1389, Bs. As. U. T. 1320, Central
Necesito agentes en las provincias.

AVISOS EN LOS TRANVIAS
Centro de publicidad. — Juan M. Gazzano. Cangallo 843. U. T. 1818, Lib. C. T. 47, Central.



Raro y Curioso

LA LENGUA DEL CAMALEÓN.—El camaleón es notable no sólo por su propiedad de cambiar de color, sino también por la longitud de su lengua, de unos 17 centímetros, que lanza para atrapar insectos de que se alimenta. Como se ve, la lengua de este animal es tan larga como su cuerpo.

MAZORCA CAPRICHOSA.—Una planta de maíz de la quinta de don Domingo Perrupato, en Flores, quiso distinguirse de sus congéneres y largó el choclo fotografiado, que presenta la forma del pie de un animal. ¡Quién sabe si la planta resolvió echar este pie, por el secreto deseo de mandarse mudar!



Un camaleón con la lengua extendida.



Mazorca en forma de pie de animal.

LO QUE DICE EL MÉDICO

El órgano del olfato se compone de una parte esencial, las fosas nasales, y de otra parte accesoria, la nariz. El pabellón de la nariz sólo sirve para conducir el aire y las partículas odoríferas a la región superior de las fosas nasales, donde se encuentran ramificados los nervios olfatorios.

El gusto y el olfato concurren a excitar y a regular el apetito. Hay alimentos buenos, que no tienen sabor determinado, y solamente pueden ser apreciados por sus olores.

Algunas veces falta la percepción olfatoria por ausencia natural o mórbida del nervio olfatorio.

Si la impresión olfatoria es muy viva, puede determinar una parálisis del olfato. Este sentido está también sujeto a alucinaciones, y acompaña en sus errores a los otros sentidos. Los locos, en sus ideas delirantes, experimentan sensaciones olfatorias totalmente erróneas, agradables o penosas, según la clase de impresión que sufran.

La epistaxis o hemorragia nasal se produce por la ruptura de la membrana pituitaria, que tapiza las paredes de las fosas nasales, y del tabique que las separa. Se detiene la sangría de la nariz por la elevación de los brazos, la aspiración de agua fría, y el taponamiento.

Algunas veces, al tiempo de sonarse, se introduce cierta cantidad de aire por la desgarradura de la pituitaria, y puede determinar una inflamación, que se extiende a toda la cara.

La coriza, o resfrío cerebral, es un exceso de secreción que existe normalmente en la membrana nasal, para conservar en ella la humedad necesaria para el olfato.

También puede haber insuficiencia de secreción mucosa, que produce igual insensibilidad olfatoria.

Cuando la membrana pituitaria está ulcerada, despide un olor característico y desagradable; esa enfermedad se llama ocena.

En la pituitaria pueden también producirse unas excrecencias carnosas llamadas pólipos. Si son blandas, se llaman mucosas. Pueden llegar a ser muy voluminosas, obstaculizando el paso del aire, impidiendo el olfato y determinando una angustia respiratoria, que obligue al enfermo a dormir con la boca abierta, lo que es muy molesto. La voz se hace gangosa y pueden subvenir enfermedades en la laringe y faringe.

Los pólipos fibrosos determinan accidentes más serios.

El tratamiento de los pólipos es puramente quirúrgico.

100 Premios a los niños de PBT

Véase la Página "Pedagogía Casera"



Los Piratas de la Opera

Por P. B. GHEUSI

(DERECHOS DE TRADUCCIÓN RESERVADOS)

(Continuación)

Hugo volvió a las camas y procuró notar alrededor de ellas, en la roca y en la arena, las huellas de los pasos de Burkart; encontradas, vió que se dirigían al lado una de otra con las de Prão, hacia el fondo de la caverna, a la salida cercada de fajinas y maderos que separaban la gruta habitable de sus innumerables ramificaciones, en la espesura de la duna.

El joven siguió el camino marcado; pero, cuando llegó al curso de la caverna, cubrió bruscamente el vidrio relumbrante de su farol y escuchó en la sombra el hálito pesado de la noche. Una idea se le había ocurrido que lo hizo estremecer de repente, no de terror, sino de angustia:

—Estoy solo—dijo acordándose bruscamente—a la luz de mi farol. (La aprensión que le advertía de esta manera tenía la dulzura de una voz tierna y le hizo murmurar sin darse cuenta el nombre de Marylie). Todos los fusiles del desierto, apuntados en el fondo de las tinieblas, podrían cazarme con facilidad y matarme aquí sin haber entrevisto siquiera el misterio que nos amenaza... Mis amigos me han elegido por jefe; les debo mi vida. Es inútil arriesgarla sin utilidad. Conozco demasiado la caverna para llegar al fondo sin la ayuda de mi farol.

Se deslizó lentamente hacia los orificios donde venían a brotar y desaparecer los arroyuelos arcillosos del subterráneo; allí, detrás del alero de armazones y de ramajes, volvió a encender de cuando en cuando su farol para evitar hundirse en las grietas o chocar con estalactitas agudas. No corría ya peligro de ser descubierto de lejos por algún centinela en acecho, entre las galerías tortuosas que lo estrechaban a veces hasta magullarlo.

Los primeros peñascos que exploró no lo condujeron más que a callejones sin salida; un estrecho ramal acabó por llevarlo hasta una gruta abocinada, de suelo granítico, donde encontró al mismo tiempo la huella todavía cenagosa de los pasos que lo habían guiado y, flotando en el aire inmóvil, en zumbido sordo, el ruido de los azadones y de las palas manejadas por la cuadrilla desconocida. Evidentemente se acercaba a ella; el peligro se hacía más real.

Por segunda vez, el joven se tomó un tiempo en la sombra para sonreir a su sueño; tapando su farol se sentó en un bloque de piedra arenisca. Muy valeroso, pensó poco en sus peligros; al instante, su corazón voló al arrecife, donde dormía el buque como una gaviota herida en la aguja despuntada de un escollo. Pero él estaba en una vuelta trágica de su vida; y su memoria volvió mucho más atrás del día que acababa de fenecer. Pensó en su infancia, en los sucesos de su juventud, en sus hermanas queridas, en las horas desoladas que había desviado su existencia de su pasado tradicional para arrojarlo en las aventuras de lo desconocido; sin embargo, no recordó con pena el antiguo destino; el nuevo, a pesar de su situación crítica, quizás aun desesperada, le pareció más dulce. La sonrisa grave de Marylie resplandecía en él, un poco lastimera, pero de tal manera amante y segura, que un consuelo invencible le venía de la noche donde brillaba su resplandor.

Ese consuelo eclipsaba para él todas las alegrías antiguas y hasta las emociones de belleza, que lo habían cautivado más o menos. Hugo, pensando que daba quizás su vida por la joven, acordándose que la exponía en todos los casos para proteger su reposo, veía palidecer y borrarse las imágenes de las horas de otro tiempo. No reconocía ya, tan lejos de él, tan lejos sobre todo de la que amaba, los perfiles perdidos de Rosa Miron, que él creyó adorar ocho largos días, o de Reina Germán, peligrosa en otro tiempo por ser menos superficial y más grave. El esplendor de Berta Caneau, el genio travieso de la Derval, la elegancia cazadora de Raimunda, habían podido dorar su destierro con una aurora discreta de pasión en las noches de escalas exóticas, del otro lado del mundo; no sabía ya nada de eso, y se sorprendía aún de pensar en ello como en senderos perdidos, de que agrada el recuerdo cuando se está lejos, pero que no se encuentran ya bajo los matorrales espesos del último verano.

—¡Marylie!—murmuró muy suavemente.

Este nombre que acababa, sin saberlo, de pronunciar a media voz, lo despertó de la pesadez del subterráneo, donde lo esperaban tantas asechanzas.

"Ten cuidado". Esas sílabas le dieron su aviso de alarma.

Y el teniente Marbot, cuyo heroísmo tranquilo se daba el lujo de haber soñado amor en el umbral de tanto peligro, tuvo la ilusión y el remordimiento de haber vivido ese minuto tierno, que él tomó por un cuarto de hora perdido.

Volvió a emprender su camino hacia el peligro.

A medida que Hugo se internaba en las galerías, éstas se hacían menos sinuosas; los ruidos del taller misterioso se acentuaban. Llamamientos confusos se mezclaban allí, especie de gritos guturales y frases de aliento breve, de las cuales Loustalot no pudo llegar a comprender una sílaba. Se le ocurrió la idea de que fuese idioma árabe, y sintió la ausencia de Attaouil.

De repente el ramal subterráneo se ensanchó delante de él, torció bruscamente en ángulo agudo y condujo al joven a una especie de meseta granítica, alumbrada por fulgores difusos. Cubrió de prisa la luz de su farol y, habiendo adelantado la cabeza con precaución fuera de la arcada de las rocas que terminaba la galería, se quedó inmóvil, estupefacto.

Delante de él, de alto abajo, una docena de peones medio desnudos cavaban una caverna bastante espaciosa, ahondando profundamente en la arcilla, que constituía su suelo; antorchas de marina y linternas iluminaban bastante la gruta para no dejar en la sombra ninguna porción de los escombros. Marbot comprendió al punto que el equipo trabajaba desde hacía varios días cavando la arcilla y revolviéndola por completo a tres o cuatro pies de profundidad.



El joven siguió el camino marcado...

—¡Prâo! —dijo de pronto una voz áspera que hizo estremecer a Hugo.

Había reconocido el acento imperioso de Burkart; una saliente de granito le ocultaba al capitán; pero no se atrevía a salir de la sombra y exponerse a ser descubierto. El marino daba las instrucciones al malayo en el dialecto de las islas polinésicas, y Prâo se apresuraba a transmitirlas al equipo.

Entonces, de repente, todos los velos y todos los misterios, todos los enigmas inexplicables, todos los incidentes extraños del naufragio, se revelaron a Marbot; comprendió que, delante de él, la tripulación malaya desaparecida cavaba en la caverna del tesoro por cuenta de Burkart. El capitán autoritario, el hombre de confianza de Médéric Pastor, aquél a quien los Rovère y toda la compañía Monginot estimaban todavía como un héroe y como un salvador, no era más que un ladrón de caminos, un pirata a la cabeza de una cuadrilla de bandidos.

El había aprendido también de memoria el documento enigmático del viejo armador; Marbot, considerando el suelo, se acordó de las precisiones del texto sondeado y comentado tantas veces en vano: la "ganga de arcilla batida", la indicación 41° 17' E., 0° 35' N. y hasta los despertamientos intermitentes de memoria del viejo Ambrosio, dormido aún en su inconsciencia.

Pero si Burkart había descubierto el décimoséptimo depósito, ¿por qué hacía remover toda la caverna y había inmovilizado a sus piratas durante dos semanas? ¿Por qué?—se repetía Loustalot...—A menos de pensar, como me parece verosímil, que busca todavía el punto preciso del escondite y que, no pudiendo descubrirlo, hace remover todo el terreno arcilloso del subsuelo.

Esa labor enorme tocaba, por otra parte, a su fin; por el humor irritado de Burkart, era evidente que la gran excavación no había dado ningún resultado. Un diálogo rápido de Prâo y el capitán, en francés, acabó de informar a Hugo respecto a eso; el fracaso del marino lo divertía. Estuvo a punto de gritarle una frase de aliento burlona; pero esa idea de pilluelo le hubiera costado ciertamente la vida; con las armas colocadas contra la pared de la gruta, a dos pasos de los trabajadores ágiles como monos, no le quedaba ninguna duda sobre sus intenciones en caso de sorpresa.

(Continuará).



LA CONFERENCISTA

Estamos en pleno furor de las conferencias.

Desgraciadamente, no podemos decir que éstas tengan por tema cosas prácticas y útiles.

Generalmente, tratan de idealidades, cuando no se arrastran sobre asuntos triviales y "usados hasta la cuerda", como dicen los franceses.

Ultimamente, una mujer de talento y de inventiva, anunció una conferencia que tituló: "El primer manto real".

Se creyó que se trataba de telas, bordados, pieles y piedras preciosas, y el teatro se llenó.

Estaba previsto.

Pero resultó que la conferencia disertó sobre el cabello, haciéndolo con tal brillo y eficacia, que fué ovacionada más que si hubiera hablado de la poesía decadente, del rey Pepino o de sus viajes por Europa.

El final de su disertación encerraba una revelación y un consejo.

—Usad—dijo—el muy célebre y eficacísimo Tricófero de Barry, único reparador y conservador del cabello, y si de aquí a dos meses no habéis probado una feliz reacción en los desperfectos de vuestras cabelleras, me dejo rapar al ras, que sería para mí peor que la muerte.

A su salida, fué ovacionada de rodillas por todos los calvos presentes, que eran legión.

Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25

INDICE

DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

Año XI

1.er bimestre.—3 de enero a 28 de febrero de 1914

TEXTO

PROSA

Firmas españolas

Páginas infantiles

VERSO

CUBIERTAS EN COLOR

INFORMACIÓN EXTRANJERA

INFORMACIÓN GRÁFICA

RETRATOS

Los retratos marcados con un asterisco figuran en la sección Transeuntes conocidos.

INSTRUCCIÓN Y RECREO

RARO Y CURIOSO

CARICATURAS EN COLOR

CARICATURAS EN NEGRO

ILUSTRACIONES EN NEGRO

ILUSTRACIONES EN COLOR

PÁGINAS ARTÍSTICAS

CUENTOS VIVOS

PEDAGOGÍA CASERA

ENTRETENIMIENTOS

S P O R T